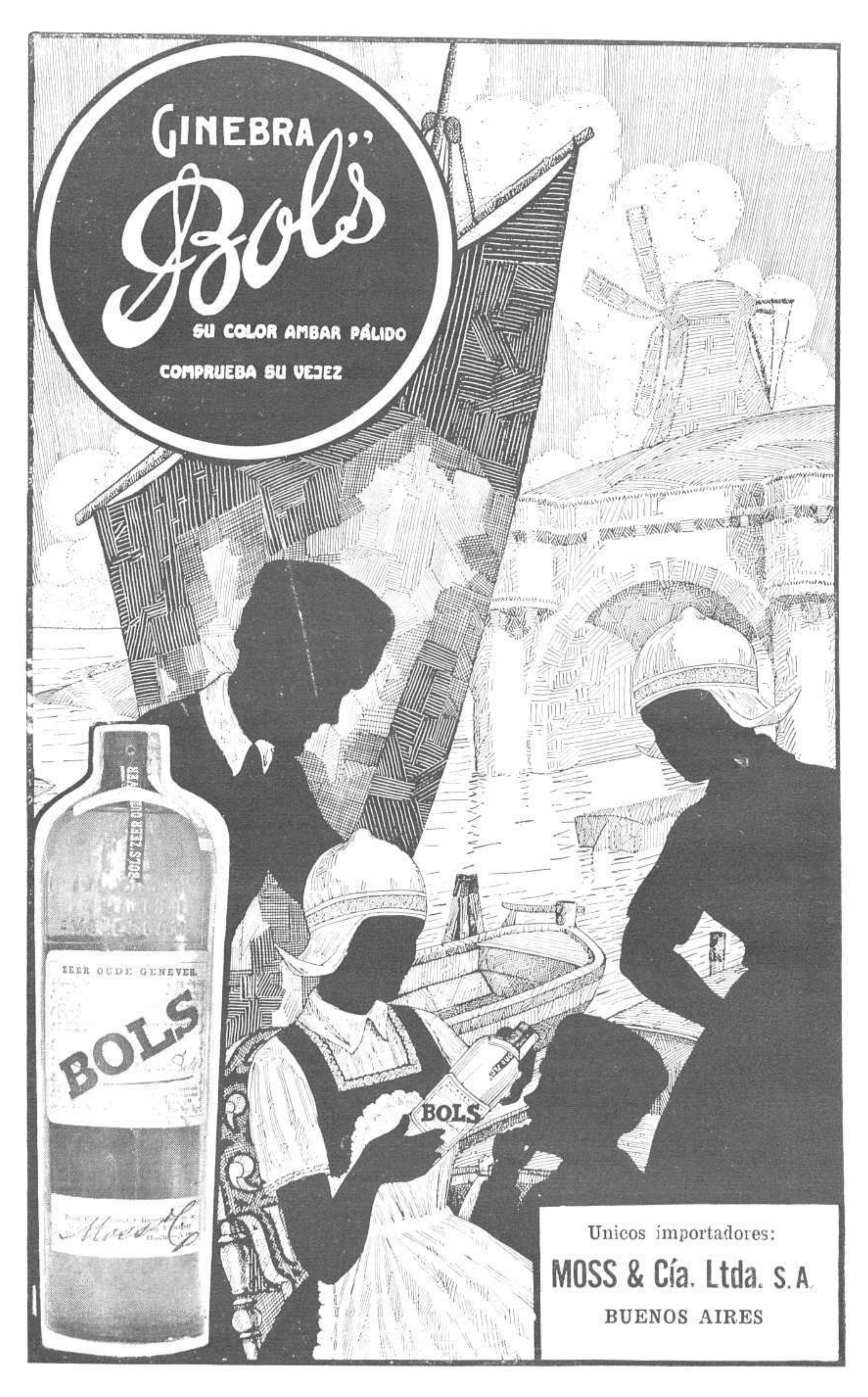
CARAS Y CARETAS



LOS GUANTES DEL PULPERO

— Che, gaucho compadrón,
ahí el guante te arrojo.
¿Te has craido que soy flojo?
¡No me vas a asustar con el facón!


GINEBRA ,,
Bols
SU COLOR AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
ZEER OUDE GENEVER
BOLS
BOLS
Unicos importadores:
MOSS & Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES

Comentarios

¡A ver! ¿de qué se trata?
¿Lo ocurrido en La Plata
será de mucho monto
o será un vano alarde?
El Hombre dice: — Es demasiado pronto
Y Crotto piensa: — Es demasiado tarde.

* * *

Salaberry de este modo
dice, con voz angustiosa:
— Tres votos no son gran cosa,
pero pueden serlo todo.
Hoy, con renovado brío,
digo con sinceridad:
"Santísima Trinidad,
en ti creo y en ti fío".

* * *



Un individuo enteco
gritaba el otro día
contra el "régimen seco"
y, furioso, decía:
— ¿Quieren que esté más seco todavía?

* * *

— Pues, sí; han robado frente
a la casa rosada.
— Es sorprendente.
— Ya no respetan nada.
— Ni la casa rosada.
Los tiempos son muy duros
cuando en el mismo centro...
— Hoy no viven seguros
ni los que están adentro.

* * *



— Muy complaciente, muy sosegada,
nunca su yerno la oyó gritar.
— Será una suegra falsificada.
¿No está de moda falsificar?

* * *

Era una cocinera,
según decían todos, de primera.
Era la misma Venus cocinando;
era un prodigio y era
enemiga del régimen nefando.
Es decir, radical hasta los huesos.
Como es justo, ganaba muchos pesos,
pues hay que confesar que en la Argentina
no tenía rival en la cocina.
Pero ¡caso terrible! los sucesos
en que ha debido intervenir Molina,
la dejaron bastante cavilosa.
Aunque evitarlo quiso,
se le quemó algún guiso
y, triste y ojerosa,
logró que su patrón, con voz furiosa,
gritara:
— ¡Esta mujer es oprobiosa!
La política infame me ha embromado.
Hasta a las cocineras ha cambiado.

* * *

Cuando Elpidio con delicia
piensa que le harán justicia,
no falta alguien que le aborde
con una mala noticia.
¡Y luego quieren que engorde!

* * *



A solas un antiguo comerciante
dice, febricitante:
— *La ruina llega o llegará mañana.*
¿Cómo he de estar contento
cuando ya no se gana
ni el doscientos por ciento?

* * *

¡Lo que puede la moda! Por ahí
anda diciendo un diputado así:
— De color radical
teñí mi sobretodo. Hice muy mal.
Hoy lo teñí de nuevo, de color
radical disidente. Está mejor.

* * *



— ¿Y tú le amabas?
— Le amaba.
Le vi marchar con dolor,
y el día que se ausentaba
le di una prueba de amor.
— Si le amabas, no me explico
cómo le dejaste ir solo.
— Le regalé un abanico
cuando emprendió el viaje al Polo.

MONOS DE SIRIO

Correo sin estampilla.

B. F. — Buenos Aires. —
El mísero pelambre
de un trovador que del ayuno abusa
no es prueba concluyente de que el hambre
es la décima musa.

M. T. D. — Buenos Aires. —
"¿Mis pobres serventesios
son unos adefesios?"
Lo son.

R. G. B. — Buenos Aires. —
¡Ah! sí; ¡es muy pintoresco
el campo, donde está la casa vieja,
que huele a pasto fresco
y a puchero de oveja!

Valmar, V. Zafiro, Bernabé. — Buenos Aires. — No.

Pífano. — Buenos Aires. — Nuestra ignorancia en la materia nos impide contestar a lo que pregunta.

B. R. — Buenos Aires. —
"Ni se debe de llevar
demasiado angosto el cuello,
ni debe escribirse aquello
que no se pueda firmar".
Esto lo afirman Cantilo,
Salaberry, Cicerón,
Villanueva, Salomón
y otros mil por el estilo.

S. J. C. — Buenos Aires. —
Creyéndose un portento de inspiración,
ha contado una cosa sentimental
que ya era vieja en tiempos de Calderón,
y le han llamado ¡fósil! Es natural.

M. Y. D. — Buenos Aires. — Aceptamos los elogios de la carta, pero no publicaremos el artículo. Si lo publicásemos, no mereceríamos los elogios.

Mateo. — Buenos Aires. —
Al empíreo subía
en alas de su ardiente fantasía.
Mas tropezó en un feo barbarismo
y se rompió el bautismo.
¿Quién lo iba a suponer? ¡Quién lo diría!

M. — Buenos Aires. —
Hay pibe adoctorado
que piensa que el repollo es un pescado.
Y, como así lo piensa, así lo escribe.
¡Ay! pibe desdichado.
¡Ay! lastimoso pibe.

N. G. H. — Buenos Aires. —
Se debe de olvidar
del pérfido "fru fru
que hacía ella al andar",
o va usted a llorar
como el urutaú.

J. V. — Rosario. — No.

Bodas de oro

Los esposos José Giganti y María Sartori que festejaron con una interesante fiesta, en compañía de sus hijos y demás familia y amigos, el cincuentenario de sus bodas, recibiendo en tal ocasión numerosas felicitaciones.

De Villa Urquiza



Miembros de la asociación «Pro-Fomento de Villa Urquiza» reunidos con motivo de integrar la comisión que ha de entender en las mejoras a efectuarse en dicha localidad.

EL DIAMANTE

Los primeros diamantes procedían de las minas de Golconda y de Visapur, pero estas minas están hoy abandonadas. Las minas más ricas han sido descubiertas después en Borneo, en el Brasil y en Siberia. Pero en las minas de la India es donde se han encontrado los más hermosos diamantes, de un agua tan pura, que su luz da la impresión de un tinte gredoso, que es muy estimado. Los diamantes del Brasil tienen reflejos amarillos, son muy brillantes a la luz artificial, pero son menos apreciados.

En la explotación de las minas diamantíferas los indígenas van completamente desnudos, a fin de que no se puedan esconder ningún diamante, pero a pesar de esta precaución y del celo con que son vigilados, suelen tragarse algunos e introducirlos en los dedos de los pies y hasta dentro de los párpados, llegando a sumas considerables el valor de los diamantes robados.

Existe un reglamento especial, merced al cual el indígena esclavo que descubre un diamante de 70 gramos recobra inmediatamente la libertad.

Las virtudes residen en el hombre cerca de algún vicio, y así participan siempre de este fatal contacto.

Plinio el joven.

El aceite de coco para el lavado del cabello

Si quiere usted conservar su cabellera en buen estado, fíjese con qué la lava.

La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Esto es muy dañino, pues deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello quebradizo. Puro aceite de coco mulsified, el cual es puro e inofensivo, es mucho mejor que el jabón más costoso o cualquier otra cosa que pueda usted usar para el shampú. No perjudica el cabello en absoluto.



MAY ALLISON
Famosa estrella del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Con una o dos cucharaditas se obtiene una espuma rica y abundante que limpia perfectamente tanto el cabello como el cuero cabelludo. La espuma se enjuaga fácilmente y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente haciéndose fino, sedoso y lustroso.

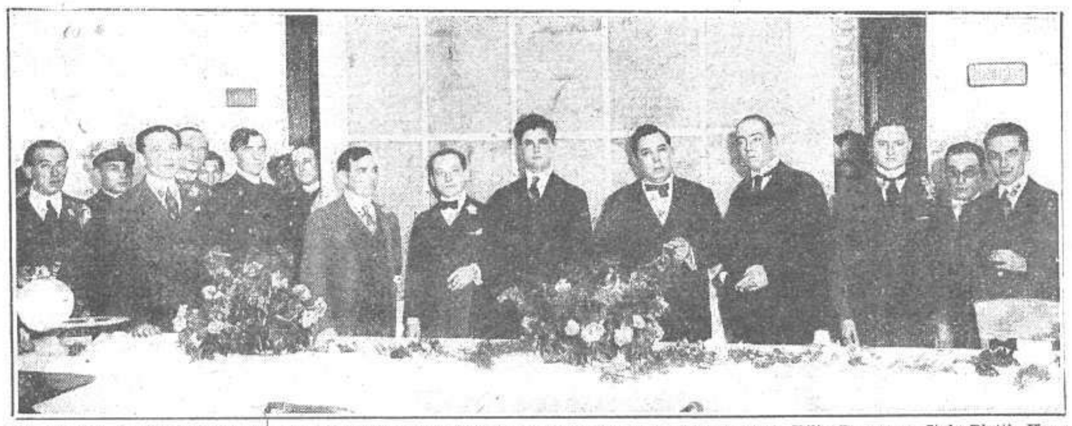
El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para el uso de toda una familia durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.


A ciegas
puede Vd. venir!
DESDE hace 27 años que nuestra casa existe, jamás hemos engañado a un cliente. Solamente vendemos medicamentos puros y de primera calidad adquiridos a cualquier precio con tal de tenerlos. — Nuestro despacho es tan grande que nos permite no vender más que productos frescos y a precios reducidos. — En nuestra casa nada falta; el dia en que le diremos que no hay tal ó cual artículo, inútil será que lo busque en otra parte. — Puede Vd. hablarnos cualquier idioma seguro de que le entenderemos. Nuestro éxito ha nacido de nuestros procederes leales y correctos; aumentó luego con la simpatia y la confianza de nuestra clientela. Sabemos los deberes que nos impone nuestra reputación.
FARMACIA FRANCO-INGLESA
LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES
JEP

De Avellaneda

Puente del F. C. S., en la calle Alsina de esta ciudad, donde los terroristas colocaron una bomba que perforó la pared a una profundidad de 1.50 metros, causando graves desperfectos al puente. Por fortuna no hubo que lamentar desgracias personales. En ángulo: un obrero del ferrocarril examinando los desperfectos.

De La Plata



Demostración ofrecida por sus camaradas a los nuevos ingenieros Juan Caretti, Pablo Duborget, Félix Duperron, Italo Piatti, Hugo Vilkendorf, Juan Rovelli, Ramón Lacabe, Maulio Bitarello y Eduardo Burnier en los salones del Circulo Oficiales de Mar.

LA JAULA DEL MAL

Allí el caos en el régimen gubernativo se llamaba política; el aventurerismo adinerado, aristocracia; la comadrería, vida social. Investido de la suprema magistratura, se pavoneaba un microcéfalo; un espurio se enorgullecía de la ilegitimidad de su filiación y un gusano intrigante pasaba por caballero. El criminal no regenerado por el castigo erguíase con insolencia para censurar con catonianas acritudes las costumbres austeras del virtuoso: había olvidos voluntarios para el pecador empedernido y acres recriminaciones lastimaban el honor del inocente.

Y, sin embargo, el país a que aludo no era un nido de víboras: sus hombres, puesto que lo poblaban seres racionales, eran de contextura corporal y psíquica homóloga a la de los demás racionales seres; su forma de gobierno era la republicano-democrática; su constitución política rechazaba la fundación de mayorazgos y no admitía más diferencias entre los ciudadanos que las que daban sus talentos o sus virtudes; y sus leyes castigaban igual el robo, esa agresión física contra los bienes, y la calumnia, esa agresión moral contra la honra, que la injusticia, esa agresión jurídica contra el derecho.

Daniel Martínez Vigil.

LEYENDO EL ECLESIASTES

Y en aquella época pudo notarse claramente cuanto más fuerte es la parte crítica que la parte dogmática, la parte negativa que la parte positiva, la *pars destruens* que *la pars contruens* de que los hombres piensan y escriben debajo del sol.

Carlos Vaz Ferreira.


Para las fiestas de la patria
MURO y Cia
BME. MITRE - ESQ. MAIPU
contribuyen a realzar la ELEGANCIA de sus clientes de toda la República ofreciéndoles, con ventajas de precios jamás igualadas, OPORTUNIDADES UNICAS en
SASTRERIA DE MEDIDA - CONFECCIONES
y Artículos Generales para Hombres, Jóvenes y Niños
Juzgue Vd. mismo por el siguiente detalle:
TRAJES SOBRE MEDIDA
En casimires ingleses de pura lana, gran variedad de colores de alta fantasía, gustos de última moda, a .... $ 75.—
PARA HOMBRES
SOBRETODO en casimir de lana, colores fantasía, negro o azul, forro de raso, a.. $ 34.50
TRAJE de saco esmeradamente confeccionado, en casimires de pura lana, corte de gran moda, colores de última novedad, a.......... $ 37.50
PERRAMUS en gabardinas impermeabilizadas, colores de gran distinción, a.. $ 75.—
TRAJE de smoking en granité negro, calidad insuperable, vistas y forros de seda imperial, modelo de mucha elegancia, a.. $ 110.—
CAMISAS blancas, cuerpo de madapolán, pechera de hilo, con o sin puños, a.......... $ 4.50
CAMISETAS con frisa, clase muy fina, color crema, a.............................. $ 3.90
CUELLOS de hilo, en diferentes formas, a pesos.. 0.75
MEDIAS francesas, negras o de color, tipo muselina, talón y puntera reforzada, a........ $ 0.55
PARA NIÑOS
TRAJE forma cazadora, confeccionado en muy buenos casimires, espléndido surtido de colores, varias formas, a .... $ 9.90
SOBRETODO para niños, en buenos casimires, varios tonos de colores. De 3 a 16 años, a.......................... $ 15.—
CAMISAS en franeleta de varios colores, con o sin cuello. Medidas del 27 al 35, a $ 3.90
TRAJE de punto tricot, muy fuerte, colores blanco, azul marino, punzó o marrón, hasta 7 años, a............... $ 5.—
TRAJE marinera, en rica sarga azul marino, cuello de brin azul, todas las medidas, a .... $ 11.95
CREDITOS pagaderos en 10 meses
Los acordamos a entera comodidad de los interesados, sin trámites, dificultades ni demoras, en todas nuestras secciones y para los clientes de todo el país.
PEDIDOS DEL INTERIOR
Enviamos inmediatamente todo artículo que se nos pida a cualquier localidad de la República y damos siempre amplias satisfacciones.
Sucursal en Rosario de Santa Fe: Calle CORDOBA 1298

De La Plata

Concurrentes al banquete ofrecido por los sacerdotes de esta ciudad al padre J. Quirolo, festejando sus bodas de plata como sacerdote, quien recibió en tal ocasión numerosas felicitaciones.

LUZ

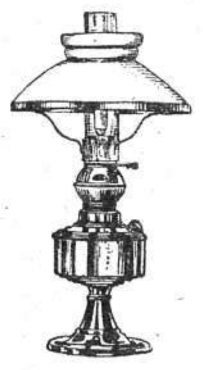
"COMALUMBRA"

A BASE DE ALCOHOL CARBURADO

Todas nuestras lámparas tienen el mismo poder iluminante: 70 BUJIAS EFECTIVAS DE LUZ BLANCA, BRILLANTE Y FIJA

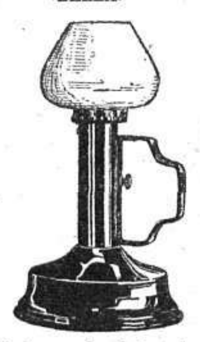
Un litro de alcohol dura 20 HORAS

Se dan lámparas a prueba sin compromiso de comprar.



Lámparas para mesa, desde $ 15.— cada una

CANDELERO ELECTRICO «BELLA»



De bronce niquelado y globo de porcelana, completo............... $ 3.—
Porte y embalaje pago, pesos 0.80 más cada una

QUITA MANCHAS «LASACA»



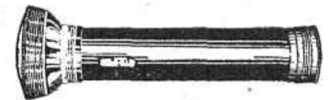
Tarro o frasco grande, $ 1.50 cada uno
Tarro o frasco chico, $ 1.— cada uno

CALENTADORES A GAS DE ALCOHOL



N.° VII $ 7.—
N.° VIII $ 6.—

LINTERNAS ELECTRICAS
Tubulares y de bolsillo.
Gran surtido.



Pida folletos con precios

PILAS DE TRES ELEMENTOS
Recien recibidas
Larga conservación

Precio por una.............	$ 1.25
» » docena..........	» 12.—
» » cien............	» 95.—

(A los revendedores precios especiales).



N.° 4011. — Lámpara de bronce pulido y lira de hierro barnizado, muy fuerte, a........ $ 16.30

CANDELEROS A ALCOHOL CARBURADO O NAFTA
El reemplazante de la vela



N.° 1229. — Tamaño grande, a pesos........................ 2.50
N.° 1228. — Tamaño chico, a pesos........................ 1.60
Porte y embalaje pago, pesos 0.60 más cada una.

LIMPIA METALES «EL GAUCHO»



Tarro de 550 gr.,	$ 1.20
» » 250 »	» 0.65
» » 150 »	» 0.35
» » 75 »	» 0.25

CIA. ARGENTINA DE ALUMBRADO A ALCOHOL

Defensa, 429 - BUENOS AIRES
25 de Mayo, 724 - MONTEVIDEO

De Ramos Mejía



Los esposos señor Serafín Ceccotti y señora Teresa Pozzi en unión de sus parientes para festejar sus bodas de oro, celebrando con tal motivo un almuerzo campestre en el que tomaron parte sus numerosos amigos.

LA ENERGÍA ELÉCTRICA

La electrificación de los ferrocarriles ha tomado gran ímpetu con la llevada a cabo por la Compañía Chicago, Millwakee y Saint Paul en una línea de tracción de 1.126 kilómetros, hoy la línea de ferrocarriles eléctricos más larga del mundo. La línea va desde Harlowton hasta la costa del Pacífico, atravesando las grandes montañas Rocosas y las cascadas.

Se han utilizado para producir energía quince saltos de agua que dan 450.000 caballos de fuerza.

La economía en tiempo y combustible es grande; el número de trenes en marcha y la fuerza de arrastre considerablemente mayores.

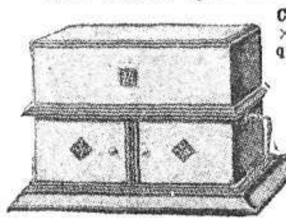
Setenta y una locomotoras gigantescas hacen el servicio en substitución de 162 locomotoras de vapor, con una economía anual de 300.000 toneladas de carbón y cerca de 200 mil litros de petróleo.

La electrificación de este ferrocarril en los Estados Unidos tiene grandísima importancia, pues es probable que las otras líneas sigan el ejemplo, teniendo en cuenta que las locomotoras de vapor de la citada nación solamente generan 500 millones de caballos de fuerza.

Una cuarta parte de todo el carbón de piedra que producen los Estados Unidos lo consumen los ferrocarriles de vapor. Esta energía es igual a la hidráulica que se pierde. Si se emplease la fuerza hidráulica se economizarían anualmente 150 millones de toneladas de carbón y un verdadero ejército de mineros y empleados de ferrocarriles podrían desempeñar otros oficios en industrias en donde escasea la mano de obra.

El valor no es favor de la Naturaleza, sino el resultado de la educación que recibimos.

Dumas.



LAS LANAS NO VALEN NADA

POR ESTA

RAZON FUNDAMENTAL,

la Casa Argentina de Artículos Nacionales de

FERNANDO SANJURJO

LIQUIDA ACTUALMENTE

una inmensa cantidad de paños, casimires, gabardinas, cheviots, sargas, franelas, mantas, ponchos, rebozos y frazadas.



10 mil FRAZADAS de pura lana gris, de una plaza, a ... $ 5.90

12 mil CORTES DE TRAJES de tres metros, en ricos casimires de lana, colores surtidos, al precio de, los 3 metros... $ 9.50

Hay además a precios sensacionales, cortes de trajes, sobretodos y pantalones, y también cortes para vestidos de señora.

Conviene que aprovechen cuanto antes esta verdadera y única

OCASION

Unico importador del exquisito aceite de olivas CONDAL

Alsina, 1000 **FERNANDO SANJURJO** Alsina, 1000



De San Isidro

Los esposos señor Antonio F. Durañona y señora Isolina Durañona de Durañona rodeados de sus parientes en ocasión de celebrar sus bodas de plata.



LICOR DE LOS 8 HERMANOS

"NO REPITE". POR MÁS QUE SE REPITA LA BEBIDA DE ESTE LICOR HIGIENICO-ESTOMACAL, HECHO QUE COMPRUEBA LA AUSENCIA DE FLECMAS Y ESENCIALES, CUYA DEPURACIÓN CONSTITUYE EL SECRETO DE FÁBRICA Y HACE QUE SEA ESTE EL LICOR MAS FINO QUE SE CONOCE.

NOTAS SOCIALES

«El espíritu de nuestra religión es espíritu de humildad...» No puedo menos de recordar esta máxima del padre Griffet al releer detenidamente el párrafo que suscitara mi atención días pasados, cuando recorría los diarios de la mañana: «Hoy, mañana y el martes, la sagrada imagen que se venera en el altar mayor de la basílica *lucirá la regia corona de oro, plata y piedras preciosas* adquirida recientemente, y que los muchos devotos del Santo le obsequian como un recuerdo de la fecha que se conmemora. El valor de esta corona es de *sesenta mil pesos*, cantidad recolectada en la parroquia con tal fin, en un mes aproximadamente...»

¿Es posible, Señor, que la vanidad humana falsee el concepto de nuestra Santa Religión, cuando ella nos enseña que lo que se llama «lujo, muebles suntuosos, magníficos trajes, *brillantes adornos*, gastos de vanidad son pompas de este mundo a los que debemos renunciar»? (1). Si bien es cierto que la flaqueza de nuestra humana condición nos aparta constantemente de esa norma de conducta, no puedo concebir, sin embargo, que al reconcentrar nuestro espíritu para elevarlo a Dios no nos sea dado comprender que su Reino está sólo en la virtud; que los míseros presentes de este mundo han de ser vanos y despreciables ante la Suma Grandeza y Equidad... ¡Pero es que vivimos en realidad «envueltos en las tinieblas de la ceguera, y muy fácilmente nos engaña la vanidad!» (2). A los Santos Patriarcas debe honrárseles tratando de imitar sus obras, y no con esas ofrendas suntuosas que desvirtúan el espíritu de nuestra sublime Religión! ¿Dirán ustedes, amigas lectoras, que los devotos — muy sinceros por cierto — anhelan demostrar su fervor merced a su sacrificio pecuniario? Háganlo en buena hora, pero con discernimiento...

No puedo disimular la impresión intensamente dolorosa que me ha causado el leer que «la sagrada imagen lucirá la regia corona de oro, plata y piedras preciosas, cuyo valor es de *sesenta mil pesos!*» Cuántas miserias pudieron aliviarse con una mínima parte de esa suma... La ofrenda hubiera sido entonces toda luz, sin que fuera necesario buscar para ella el fulgor de suntuosa pedrería... No es posible imaginar que se desconozcan en la aristocrática parroquia esas ardientes llagas de dolor que se sufren en los hogares desolados por la miseria y la enfermedad; faltó, sin duda, en tal momento quien encauzara debidamente aquella devota manifestación, demostrando cuánto más grata habría de ser en las alturas una prueba de solidaridad humana que la regia corona, símbolo de nuestras esfímeras grandezas...

¿Dirán ustedes que es suma irreverencia la mía el comentar la forma en que se ha rememorado una de las más grandes efemérides del catolicismo? Válgame en este caso mi absoluta sinceridad, y creo estar en lo cierto; si me decido a exteriorizar mi impresión es porque esa misma mañana que leía la descripción de los cultos celebrados y la mención de la artística presea, recibí la triste visita de tres mujeres, de condición social muy distinta... Bien saben ustedes que hay días en que la miseria se detiene y llama a nuestra puerta, no sólo para solicitar una limosna — ayuda bien efímera — sino en demanda de trabajo, de ayuda moral... El desfile de ese día fué más doloroso que otras veces; una pobre mujer, cuyo marido perdió la razón hace algunos meses... ella quedó con cinco hijos, completamente desamparada en la gran ciudad, y la absoluta miseria la obligó a buscar un techo en un pueblecito de los alrededores; cuando la conocí, hace algunos meses, gastaba aún sombrero y guantes; ese día era ya una pobre mendiga, porque todos sus recursos los había devorado el alquiler de un cuarto de tablas en el bañado de Lanús... Más tarde era otra madre la que llamaba a mi puerta; el marido, paralítico, no podía trabajar más... ella, con su salud quebrantada por las privaciones y el trabajo rudo, debía sostener aquel hogar, en el que florecían — mustias florecitas de miseria — otras cinco criaturas...

Fué la última en llegar una antigua amiga, que lleva un nombre ilustre en nuestra historia nacional; esta vez se trataba de tres niños — el mayor de seis años — a los que su madre no podía costear más alimento que te con leche; el jefe del hogar, postrado por pertinaz dolencia, y ella buscando valientemente trabajo, para poder levantar la casa derrumbada... Se unían aquellos tres casos distintos por un detalle tan trivial y doloroso... la cédula de desalojo, puesto que el propietario no puede esperar, sobre todo cuando ha resuelto subir el alquiler de una pieza de madera o de un mísero departamentito de los suburbios...

¿Cómo no rebelarme, entonces, ante ese concepto que impone el empleo de una suma, que habría redimido tantas existencias miserables, en una regia corona de oro, plata y costosa pedrería? El Divino Maestro no gastó jamás túnica de seda y terciopelo, ni ostentó otra corona que la del martirio...



Buenos Aires, abril 24 de 1921.

(1) P. Griffet.
(2) Kempis.

SONETO A LA MUJER

Arda en fuego creador, maravilloso,
la inspiración, por ella, del poeta;
y el pintor engalane su paleta,
ante el desnudo de su cuerpo hermoso!

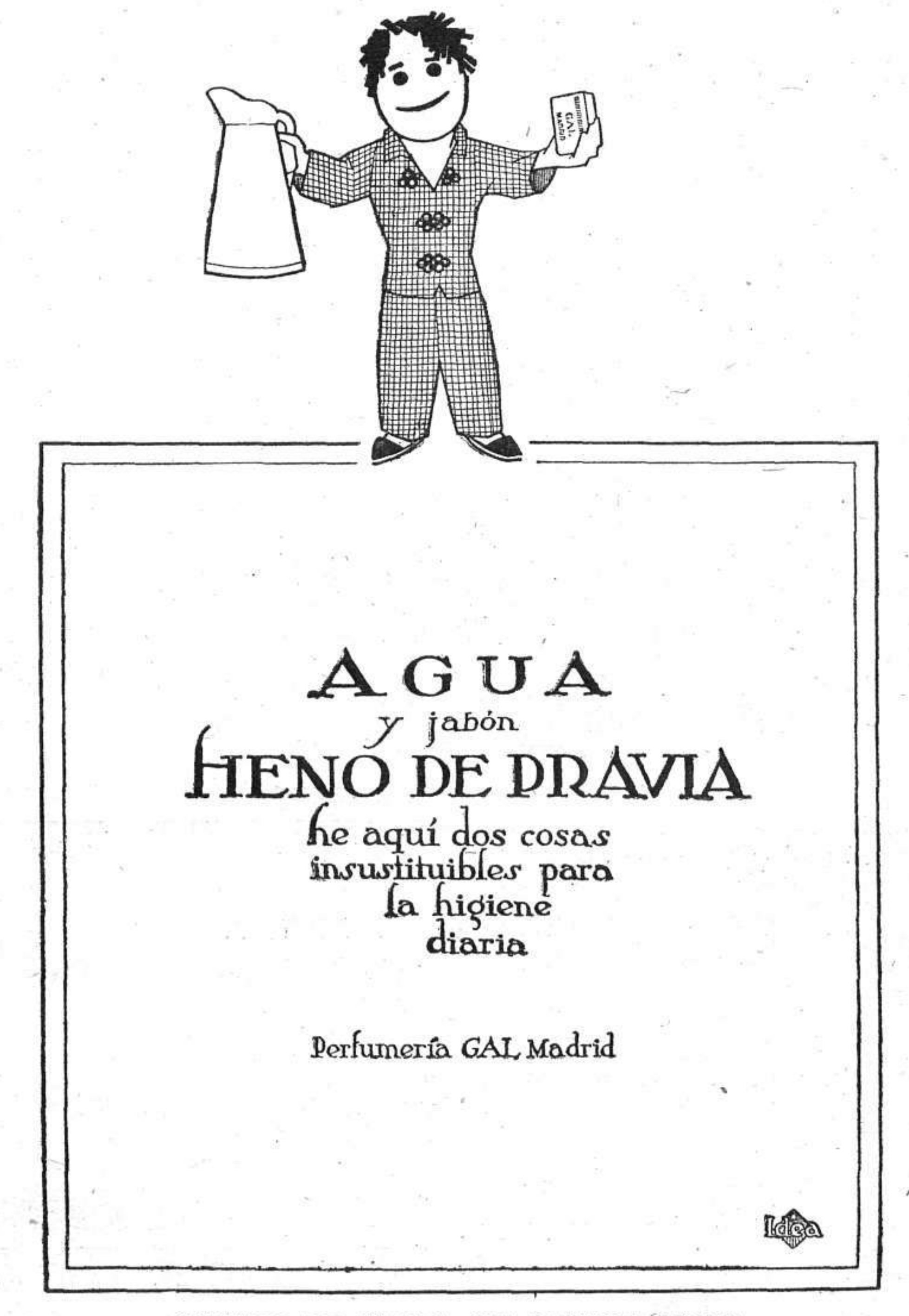
Quien esculpa sus muslos, vibre ansioso
en vértigos de crear obra completa;
y el hondo pensador de alma secreta,
plasme en prosa su encanto misterioso!

Torne el músico en dulce melodía,
de sus divinos ojos la armonía,
y el arte todo se convierta en lumbre!...

¡Por su amor!, ¡por su vida!, ¡por el nombre
santo de madre! — que sin ella, el hombre,
nunca encuentra el camino de la cumbre.

CARLOS B. PAZ

Festejando la inauguración del local del club social «Los Veinticinco» se realizó un almuerzo criollo al que concurrieron los directores de los diarios de la localidad, el intendente y una delegación del Club Atlético Sarmiento de Tandil.

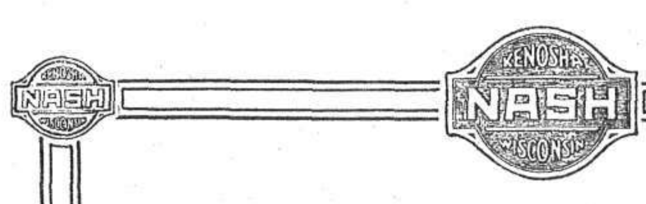


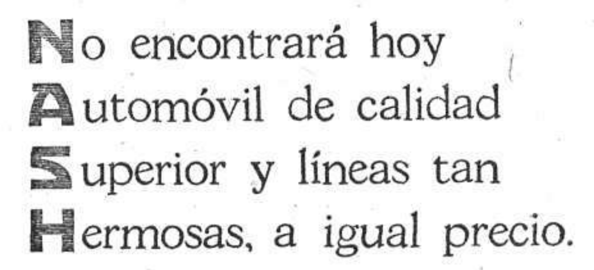
PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

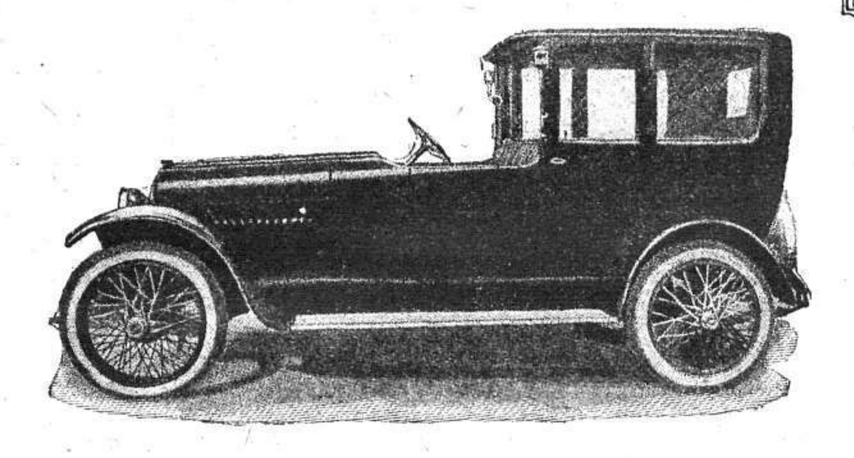
Adhémar, Cangallo, 901. — **Alegría y Cía.,** B. Mitre, 1353. — **Alizieri y Orduvini,** Moreno, 1794. — **Badaracco y Bardin,** Sarmiento, 587. — **Beretervide,** Piedras, 156. — **Bordenave,** Av. Mayo, 970. — **Botta & Bello,** Acoyte, 1460. — **Bottaro,** C. Pellegrini, 88. — **Burés,** Lima esquina Méjico. — **Carabelli,** Corrientes, 715. — **Carrasco,** Santa Fe, 2079. — **Ciudad de Londres,** C. Pellegrini y Corrientes. — **Colombo,** B. Mitre, 2727. — **Córdoba,** B. Mitre, 1102. — **Chialvo,** Sarmiento, 1302. — **Dávila y Cía.,** Salta, 309. — **Droguería Americana,** B. Mitre, 2176. — **La Estrella,** Defensa, 215. — **Segundo Fernández y Cía.,** Maipú, 40. — **Droguería del Indio,** Rivadavia, 1511. — **Games y Hardoy,** B. Mitre, 1533. — **García y Cía.,** B. Mitre, 1828. — **G. Yáñez,** Alsina, 1182. — **Gath y Chaves,** Florida y Cangallo. — **Gibson,** Defensa, 168. — **Kasinski y Eiriz,** Lavalle número 2030. — **Levit y Cía.,** Cangallo, 1956. — **Méndez,** Av. Mayo, 826/834. — **Müller,** Pueyrredón, 49. — **Nogués,** C. Pellegrini, 559. — **Ollivier y Albert,** Florida y Sarmiento. — **Raffo,** Esmeralda, 309. — **Rey,** Lima, 184. — **Rusconi, González y Cía.,** Alsina, 1058. — **Sarraílh,** Cerrito, 170. — **Schmitz,** Alsina, 2639. — **Simsilevich,** Rivadavia, 2455. — **Soldati,** Rivadavia, 2904. — **Soulignac,** Rivadavia, 727. — **Spinedi,** Sarmiento, 902. — **Stabile,** Av. Mayo, 1102. — **Testoni,** Defensa, 275. — **Tienda San Juan,** Alsina y Piedras. — **Torrado y Cía.,** Libertad, 16. — **Trongé,** Rivadavia, 1955. — **Zabala,** Esmeralda y Bartolomé Mitre.

De Lomas de Zamora

Grupo de señoritas que acaban de recibirse de profesoras de piano en el conservatorio de esta ciudad después de haber rendido exámenes brillantísimos.







"NASH" BROUGHAM

con capacidad para cinco pasajeros y adaptable, por la disposición de sus cristales corredizos, para uso de toda estación.

Disponemos de modelos Sport y Turismo para 4, 5 y 7 pasajeros.

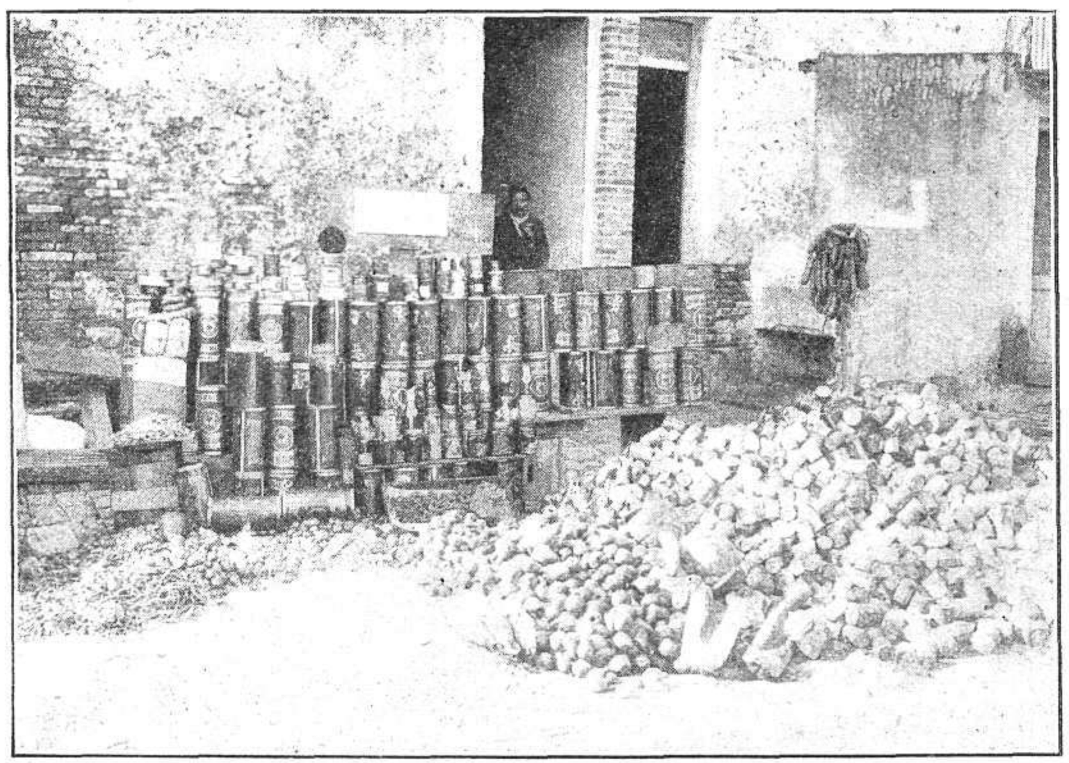
"NASH QUAD"

Poderosos camiones con fuerza motriz, dirección y frenos en las cuatro ruedas.

SOLICITE CATALOGOS



De Lomas de Zamora



Mercaderías averiadas que fueron retiradas de la feria por las autoridades municipales durante la campaña pro salud pública que vienen realizando y por la que han sido muy felicitados por todo el vecindario.

En Paris se Divulgan Secretos
relacionados con la belleza de una célebre actriz.



Las revistas parisienses más difundidas entre las damas «chic», han comentado extensamente las declaraciones de una actriz sobre los secretos de toilette de una compañera de arte, célebre por su fresca belleza, a pesar de... sus muchos años de actuación artística...

Más que la reproducción de los comentarios, ha de interesar a nuestras gentiles lectoras la transcripción de algunas recetas que indican los métodos y elementos a los cuales «exclusivamente» debe su belleza la famosa artista.

¡No retoque su cutis: cámbielo por otro "nuevo"!...

El sistema más moderno para mejorar el cutis consiste en «quitar, en vez de agregar» al cutis malo. Por medio de un suave procedimiento de oxigenación, quítase el cúmulo de materia gastada que, adherida fuertemente al rostro, ocasiona la flojedad, palidez y sequedad del cutis. La aplicación de cera mercolizada (pure mercolized wax) durante varias noches, extendiéndola sobre el rostro lo mismo que si fuera cold-cream, produce rápidamente los resultados deseados. Al contacto con el cutis, la cera descarga oxígeno libre, que destruye totalmente la materia muerta, sin afectar los tejidos sanos. Eliminadas todas esas adherencias, queda enseguida al descubierto el cutis lozano y joven que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja. La cera mercolizada, que se encuentra en toda farmacia, es altamente beneficiosa para el cutis, al que nunca puede causar daño.

¡Quítese los barrillos, pecas y feos puntos negros!...

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por el sistema del baño espumante de la cara, extirpa instantáneamente los puntos negros, grasas y poros que nos afean. Es inofensivo por completo, agradable y de un efecto inmediato. Todo lo que tiene usted que hacer es echar una tableta de stymol (de venta en las farmacias y droguerías) en un vaso de agua caliente, y tan pronto como haya desaparecido la efervescencia que se produce, bañe usted su cara con este líquido. Cuando se seque usted, encontrará que los puntos negros han salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de su cara se han contraído y que también ha desaparecido la grasitud, dejando el rostro liso, suave y fresco. Este tratamiento debe repetirlo usted con intervalo de varios días, para asegurarse de que ese primer resultado se convierta en realidad permanente.

No crea que el vello es una "desgracia irremediable".

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

Una hermosa cabellera es lo que "el marco al cuadro".

La belleza del cabello contribuye poderosamente al magnetismo personal de damas y caballeros. Lo mismo las actrices que las damas de la sociedad elegante están siempre a la mira de cualquier producto inofensivo que aumente la natural hermosura de su cabellera. El remedio novísimo es usar stallax puro como shampoo a causa de la brillantez, suavidad y ondulación que produce en el pelo. Como el stallax no ha sido usado nunca antes de ahora para este efecto, sólo lo reciben los droguistas en paquetes con sello original, conteniendo cada uno cantidad suficiente para veinticinco a treinta lavados de cabeza. Una cucharadita de las de café llena de los olorosos gránulos del stallax, disuelta en una taza de agua caliente, es más que bastante para cada shampoo. Beneficia y estimula grandemente el cabello, además del efecto embellecedor que le produce

Y las canas indiscretas no la apenarán!...

Son muchas las razones para que consideremos a las canas como huéspedes molestos, y muchas también las que nos hacen aborrecer el uso de los tintes. Y, por otra parte, no hay razón para tener canas si no queremos tenerlas. Devolver el color natural a las canas es realmente la cosa más sencilla. Basta comprar en la botica dos onzas de tammalite y mezclarlas con tres onzas de «bay-rhum» o espíritu de laurel. Aplíquese la loción a la cabellera por medio de una esponjita durante algunas noches, y las canas irán desapareciendo paulatinamente. Este líquido no es pegajoso ni grasiento, ni tampoco produce daño de ningún género al cabello. Ha estado en uso durante generaciones, que han conocido la fórmula, con los más satisfactorios resultados.

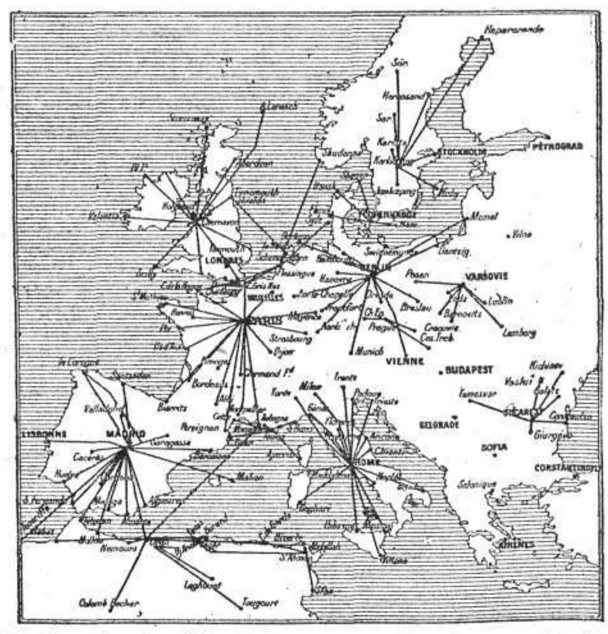
La radiometeorología en la aviación

El conocimiento del estado atmosférico, la previsión del tiempo es para la aviación de capital interés. Al avión que se prepara para recorrer itinerario definido le es indispensable conocer con exactitud las corrientes aéreas que encontrará en su camino, altura de las nubes, transparencia de la atmósfera, lluvia, intensidad del viento, corrientes a diversas alturas, etc., datos que deben ser definidos localmente en el trayecto a recorrer. Dado que las etapas aéreas término medio duran tres horas, al aviador sólo le interesa conocer los pronósticos por dicho tiempo y trayecto.

Antes de la guerra la observación del tiempo se hacía en reducido número de estaciones meteorológicas en cada país, observaciones que se transmitían al observatorio de la capital cada 24 horas a lo sumo, y los informes y previsiones eran de orden general, para publicar en los diarios.

Durante la guerra se comprendió la necesidad de informes meteorológicos precisos y frecuentes, y en Francia tomó gran importancia y adquirieron impulso notable los observatorios.

La torre Eiffel era el centro de toda la red; el empleo racional del telégrafo, teléfono y radiotelégrafo, hacía llegar simultáneamente al centro las observaciones locales, y 3 horas 45 minutos después de recibirlas la torre Eiffel transmitía a todos los centros el pronóstico científico de previsión.



Estación radiometeorológica de Europa que contribuye a asegurar las vías de comunicaciones aéreas establecidas.

Hoy se ha progresado enormemente reduciéndose a un mínimum insignificante el tiempo que se emplea en componer el pronóstico, y ello representa la casi absoluta seguridad en la navegación aérea, explicando la exigua proporción de accidentes que en ella ocurren, inferior a la que arroja cualquier otro medio de comunicación.

Antes de la guerra todas las comunicaciones radiometeorológicas, se hacían con ondas normales, pero su número aumentó en tal suerte que el espacio estaría constantemente lleno con sólo las transmisiones meteorológicas. Por ello han sido substituídas las ondas normales por otras al unísono tan sólo de los postes receptores, únicos así que las pueden percibir.

Las trasmisiones meteorológicas están sujetas a una perfecta disciplina de horario.



Me río de la tos convulsa teniendo el

"JARABE NEGRI"

Los niños como yo deben de recomendar muy especialmente a las mamitas que tengan este Jarabe, tan delicioso y agradable al paladar.

Su eficacia para combatir la tos convulsa (coqueluche) es bien conocida por todos aquellos que lo hayan tomado. Jarabe beneficioso a toda edad.

EN VENTA:

DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda.

215, DEFENSA, sus Secciones y toda buena farmacia

De Estación Ramallo



Comisión de señoritas que actuó en la kermesse que se realizó en el local del «Independiente Football Club» a beneficio de la biblioteca social. En óvalo: Señor Vito Comitini, presidente del club.

AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

"El médico me dijo:

"Usted es un hombre perfectamente sano pero tiene que alimentarse más. No basta un café con leche por la mañana: si así se pasa las horas entre la cena anterior y el almuerzo siguiente, se explica que se sienta usted sin apetito y sin fuerzas.

"Hay que tomar algo durante la mañana... Africana Extracto Doble, por ejemplo. Tomando una botella todas las mañanas, de 10 a 11, sentirá siempre su estómago predipuesto para el almuerzo.

"Haga eso, amigo: tome Africana Extracto Doble, que proporciona un alimento extra, y adóptela tambien para acompañar sus comidas."

Tenía razón el médico. Desde que puse en práctica su consejo estoy con más fuerzas, más alegre y hasta he aumentado de peso.

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA



Resultado del Gran Concurso AFRICANA EXTRACTO DOBLE
Continuación de la lista de los 300 SEPTIMOS PREMIOS

(*Billeteras de cuero fino con aplicaciones de plata*)

7 Antonio Molas, Catamarca
8 Carlos Del Forno, San Nicolás
9 Rafael J. Pirma, Belgrano (C. F.)
10 Luis J. Brennan, San Fernando
11 Oscar P. Hurtado, La Plata
12 José Monclus Torre, Ciudad
13 A. Castellano, La Plata
14 Mary Adela Bucetich, Rosario
15 Emilio Díaz Arana, F. C. S.
16 Francisco Arévalo, Ciudad
17 María De Lamadrid, Belgrano
18 Asunción R. Botrarse, Tucumán
19 Juan Etcheverry, F. C. C. B. A.
20 P. Grenway, Ciudad
21 Elena D'Onofrio, Ciudad
22 L. Leonor San Martín, Flores
23 Slaimén Aón, Mar del Plata
24 Domingo A. Zanotti, Chivilcoy
25 C. Herminia Cipolla, Ciudad
26 César Carbobio, Ciudad
27 María Isabel Pechén, Ciudad
28 Eloy Caro (hijo), Ciudad
29 María E. Griffin, La Plata
30 Enrique Castaneiras, Ciudad

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

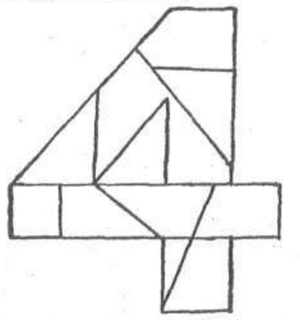
SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ENERO PROXIMO PASADO

Número 1161. — Número 1: Paso doble; 2: Sólido; 3: Quien mal anda mal acaba; 4: Oído, odio; 5: Florentina; 6: Trajes de diario; 7: Crédito, directo; 8: Seis ci en tos (mal) = Seiscientos; 9: Círculo vicioso; 10: Terciopelo; 11: Fuentes; 12: Marido; 13: Punto en boca; 14: «El hombre que ríe», Víctor Hugo; 15: Artes y oficios.

Número 1162. — Número 1: Unísono; 2 Asia; 3: Persia; 4: Rinoceronte; 5: Saca-casa-cana-risa (sacarina); 6: Re-remo-reno-mono-molino-lino (remolino); 7: Tenor-norte; 8: Nada nos engrandece más que un gran dolor; 9: Testa coronada; 10: Mal ajeno de pelo cuelga; 11: Cada cabello hace su sombra en el suelo; 12: Quien bien quiere bien obedece; 13: Quien de los suyos se aleja Dios lo deja; 14: Abrojo-joroba; 15: Dormido, dominador.

Número 1163. — Número 1: Doblete; 2: Donar-do (nardo); 3: Nevada; 4: Jalón-lonja; 5: Poder sobrenatural; 6: Traspasar; 7: Santo-notas; 8: Elisa; 9: Perra; 10: Pororoto-toro (poroto); 11: Garito; 12: Lima; 13: Lorena; 14: Zorra, arroz; 15: El que poco tiene poco teme; 16: El que más tiene más quiere; 17: Estar demás en este mundo; 18: Donde no hay nadie el rey pierde sus derechos; 19: Roba, calle (caballero).

Número 1164. — Número 1: (No se computa); 2: Senado; 3: Rama-rema-cara (camarera); 4: Refinado; 5:



6: A río revuelto ganancia de pescadores; 7: Cóndor-cordón; 8: «La piedra de escándalo» Martín Coronado; 9: Se venden las instalaciones; 10: Todo se ha perdido, menos el honor; 11: Sobre la marcha; 12: Préstamos; 13: Las ideas no se matan; 14: Dar en el blanco.

Número 1165. — Número 1: Caza-beca (cabeza); 2: Inesperado; 3: Sobretodo; 4: Marino; 5: Aperital, parietal; 6: Media vuelta a la derecha; 7: Enmarañó; 8: Mantel; 9: Maraschino; 10: Solares en venta; 11: Gran Estado Mayor; 12: Pezolada; 13: Silvela, Sevilla; 14: Altanera; 15: Uno tras otro; 16: Pasar por zonzo.

N.º 1
Charada, por José Vara (Ensenada)

«Prima» y «tercera» en la iglesia,
«segunda» y «tercera» frutal,
«tercera» y «cuarta» en comida
«todo» en el hospital.

N.º 2
Metátesis, por José Vara (Ensenada)

1 2 3 4 5 En el jardín
1 4 5 2 3 Bebida.

N.º 3
Charada eléctrica, por José Vara (Ensenada)

En la casa - invalida
Todo: Ciudad de España

N.º 4
Comprimido, por Segundo Pelayo (ciudad)

T CUBA O

N.º 5
Comprimido, por Segundo Pelayo (ciudad)

ꓯ⅃ON (letras invertidas: NOTA)

N.º 6
Comprimido, por Segundo Pelayo (ciudad)

A O O

N.º 7
Intercalación comprimida, por Alberto Montalvo (La Plata)

CIU OR DAD

N.º 8
Metátesis, por Alberto Montalvo (La Plata)

1 2 3 4 5 Puerto africano
5 4 3 1 2 Verbo

N.º 9
Tarjeta anagrama, por Alberto Montalvo (La Plata)

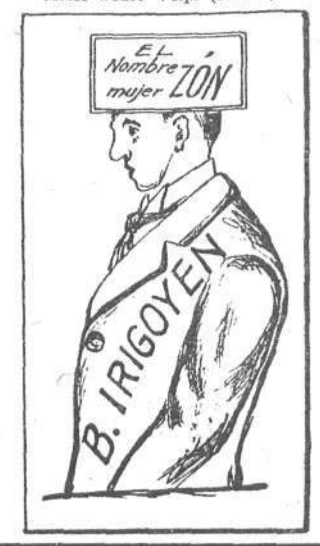
PACO: EL MÉDICO
SALIÓ
A. R. C.

Con las presentes letras fórmase una conocida máxima.

N.º 10
Comprimido, por Víctor Pedro Volpi (ciudad)



6.º 11
Pensamiento de Napoleón comprimido, por Víctor Pedro Volpi (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO de 1921
CUPON N.º 1180.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos, para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino.— Invitamos al bello sexo a que nos remita colaboraciones, pues destinaremos uno de los próximos meses a ese solo objeto.

A NUESTROS LECTORES. — Es tal el número de pasatiempos que tenemos en estudio, que no podemos complacer de inmediato a todos los interesados.

Concurso de abril. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo inclusive.

De Papín (C. G. B. A.)



Comisión de damas y señoritas que cooperó en las romerías populares de esta localidad a su buen éxito, por lo que fueron muy felicitadas por la comisión organizadora.


GC LTD
Las Confecciones para Señoras
que presenta Gath & Chaves, son la última palabra del chic y la elegancia. Los precios son realmente módicos.
Modelo 2789
TRAJE tailleur, confeccionado en tejido de lana azul marino, novedosa chaqueta con bonita solapa y adorno de botones, a
$ 68.—
Modelo 15204
ELEGANTE VESTIDO, en rico género de lana azul marino, novedoso adorno de trencilla de seda negra, cuello para usar abierto o cerrado, a
$ 49.—
Modelo 15201
VESTIDO fantasía, confeccionado en sarga azul, clase superior, adorno de trencilla y bordado; modelo de moda, a
$ 49.—
ANEXO — TERCER PISO
Gath & Chaves
CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO - ANEXO AVª DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA.



Donde quiera que llegue usted, en la República Argentina, encontrará

XEREZ - QUINA RUIZ

De todas partes lo piden constantemente en mérito a que opone una barrera al paludismo, vivifica con rápida eficacia y deja al paladar fino sabor de buen vino Jerez con quina.

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 14 DE MAYO DE 1921 N.º 1180

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

EL 2 DE MAYO

SU CELEBRACION EN EL CLUB ESPAÑOL



ASPECTO que presentaban los salones de la prestigiosa institución social citada, durante la fiesta de gala dada por su comisión directiva para conmemorar la tradicional y gloriosa efemérides. La asistencia del embajador español, diplomáticos americanos, intendente municipal y las familias más destacadas de la colectividad, dió al interesante festival lucidísimas proporciones.

FOTO DE ARROYO.



Ramón Freire o Ríos, profugo, jefe principal de la barra.



Manuel García (a) El Gallego de los 15.000, asaltante, prófugo.



Señor Felipe Asconchilo Etchegaray, *habilitado de la aduana, que hizo* efectivo el cheque por los 620.000 pesos en el Banco de la Nación.



Raúl Letamendi, empleado de aduana, *que acompañaba mensualmente* al habilitado; fué herido de gravedad por los asaltantes.



Andrés Ramos Caldas, (a) Tripitas, otro de los dirigentes del asalto, detenido.



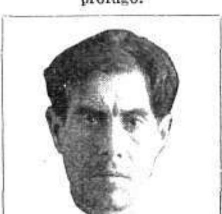
Ramón Ferná:dez, asaltante, detenido.

SENSACIONAL ASALTO AL HABILITADO DE LA ADUANA.

620.000 PESOS ROBADOS EN PLENO DIA.

"CARAS Y CARETAS" RECONSTRUYE SOBRE EL TERRENO TODAS LAS FASES DEL AUDAZ DELITO.

En la avenida Azopardo y Moreno cinco profesionales del robo asaltan atrevidamente, a la 1 y 30 de la tarde, el automóvil en que viajaba el habilitado de la aduana y dos acompañantes, contra los que hicieron varios disparos de revólver, después de arrebatarles, al grito de «arriba las manos», la valija que contenía la enorme suma. Los criminales lograron huir en automóvil, amenazando siempre a los asaltados con carabinas y revólveres.



Alfonso Avendaño, chauffeur del auto en que viajaban los asaltantes.



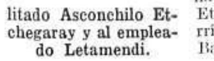
Modesto Armeñanzas, chauffeur que llevó en su coche a las víctimas del asalto.

Pocas veces ha logrado un asunto policial apasionar tanto a la opinión pública, como el audaz asalto ejecutado con una maestría y sangre fría pasmosa, en uno de los lugares más concurridos de la ciudad, y a una hora en que parecía inverosímil hubiera podido llevarse a cabo, como lo fué, impunemente.

Bien pronto la ansiedad pública por conocer los detalles del asalto, quedó despejada; la policía tenía en su poder pruebas terminantes de quienes eran los autores. El chauffeur Armeñanzas, que había conducido a los asaltados, estaba complicado en el delito; por él, la pesquisa comenzó con vertiginosa rapidez a desarrollar su acción en la capital y los barrios suburbanos.

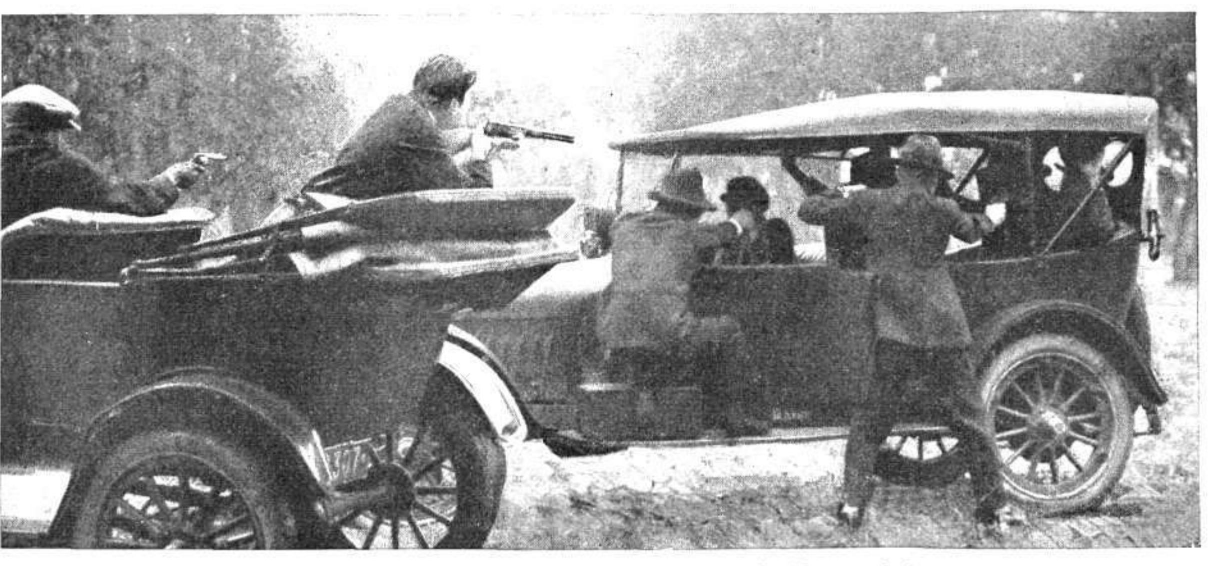


José María López, peón de aduana que acompañaba al habilitado Asconchilo Etchegaray y al empleado Letamendi.



El más brillante resultado coronó la empeñosa tarea; la sección de investigaciones consiguió uno de sus triunfos más sonados y merecidos; las capturas inmediata del chauffeur Avendaño, que guiaba el coche en que huyeron los criminales luego de ejecutado el asalto, y del individuo Ramón Fernández, dejaron bien esclarecido el temible plan.

Su ejecución fué la siguiente: Conocido por los ladrones que el habilitado de la aduana, señor Asconchilo Etchegaray, concurría mensualmente al Banco de la Nación

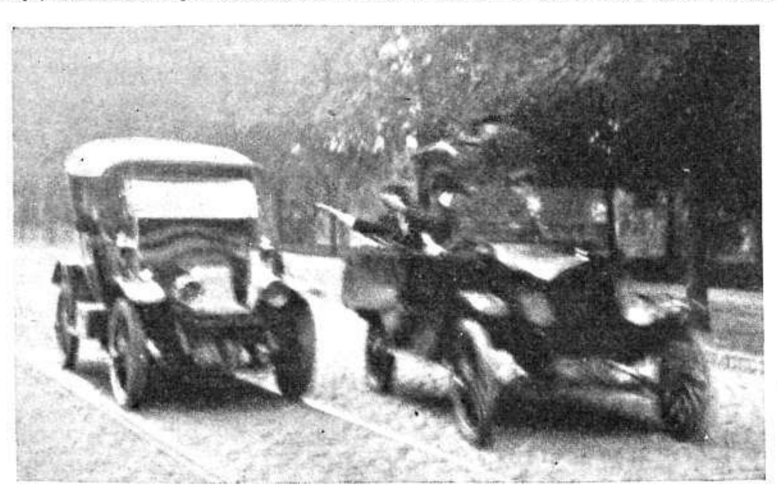


Los temibles asaltantes, después de interceptar, con el auto en que viajaban, la marcha del que conducía al habilitado y sus acompañantes, atacan resueltamente a éstos, intimándoles que alzaran las manos, y se apoderan de la valija con los 620.000 pesos, disparando tres tiros, dos de los cuales hirieron de gravedad al empleado Letamendi.

«Arriba las manos...» Los cuatro asaltantes, rodean el auto y apuntan con sus armas a los empleados de aduana, mientras uno de ellos se apodera de la valija; retirándose siempre de espaldas y en la misma amenazadora actitud hasta el auto manejado por Avendaño.

para hacer efectivo el cheque con que abonaba a los empleados y peones, propusiéronse dar el golpe para apoderarse de la valija que generalmente contenía sumas entre 600.000 a 800.000 pesos. Con una perseverancia, que podría llamarse admirable, siguiéronlos de cerca durante varios meses hasta que por fin lograron que tanto el habilitado como los que lo acompañaban utilizaran el automóvil cuyo chauffeur, Armeñanzas, estaba comprometido en el plan. El automóvil dirigido por éste tomó rumbo al lugar indicado: la Aduana. Al llegar al cruce de la calle Moreno y Azopardo, otro automóvil que habiéndolos alcanzado corría a la par, desvió su marcha hacia el costado impidiéndole continuar. Fué entonces cuando descendiendo rápidamente cuatro individuos y se apoderaron de la valija con toda impunidad.

Hasta cerrar esta crónica, 215.000 pesos han sido hallados, posiblemente en nuestro próximo número podamos decir que casi el total de las sumas han sido devueltos a las arcas del Estado, tal lo predicen lo avanzado de las pesquisas policiales.



La huida después de consumado el temerario hecho. A gran velocidad y apuntando fijamente con sus armas, los criminales se dirigen hacia el sud de la ciudad, eludiendo la persecución que en el primer momento intentaron algunos particulares desde otros automóviles.

EL COMISARIO SANTIAGO



NOS CUENTA SU PRIMERA PESQUISA



EL CORAJE COMO ELEMENTO DE INVESTIGACION



— *Haçe veintiocho años...*

¡Tiempos aquellos! En el departamento de policía, la sección pesquisas ocupaba poco espacio. Una pieza. Dos... ¿A qué más?

Entonces toda la ciencia policial era experiencia. La psicología se llamaba pálpito. Era una simple intuición de hombres inteligentes. Se carecía de técnica. Faltaba ese fecundo archivo de historias personales que hoy permite conocer la vida privada de un millón y medio de habitantes. Los pesquisidores — hablemos como quiere la Academia Española — carecían de ese camino luminoso de las impresiones digitales. Camino que lleva a todas partes... Ese maravilloso sistema de un olvidado sabio inolvidable — Vucetich — hacía sonreir a los neófitos. Sin embargo, hoy sabemos que las impresiones digitales son la única huella personal que diferencia entre sí a los seres humanos...

A pesar de ésto, ¡cuántas maravillas realizaban aquellos primeros maestros de la policía! Todas las tardes reuníanse en tertulia. Cada cual aportaba sus luces para el esclarecimiento de crímenes y robos. La pequeña habitación llenábase de humo. El mate fraternal, uniéndolos a todos, parecía un apretón de manos circulante. Estaban allí Pedro Díaz, Meana, Martínez, Vila, Arigós, Ríos, Bossio, Velland... Otros. Unos se jubilaron. Viven todavía. Los demás también se jubilaron en la vida sin vida de la muerte... De vez en cuando algún desconocido — amigo o admirador de los pesquisidores — se colaba en el cuarto. El más asiduo era un muchachito silencioso. Se amistaba con todos. Entraba siempre con libros bajo el brazo. Se ubicaba en un rincón. Y oía... Hubiérase dicho que su misión consistía solamente en oír. Oír y mirar. ¡Mirar! Quizás habría pasado inadvertido a no ser por aquella manera de mirar tan extraña. Tan viril. Tan seca. Tan quirúrgica...

— *¡Caracho con el mocito!* — exclamó cierta vez el comisario Meana.— *¡Tiene unos ojos que parecen cuentas de azabache!*

En efecto. Un azabache luminoso que mirara con puntas. Era imposible soportar la lumbre de sus ojos sin que la conciencia sufriera el mismo efecto de los trajes con manchas que se exponen al sol. Era tan frecuente su asistencia a las tertulias del departamento, que el mocito había adquirido el aspecto de un mueble. Un mueble cómodo. Un espejo que servía siempre de testigo mudo... Algunos ni sabían cómo se llamaba. Pero todos, al entrar, lo saludaban con cariño.

Un día, en el año 1893, Buenos Aires tembló bajo el horror de un crimen. En la calle Rivadavia, a la altura del 2852, apareció asesinada la dueña de un fondín. Era una pobre vieja italiana. Su esposo, al morir, le había dejado, como única herencia, la fondita. Ella misma cocinaba y servía las mesas y lavaba los platos. La policía encontró su cadáver al pie de las hornallas, con una espumadera en una mano y un manojo de fideos en la otra...

Tenía el corazón deshecho a puñaladas. ¡Puñaladas feroces! Veíase en la carne el rastro de dos grandes cuchillos diferentes. Ambas hojas habían revuelto por diversión y durante largo rato, el contenido de la caja torácica de la pobrecita. La policía inició sus pesquisas. Vanamente... Los asesinos no aparecían. Los diarios fustigaron a las autoridades. Estas trabajaban día y noche. Buscaban. Husmeaban... La comisaría seccional en cuyo radio tuvo lugar el hecho — la 10.ª antigua — fué encargada de la averiguación. El comisario Fortunato Castro y el subcomisario Podestá — ambos fallecidos — pusieron en juego toda su pericia de hombres hábiles, secundados por el oficial Irízite, también fallecido, y por el agente Nicolás Cataldi. Por su parte, la «comisaría de pesquisas» — nombre primitivo de la actual comisaria de investigaciones — se extraviaba en las sombras. ¡Era lógico! Contaba únicamente con veinte agentes. Veinte «vigilantes sin chapa» que se necesitaban para custodiar al presidente de la república y para vigilar al doctor Alem y al doctor Irigoyen.

Una tarde, en la tertulia del departamento, comentábase el fracaso de las investigaciones.

— *Es ridículo* — decía alguien — *que no se pueda dar con los asesinos de la fondera.*

De repente, desde un ángulo de la pieza se oyó una voz de niño:

— *Si ustedes quieren, yo me comprometo a capturarlos. Dentro de una semana los encuentro...*

— *¿Qué? ¿Cómo?*

Los sabuesos policiales se asombraron. ¿Quién prometía tan gracioso milagro? El mocito...

— *Sí, señores. Me comprometo...*

De buena gana hubiéranse reído del impertinente. Pero allí estaban sus ojos de azabache. Allí negreaban sus ojos redondos. Ojos «que miraban de punta»... Y, sobre todo, allí estaba la seguridad, la audacia de la voz afirmativa:

— *¡Me comprometo!*

¡Y vaya si el mocito se comprometía! ¿No sería una hazaña superior a sus fuerzas?

— *Bueno chico... ¡Vamos a ver si te luces!*

Había algo de burla en la manera como aceptaron su colaboración. Pero había también mucho de sugestión admirativa. Tratábase — ya lo dije — de hombres inteligentes. Y, por serlo, sabían que la audacia es el sexto sentido de los triunfadores.

— *Preséntate al comisario Castro. El es quien dirige la pesquisa.*

Tres días después el joven desconocido apareció en el departamento. Siempre llevando sus libros bajo el brazo. Estaba tranquilo como si no hubiera prometido traer una montaña.

— *¿Y?*

— *Conozco a los asesinos. Están presos.*

La firmeza de sus palabras, hizo que nadie dudara de su aserto. Con un valor temerario, con un coraje estupendo, él mismo había capturado a los pilletes. Eran dos. Ambos confesaron ser los asesinos de la vieja fondera. Se llamaban *Juan Fernández* y *Jaime Gregorio Zalazar*.

¡Un asombro! ¿Quién era aquel mocito maravilloso? Los contertulios lo abrazaban sin envidia. Ciegos de afectuosidad... El jefe de policía, general Campos, enterado por el comisario Castro, lo llamó a su oficina:

— *¡Bravo, joven. Usted llegará muy lejos... ¿En qué trabaja?*

— *Estudio, mi general.*

— *¿Piensa seguir una carrera?*

— *No sé. Estudio en el Colegio Nacional Central. Pero a mí me gusta mucho hacer pesquisas.*

— *¿Cómo se llama usted?*

— *Eduardo I. Santiago.*

Tiempo después Santiago ingresó como agente de pesquisas. Vendió todos sus libros de aritmética, de geografía y de historia para comprarse un revólver. En la oficina le dijeron:

— *¿Necesita usted alguna cosa para iniciar sus campañas policiales?*

— *Sí, señor. ¡Balas!*

Y con ese revólver y esas balas, colaboradores eficaces de su talento policial, Santiago comenzó su carrera. Sin referirme a la inteligencia científica que pone en sus investigaciones, la personalidad de Santiago se destaca por su coraje sugestionador. Es un valiente metódico. Un valiente en el más abnegado sentido del vocablo. Donde sea necesario poner el pecho, él lo pone de blanco cual si fuera un espaldón de tiro. Es un ejemplo de valor personal. Si es necesario abrir una puerta detrás de la cual sabe que lo esperan con las armas prontas, Santiago no mira por el ojo de la llave. No atisba. No espía... Abre de un empujón la puerta o la voltea cual un Douglas Fairbanks. Entra con la mano en el gatillo del revólver. Entra apuntando... Es tan grande su audacia, que los delincuentes se anonadan al verlo tan sereno. Su coraje gaucho deslumbra a los culpables por la propia fiereza de su loco empuje. Armados hasta los dientes, no pueden suponer que un hombre solo se atreva a desafiarlos a todos juntos, en su mismo cubil... Hay algo de actor cinematográfico en su procedimiento, por la rapidez con que se impone y por el arte con que actúa... Entra dispuesto a matar. Pero va también decidido a morir... Sin embargo, no ha herido nunca a nadie, ni nadie lo ha herido. Lleno de modestia me dice al elogiarle su valor.

— *¡No! Valor no... Cumplo con mi deber. Por regla general todos los delincuentes son cobardes. Los más feroces asesinos tienen en el alma el miedo de las bestias. Por eso, atropellándolos, se les domina fácilmente. Para vencer a los más valerosos hay que «madrugarlos»...*

Ahí está la palabra. Ella, en su acepción lunfarda, pinta el carácter del sistema policial de Santiago. «Madruga» antes que lo «madruguen»...

— *¡Cómo hizo usted, Santiago, para encontrar a los asesinos de la vieja fondera?*

— Sencillamente: En aquella época, yo



Vistiendo el traje de Teniente de la Gdia. Nal. un mes antes de su ingreso a la Policía.



En 1910, subcomisario, designado para una misión internacional al Brasil.

frecuentaba los comités políticos. Usted sabe que allí, junto a la gente buena, se reunía todo el malevaje de Buenos Aires. Como los votos se conseguían a base de asado con cuero y de alcohol, los comités atraían a cuanto perdulario vagaba en la metrópoli. Además, al amparo de algunos caudillos parroquiales, los pillos gozaban de fueros más augustos que los de cualquier diputado oficialista... Con mis amigos Ernesto Le Bretón, Pratge, de Bernardini y Mallea, secretario del doctor Linari, yo frecuentaba un comité central sito en la calle Cangallo entre San Martín y Florida. Empecé por allí mi pesquisa... Se me había puesto entre ceja y ceja que el asesino o los asesinos, tenían que andar en algún comité. ¿Fué puro pálpito? Lo ignoro. Pero la experiencia me enseñaba que la gente manejadora diestra del cuchillo, solía andar siempre en aquellos ambientes. Y quien había asesinado a la fondera demostraba ser un magnífico artista del cuchillo. En la manera de hundirlo y revolverlo, esquivando el encuentro de los huesos para llegar al corazón, se veía el arte salvaje de la esgrima criolla...

— *¿Y los encontró en un comité?*

— En ese mismo comité de la calle Cangallo. Al llegar a una pieza del fondo, hallé dos emponchados. Habían transformado el cuarto en un fogón. Desde hacía varios días, permanecían allí. Me senté con ellos.

— *¡Me convidan con un mate!*

— *Arrimesé nomás...*

¡Qué caras terribles! Parecían dos fieras. Pero, esas caras no me eran desconocidas. Recordé... Eran dos vagabundos que yo había visto agregados a la segunda compañía del «Batallón Buenos Aires», acampado en Temperley, detrás de la estación. El jefe de dicha compañía, cadete Ramón Tristani, les permitió que durmieran en el campamento. Durmieron allí una sola noche. Al día siguiente los echó... Los soldados quejábanse de algunas raterías. Sin duda los ladrones eran los dos sujetos... Al ver los y conversar con ellos, tuve la certeza de que eran los asesinos de la vieja.

— *¿Certeza?*

Una certeza sin pruebas. Fué, quizás, un pálpito. Llámesele como se quiera. Pero son pálpitos que a menudo le ocurren a Santiago. Posiblemente es una combinación cerebral de observaciones y de inducciones que lo llevan a afirmarse en una creencia fija... «¡Eran ellos!» Eso le bastaba. Santiago fué a ver al comisario Castro y éste resolvió con Irisite capturar a los dos emponchados «por las dudas»... Pero, ¿cómo?

— *En el comité* — dijo Irisite — *no podemos detener a nadie. Se necesita orden de allanamiento. Además, los compañeros defenderán a sus dos «correligionarios»... ¡Ya sabe usted, comisario, cómo las gastan esos melacos de comité político!*

— Es verdad. Será necesario entonces esperar a que salgan a la calle...

— *¿Y si no salen?* — exclamó Santiago. — *¿Y si se huyen por las azoteas? No, comisario... Si no se capturan hoy, se nos escapan...* ¿Quiere usted que yo los haga salir a la calle? ¿Ahora mismo?

— Pero, mocito... ¿Sabe usted el peligro a que se expone? Además ¿cree usted fácil que salgan? ¡Imposible!

— *Yo me comprometo. Dentro de cinco minutos saldré vivo o muerto con ellos. Présteme su revólver. Esperen en la esquina...*

— Llegué al comité — continúa diciéndome Santiago — Hablé con los emponchados. Les eché una mentira. Un cuento... Los invité a comer un bife con papas en un almacén de la calle Florida, a la altura del 193. Y salí con ellos... Al pasar junto al comisario Castro, me detuve.

— *Son éstos, comisario.*

Quisieron sacar armas. No hubo caso. Y confesaron haber asesinado a la vieja para robarle 18 pesos que guardaba en las medias... «Está fué mi primera pesquisa».

Y Santiago se enorgullece de aquel primer triunfo, más que de todas las glorias de su larga carrera. Sin embargo, la admiración pública de esa pesquisa no fué para él. Después, fué ascendiendo, de etapa en etapa, sin recurrir jamás a influencias ajenas a sus méritos. En las misiones reservadas, puso en evidencia habilidades de fina diplomacia. No es extraño pues, que se le repute como uno de los mejores candidatos para ocupar la jefatura de investigaciones, cuando Laguarda se retire.

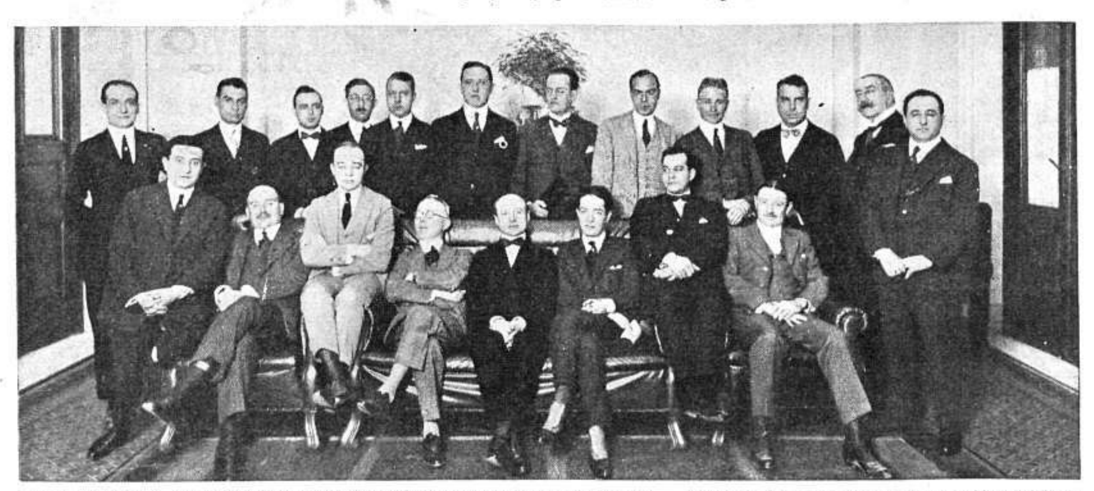
Toda esta semblanza no ha podido, quizás, dar una imagen verdadera de Santiago. Pero, no importa. Bórrese todo cuanto he dicho. Y téngase por su mejor biografía esta frase que un reo, — hombre de fantasía, — le dijera a Falcón:

— *Santiago es un juez escondido detrás de un revólver...*

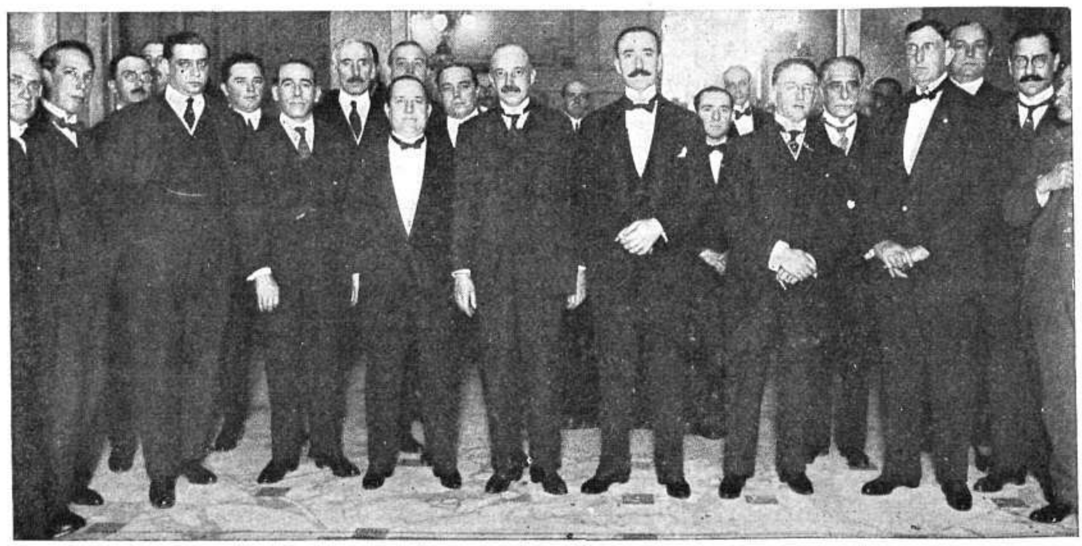
JUAN JOSE SOIZA REILLY



DELEGACION CHILENA AL BRASIL. — Los miembros de la delegación que preside el ministro de Relaciones de Chile, doctor Jorge Matte, recibidos a su llegada a Retiro por el diplomático chileno entre nosotros, el ministro de Relaciones Exteriores doctor Pueyrredón, el Intendente Municipal y un grupo de caracterizadas personas.



EN LA CAMARA DE COMERCIO NORTEAMERICANA EN BUENOS AIRES. — Socios de esta institución en la reunión verificada con el fin de despedir al presidente de la misma, señor Augusto A. Pedruzzini, que se ausentaba para Nueva York.



DEMOSTRACION EN HONOR DEL SEÑOR JOSE M.ª RUIZ. — Amigos personales y altos empleados del Banco de la Nación rodeando al obsequiado, a quien le ofrecían el banquete con motivo de haberse acogido a la jubilación en el importante cargo que desempeñaba en el citado Banco.

FOTOS DE BELL

CENTENARIO DE LA MUERTE DE NAPOLEON I

ACTO DE HOMENAJE EN EL CENTRO NAVAL



El profesor de la Universidad de París doctor Raymond Rouge pronunciando su conferencia histórica sobre la actuación del héroe.

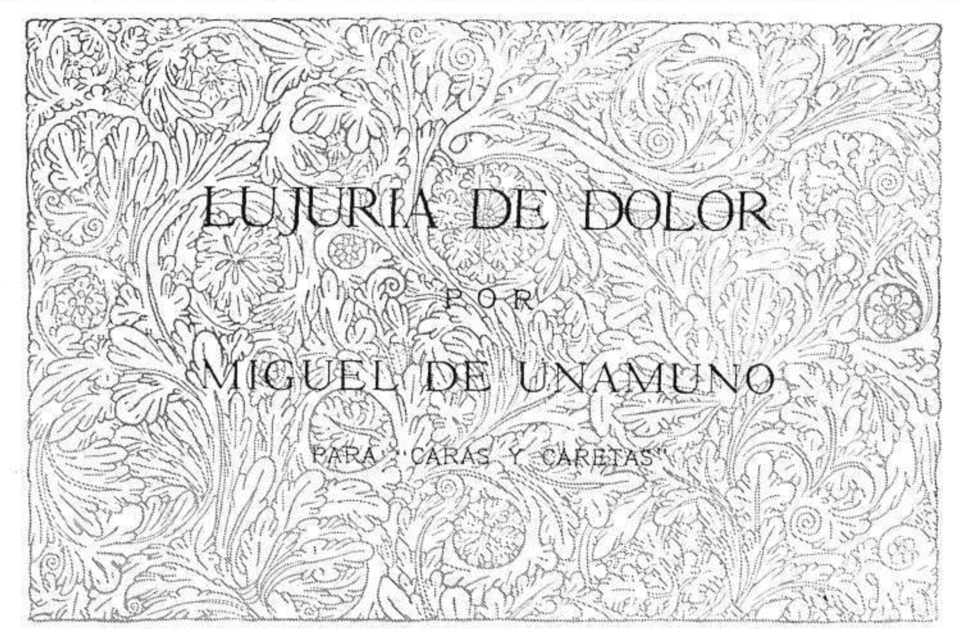


El doctor Rodolfo Rivarola leyendo su disertación, terminada la cual le siguió en el uso de la palabra el general Garmendia, que se halla sentado a la derecha del ministro de Francia, Mr. Claussen

DEMOSTRACION OFRECIDA POR EL EMBAJADOR DE ESPAÑA

El obsequiante con las personalidades de la colectividad española que fueron comensales en la comida con que el distinguido diplomático marqués de Amposta les obsequió en el Jockey Club.

FOTOS DE ARROYO





SCRIBIMOS estas líneas en días de trágica congoja para nuestra patria, cuando los rencores sociales desatados están ensangrentando las plazas y las calles de ella. Arrecian el vendaval y el terremoto, y va formándose en las gentes una especie de morbosa fantasía catastrófica que se complace en las truculencias. «¿Qué ocurrirá mañana de terrible?» — se pregunta uno al acostarse, y al salir a la calle al día siguiente pregunta: «¿a quién le ha tocado hoy?»

¿Pesimismo? Llámenlo como quieran. Nosotros le llamaríamos más bien disposición trágica del espíritu. Y hasta ganas de tragedia. Que llega a la voluptuosidad. Porque hay la voluptuosidad de la tragedia y la del dolor. Y hasta la vanidad de él.

Recordamos haber leído en alguno de los poemas de lord Byron que este grandísimo poeta y grandísimo orgulloso se jactaba de ser el hombre que más había sufrido, el que mayor capacidad para el dolor tenía. Y en otro poeta, apenas conocido fuera de su patria, en el portugués Antonio Nobre, que murió tísico después de haberse complacido en cantar, con tonos de un truculento realismo, su propia tisis, encontramos un pasaje en que dice: «¡Oh dolor! ¡oh dolor! ¡oh dolor! ¡Calla, oh Job, tus ayes — que los tiene mayores este hijo de mis padres! — ¡Oh Cristo! ¡calla los ayes en tu ígnea garganta, — oh Cristo!, que otro dolor más alto se levanta». Y esta jactancia, que parecerá blasfemia a todo cristiano y vanidad... poética a todo el mundo no es sino imitación de los dos últimos versos de la estrofa 3.ª del canto I de *Os Lusiadas*, de Camoens aquellos que dicen: «Cese todo lo que la musa antigua canta — que otro valor más alto se levanta».

Este culto, y, aun más que culto, este arregosto del dolor, este restregarse en él, esta especie de lujuria ascética es muy característica del espíritu portugués y no falta en el castellano. Lo encontramos a través de toda su literatura, una de las más pesimistas y quejumbrosas de toda la Europa occidental, y culmina acaso en lo que en el poema *Patria*, de Guerra Junqueiro, dice el loco — *o doido* — que representa al pueblo portugués, cuando invoca al dolor: «El dolor, el eterno dolor, he ahí mi gozo, el pan de mi banquete, ceniza obscura, mi vino jovial, hiel amarga». Y acaba: Oh Dolor, hija de Dios, madre del universo». Hija y madre, no hijo ni padre, porque en portugués dolor — *dôr* — es femenino: la dolor. Y no deja de haber su significativo misterio en esto de que le hiciesen femenino, maternal, al dolor. Lo que nos recuerda a Nuestra Señora de los Dolores.

Cuando el cristianismo popular ha querido sublimar y como divinizar el Dolor, lo ha hecho en la Virgen María, en la Madre del Cristo y no en el Cristo mismo. Y cuando profanándolo se ha paganizado este sentimiento se le ha mantenido en la misma categoría. ¿Qué amante de la literatura inglesa no conoce aquel terrible poema, de inspiración baudelairiana, del feroz paganizante que fué Algerson Charles Swinburne y que se llama *Dolores* — así, en español — a lo que se añade en francés: «Notre-Dame des sept douleurs»? Poema de un exquisito refinamiento en lo que podríamos llamar la lujuria del dolor. Ni Baudelaire ha llegado a eso.

Y ahora y aquí, ante lo que pasa, en éste que, Spengler llama el ocaso de la civilización occidental recordamos esa terrible disposición de espíritu. Acaso la enfermedad apetece, como decía Nietzsche, lo que la agrava.

Y no es sólo la fatídica apetencia de sufrir, sino que es la de hacer sufrir. Una trágica sed de sangre. Hay ya los *virtuosos* del homicidio. Las más truculentas ocurrencias de Tomás De Quincey en aquella ferocísima humorada que tituló: «Sobre el asesinato considerado como una de las bellas artes» se ven hoy puestas en práctica. A lo que concurre, como escuela, el cine. Hoy mismo hemos estado oyendo ponderar el arte, la *virtuosidad*, la técnica con que fué asesinado ayer en Madrid el Presidente del Consejo de Ministros de S. M. el Rey de España.

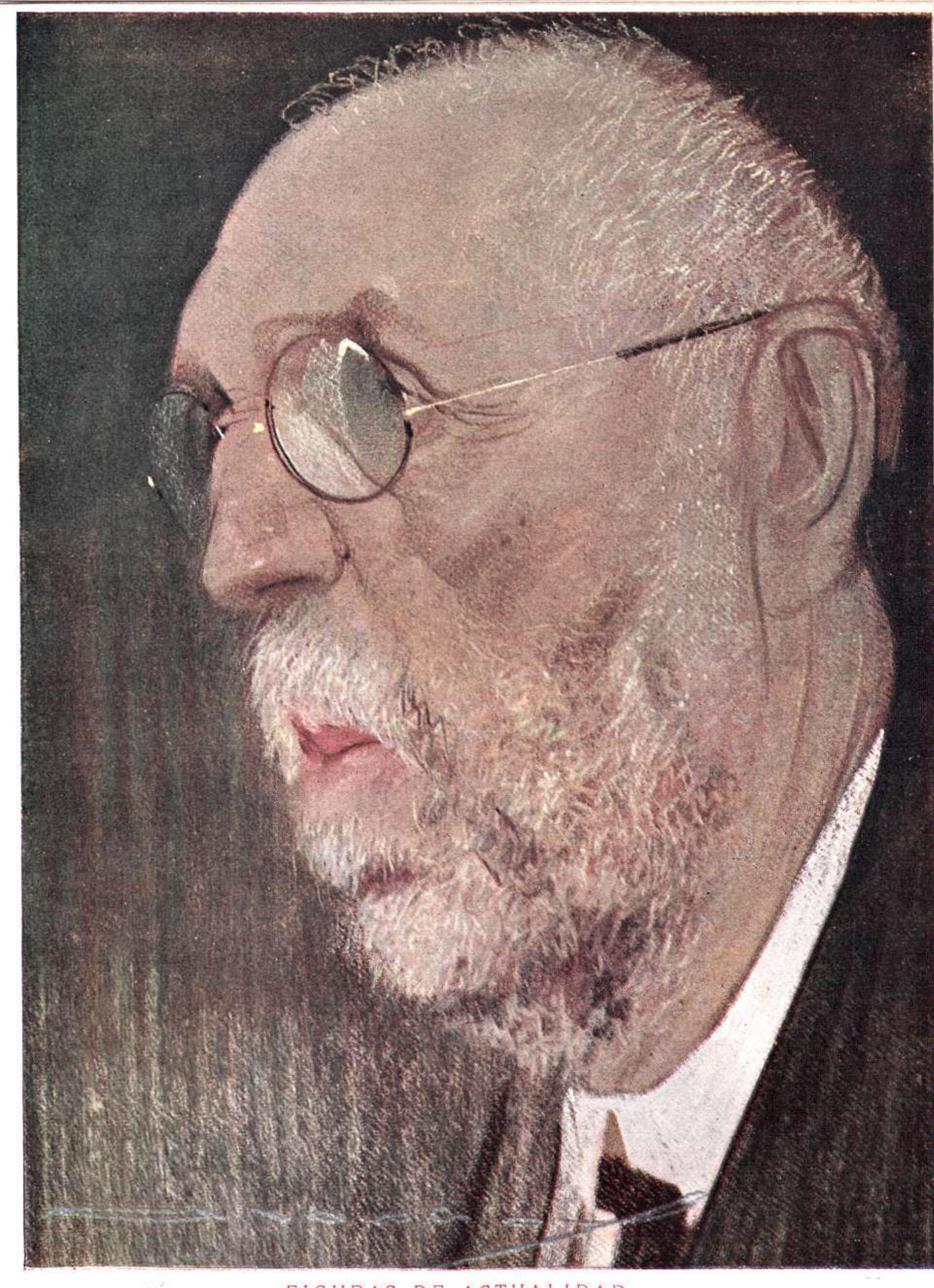
¿Pesimismo? Acaso no, sino perversión de las imaginaciones amamantadas en la gran guerra. Que para muchos ha sido una gran película que nos ha habituado a no dejarnos conmover por nada.

Y esto a la vez está induciendo a la gente a vivir al día, en el presente, donjuanescamente, y no en el porvenir, no quijotescamente. Porque la diferencia esencial entre Don Juan Tenorio y Don Quijote consiste en que aquél vivía al día, sin pensar en mañana, y diciendo: «si tan largo me lo fiáis...» mientras que a Don Quijote le preocupaba lo que habría de escribirse de él en los siglos venideros. Y la gente quiere vivir hoy al día, pero teniendo como alimento de la fantasía enferma el último crimen, la última batalla, el último terremoto. La gente se nutre de horrores. Hay un sadismo colectivo. Por lo menos aquí, donde escribimos.

Cuando se le pregunta a alguno: «¿qué tal va esto?» responde: «¡mal, muy mal, cada vez peor!» o bien: «¡esto no tiene remedio!» o: «¡hasta que llegue el estallido!» Y lo dicen con una especie de íntima satisfacción trágica y como Antonio Nobre pudo decir a Cristo que se callara pues se levantaba otro dolor más grande. «¡Esta sí que va a ser catástrofe! ¡dejará tamañita como una hormiga a cuantas se han sucedido en la historia... en fin, *la* fin del mundo!» Así nos decía un sujeto que parecía satisfecho de que le haya cabido en suerte asistir a la fin del mundo.

«¿Conque agonizando, eh?» cuentan que le dijo un baturro a un amigo en trance de muerte y a quien fué a ver.

Y no crea el lector que exageramos, no. Hoy, 9 de marzo de 1921, tal es el trágico estado de ánimo colectivo aquí.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR ADOLFO POSADA, POR ALONSO

Un andaluz que le vió
al desembarcar, decía:
—Sabe más sociología
que el mismo que la inventó.
Y el andaluz no mentía.



MAE MURRAY

TEATRO DEL SILENCIO

BUSCAR la originalidad en el vestido es una de las misiones que las mujeres elegantes se reservaron desde hace muchísimos siglos. Durante estos últimos años, este afán de singularizarse no cayó en la manía antigua de abusar de la cantidad; por el contrario, la poca tela resulta un requisito indispensable.

Admiradla una vez más, tan hermosa como siempre, pero vestida con el menor número posible de centímetros de género. Así, en ese traje original, excéntrico y exiguo hace la parodia de las modas actuales. Su talento brilla lo mismo con esta indumentaria como encerrada en un amplio y siberiano abrigo de pieles. El público no se escandaliza ni mucho menos; la sigue admirando con mayores entusiasmos. De esta manera a sus victorias cinematográficas une la aplaudida artista este triunfo que añade un grano de pimienta a su ingenio. En otras películas conmovía al espectador; ahora también. Se trata de un film donde la danza tiene una influencia decisiva. Gustó sobremanera al público norteamericano y dará la vuelta al mundo, como les sucede a las mejores cintas de aquellos estudios.



NUNCA TUVO NOVIO

Nunca tuvo novio la pobre. ¡Qué pena!
¿Por qué, si era linda? ¿Por qué, si era buena?
¿Por qué ningún hombre la quiso querer?
¡Bien que sonreía!
¡Bien que se pintaba!
¡Bien linda que estaba
con el colorete de la droguería!...
(Es cosa de suerte: no hay nada que hacer.)

No era pretenciosa;
no buscaba príncipes: un hombre vulgar
cuyo amor llenara su vida tediosa.
Desde que era niña no soñó otra cosa;
pero el esperado tardaba en llegar...
¡Oh, cómo sería blanda y cariñosa
con quien la viniese a buscar!
¡Qué novia sumisa! ¡qué dócil esposa!,
— pensaba, gozosa;
y al verse tan sola, se echaba a llorar.
(Desde que era niña no soñó otra cosa.
No buscaba príncipes: un hombre vulgar.)

Todos los viajeros del tren suburbano
ya la conocían.
¡Si todas las tardes de Dios la veían,
invierno o verano,
pasear por la calle que orilla el andén
y posar los lindos ojos pordioseros
en los pasajeros,
en los pasajeros del tren!...
Si un viajero había
que la saludase diciéndole adiós con la mano,
sonreía ella,
como que sabía
que con la sonrisa quedaba más bella.
(Siempre sonreía
a los pasajeros del tren suburbano.)

«¿Qué hace esta muchacha, que tanto trabaja?»
— dijo el padre un día viéndola bordar.
Contestó la madre en voz baja.
Ella, mientras tanto, se daba a pensar
si era lo que estaba bordando un ajuar
o eran los adornos para una mortaja.

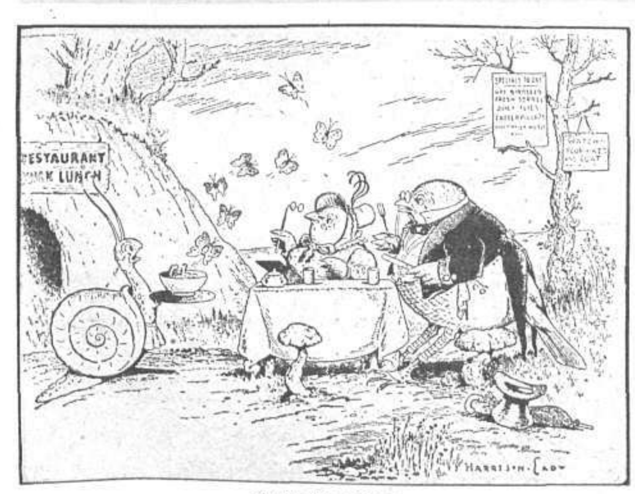
Y si alguna novia pasaba a su lado,
— el brazo trenzado
con el del amado, —
¡con qué lastimera mirada
miraba la chica jamás festejada
al enamorado y a la enamorada!

No, si estaba visto: ¡lo afirmaban tantos!
«Esta va a quedarse para vestir santos».
«Tú nunca te vas a casar»,
— la pobre mamá le decía.
Pero ella seguía,
seguía mirando los trenes pasar.

Dicen que una tarde, cuando el sol moría
se enfermó la pobre muchacha. Tosía.
Tenía las manos ardientes, la frente muy fría.
El pecho, agitado, latía
con desordenado compás.
Tosía... tosía... tosía...

Y desde ese día
no la vimos más.

ENRIQUE MENDEZ CALZADA



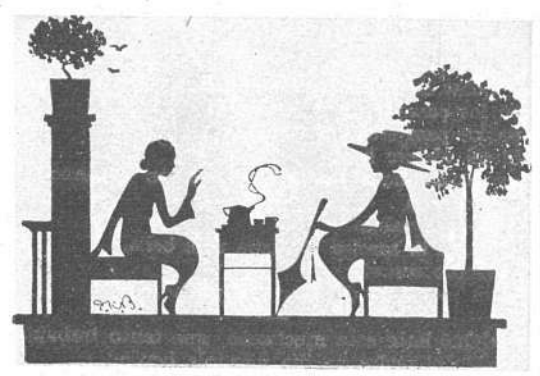
SERVICIO LENTO

EL GORRION (irritado). — Esto es una barbaridad. Pedimos un buen plato de orugas y con la lentitud del mozo se han convertido en mariposas y se vuelan.



SAN PEDRO. — ¡Eh! ¿Quién es usted?
— Soy el alto costo de la vida.

(Dib. de R. B. Fuller. De *Life*, Nueva York.)



—¡Qué bonito el juego de te que te regaló Elisa!
—Sí, pero lo compró muy barato.
—¿Lo crees así?
—Es claro. Figúrate que le despegó los papelitos con el precio.



—¡Oh! ¡Mamá! ¿Cómo habrá conseguido este bicho un tapado igual al tuyo?



—Si insisto con mi cuentita es porque los médicos sabemos lo difícil que es cobrarle a una viuda.



Un concurso de adivinanzas.



EN ALTAS

Nieve sempiterna cubre las dilatadas serranías de Tres Cruces, en cuyas elevadas cumbres no alcanzó a posar planta humana, no obstante los anuncios de existir allí riquísimos filones de estaño nativo.

En las faldas de esas cordilleras andinas hállase instalada la empresa minera «El Cóndor», una de las más antiguas de esa región, cuyos afortunados propietarios extraen centenares de toneladas diarias de metales de subida ley, para transportarlas a los mercados europeos y expenderlas a precios muy altos.

Aspecto imponente y majestuoso presentaban aquellos nevados, sobre cuyas aristas quebraban los rayos del sol para reflejar en haz de hermosos colores, un deslumbrante conjunto, algo así como una visión fantástica.

La ascensión era imposible. Una brisa helada y penetrante detenía los pasos de los excursionistas a pesar del buen deseo que les guiaba para llegar a los ventisqueros, de uno de cuyos parajes extrajo el indio Choque varios fragmentos de estaño cristalizado.

Venciendo los obstáculos que les salían al paso, avanzaron algunos centenares de metros. La sangre parecía congelada en sus miembros y las pisadas de los audaces *cateadores* (1) eran inseguras. La respiración se hacía difícil a causa de la rarefacción del aire, y estaban a punto de volver sobre sus pasos cuando sintieron sobre sus cabezas el nervioso aletear del cóndor de los Andes que, al ver hollados sus dominios y celoso de la vida de sus polluelos, vigilaba las altas cumbres, alrededor de las cuales describía dilatados círculos.

Los cateadores detuvieron sus pasos y cambiaron miradas de angustia, temerosos de que el rey de la montaña los atacase, como había sucedido en otras ocasiones y en esos mismos parajes.

Avanzar no era posible, ni tampoco era fácil el descenso, prefirieron detener su marcha y mantenerse a la expectativa, puestos de cuclillas en las faldas de una elevada arista de nieve dura y compacta.

El cóndor que volaba a pocos metros de altura era una ave colosal, de soberbias alas, de robusto pico y de aceradas garras. Suavemente y con las alas extendidas rompía las corrientes de aire y en rítmico balanceo se mantenía a prudente altura, cual si madurase un plan de ataque sobre aquellos indefensos hombres, que veían aproximarse sus últimos instantes de vida.

Habían tenido la imprudencia de dejar sus armas en la mina y sólo estaban provistos de pequeños martillos cateadores, armas deficientes para repeler un ataque del rey de la montaña, que seguía volando sobre sus cabezas, ocultando por momentos los rayos del sol con sus enormes alas desplegadas a guisa de gigantescos abanicos agitados nerviosamente.

Mudos de espanto, no alcanzaban a articular una sola palabra. Mirábanse como idiotas y levantaban la vista a la inmensidad del espacio, donde el cóndor seguía describiendo círculos cada vez más pequeños.

¿Qué hacer en aquellos momentos supremos? Huir era imposible.

Y el ave gigantesco estaba más cerca. Oíase el batir de sus alas que parecían rozar el cuerpo de aquellos infelices que, locos de espanto, lanzaban gritos

(1) Buscadores de minas.



LAS CUMBRES



de horror, cuyos ecos se perdían en aquellas agrestes soledades, sin que nadie los escuchara.

Súbitamente cayó el rey de la montaña, como un alud desprendido de la altura, sobre aquellos desdichados, y, cogiendo del cuello a uno de ellos, con sus garras de acero, lo levantó a una altura de dos metros, para arrojarlo en seguida sobre aquel lecho de nieve endurecida.

Su compañero de infortunio contemplaba azorado aquella escena macabra, y cuando el cóndor se perdió en medio de las nubes, cual si fuera un punto invisible en la inmensidad del espacio, se dirigió al sitio donde yacía el cuerpo del infeliz excursionista. Tenía toda la apariencia de un cadáver. De las fosas nasales le fluía abundante sangre, que teñía de rojo la blancura inmaculada de la nieve.

Sus miembros tenían la rigidez cadavérica y sus pupilas, ligeramente contraídas, parecían interrogar al infinito, con una mirada lánguida, algo así como una eterna despedida del compañero allí presente.

Tocábale el corazón para escuchar sus latidos, y éstos eran tan imperceptibles que semejaban las pulsaciones de un agonizante. Le gritaba al oído con toda la fuerza de sus pulmones, cual si quisiera despertarlo de aquel sueño mortal; pero el compañero parecía sordo a sus llamados.

¡Qué momentos aquellos tan angustiosos y tan horribles!

Poco a poco reaccionó la víctima de aquel zarpazo. Abrió los ojos y su mirada triste paseó por su rededor. Fijó la vista en su compañero y gruesas lágrimas rodaron por sus pálidas mejillas, en medio de un solemne mutismo. No podía articular una sola palabra, a pesar de sus esfuerzos desesperados, y muy trabajosamente se incorporó, señalando a su compañero el camino del regreso.

Y descendieron cautelosamente, rodando y rodando sobre aquella masa de hielo, mudos, cabizbajos y con el alma oprimida por la más negra de las fatalidades.

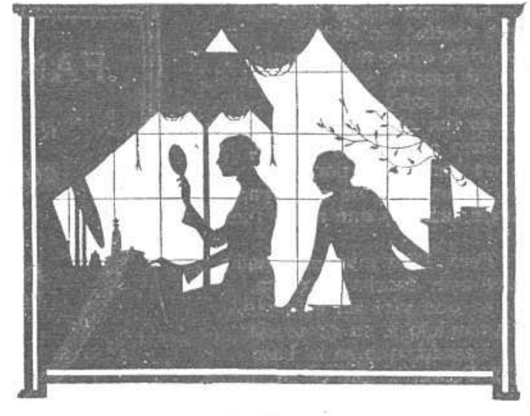
El sol estaba sobre sus cabezas y hería de frente el hielo de la montaña, de cuya superficie reflejaban los rayos solares para converger en sus pupilas y obligarles a caminar a tientas en aquellas heladas cumbres, donde la casualidad les salvó de una muerte segura y del más horroroso de los suplicios.

Con los rostros alterados tornaron los excursionistas hasta las inmediaciones de la mina, donde se hallaban los compañeros de trabajo. Les relataron minuciosamente lo que había ocurrido con ellos, relación que fué escuchada con gestos de asombro por los circunstantes...

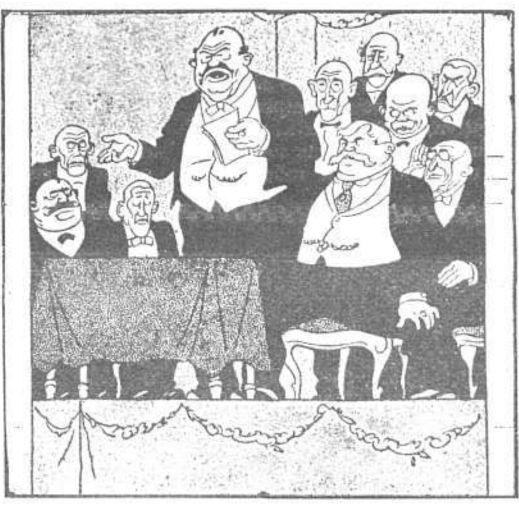
Y continúa allí, en las altas cumbres, como centinela irreductible de aquellos nevados, el cóndor de los Andes, ocultando los tesoros de riquísimo estaño, que se hallan cubiertos de gruesos mantos de nieve.

De lejos, de muy lejos, se divisan aquellos elevados picachos de blancura inmaculada, que permanecen solitarios y abandonados. Es allí, en esos ventisqueros intocados por ningún mortal, que guarda su nido el cóndor sobre enormes bloques de hielo y valiosas vetas de riquísimos metales.

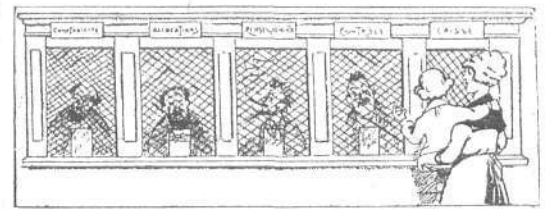
J. CESPEDES R.
LA PAZ.



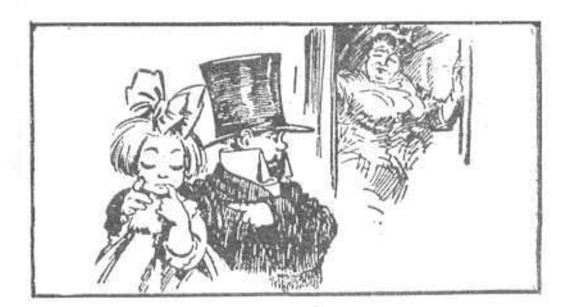
— ¿Te has fijado qué lindos dientes tiene Luisa?
— Sí, pero son falsos.
— ¿Cómo lo sabes, querida?
— Ella misma me ha dicho que los ha heredado de su madre.



— Los nuevos tiempos reclaman energías jóvenes e inteligentes como las nuestras.



— Decime, mamá, ¿es éste el zoológico?



La madre (que llega en el instante en que Juancito da un beso a su hermana). — ¡Cómo me gusta verlos que se quieran así!
Juancito. — No, mamá; estamos jugando a papá y la institutriz.

En vano rasgar pretendo
esa cortina de niebla,
corrida entre mi presente
y mi pasada existencia...
¿Cómo podré disiparla,
si es tan obscura y tan densa?
¿Cómo abriré una rendija,
para lograr ver por ella,
el instante de un relámpago,
nada más, lo que antes fuera?

Pero, Dios mío, el Pasado,
que ayer tocaba de cerca,
y en que viví sin esfuerzo,
llamándolo a mi presencia;
el Pasado, que es la base
del Presente, que es su fuerza,
su cimiento, ya no existe,
y... cosa extraña, estupenda,
¡no existió jamás! Entonces,
¿cómo vivo en esta tierra?...
Sencillamente... No vivo,
no soy más que una quimera....
Yo no soy sino un Fantasma,
que flota sin consistencia,
como un ensayo o residuo
de vida... ser que se aleja
de todo, en forma imprecisa,
fugitiva, leve, incierta...
Fantasma, que raras veces
se une a lo que le rodea;



que en vano toca las cosas
y pretende conocerlas...
Y cuando quiere agarrarse
a algún recuerdo que llega
como un testigo de ayer;
cuando le ve que se acerca,
que no está pulverizado,
siente, que ese resto vuela
de sus dedos de fantasma,
se va de sus manos trémulas;
porque es también otra sombra
que se deshace en la niebla...
y se derrama en un algo,
flúido o vapor, nube espesa
que se va... Y algunas veces,
aquel pobre ser quisiera
buscar un placer pasado,
una imagen, una huella,
un libro que antes amaba
por un bien que le recuerda;
pero ¡ay! el placer buscado
se vuelve rancio, la esencia
que despide, se va agriando
poco a poco, y sólo deja
el sabor del desencanto
dentro del alma sedienta...
Entonces, en el camino,
todos los seres que encuentra
le dicen con voz lejana
del más allá: — Mira y piensa
que todos somos iguales.
Nuestra aventura es idéntica...
Flotamos y flotaremos,
Fantasmas, en jira eterna...

....

Esta es una pesadilla...
de seguro... ¡Alma! ¡Despierta!
¡Es preciso que despiertes!
¡Es preciso que amanezca!



Matusalén cuenta la historia de su vida.

(Dib. de Sullivant. De *Life*. Nueva York.)



—¡En verdad, el «camouflage» es algo admirable! Me habían dicho que este aeroplano era un caballo.

(Dib. de Wood. De *Life*, Nueva York.)



Cinematografía de un señor que ha salido con galera de felpa después de una ligera nevada.

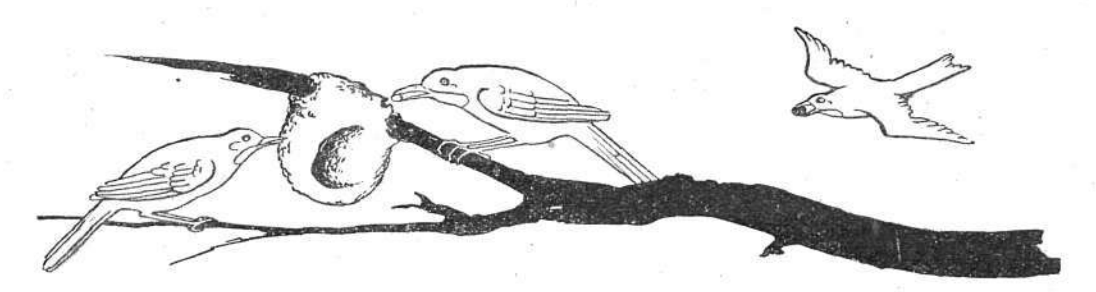
(Dib. de Fuller. De *Life*. Nueva York.)

MACAYA

EL HORNERO



TENGO el honor de presentarte al taita más mentado en toda la América meridional. En los pagos brasileños se hace llamar *João do barro; Alonso García*, en el Paraguay; *Alonsito*, en Corrientes; *Casero*, en Tucumán; *Caserita*, en Santiago del Estero y Catamarca; *Hornero*, en Buenos Aires y en los libros. La ciencia le llama *furnarius rufus* (hornero rojo). Segovia dice en su diccionario, del cual tomo los nombres que te he dicho más arriba, que no conoce el nombre guaraní del hornero. En seguida agarré el vocabulario de Ruiz de Montoya, y en la palabra hornero vi la siguiente traducción: *mbuyapé mboyi pára*. ¿Se refieren estas palabras guaraníes al hornero humano, es decir, al panadero, o al hornero pájaro? Averígualo Vargas, o averígualo tú, niño curioso y aplicado.



El hornero es un pájaro *tenuirrostro* (pico tenue, delicado, débil) originario y vecino de América del Sur. Tiene unos 19 centímetros de largo, 10 de alas y 7 de cola. Come granos e insectos que, según Burmeister, recoge del suelo. Por lo tanto, no es un pájaro dañino. Al contrario que otras aves, es más ágil en tierra que volando. Gran *pasiandero* y saltarín tiene el vuelo despacioso y corto. Canta, o más bien chilla, con voz bastante desagradable. Algunas veces interrumpe las conversaciones del hombre con mayor eficacia que la campana eléctrica del congreso en días de gran debate. Así lo asegura un sabio que tuvo que suspender una charla científica con otro sabio a causa de los gritos de Joâo do barro.

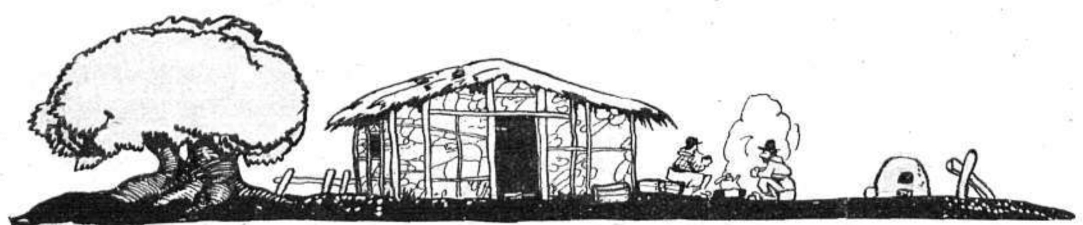
Cuando los pájaros inventaron las construcciones de cemento armado, la firma Hornero y Cía. se acreditó en plaza porque hacía los mejores edificios. Las golondrinas y otros competidores quedaron derrotados. Elige una rama horizontal o algo inclinada hacia arriba que tenga 8 centímetros o algo más de grueso. A las primeras lluvias de agosto el hornero va a los caminos y con el barro de las huellas amasa bolitas del tamaño de una bala de escopeta. Este barro es el mejor, pues está mezclado con las ramitas y otras substancias que las ruedas de los carros y las herraduras de las caballerías deshacen. Al elegir tal cemento da pruebas el pájaro de su gran inteligencia. Pegando las bolitas forma la base de su nido, y después construye las paredes que forman una bóveda o cúpula muy fuerte y bien pegada a la rama. El ranchito de cemento armado tiene dos salitas. Las dimensiones son: de 15 a 18 centímetros de alto; 20 a 25 de largo y 10 a 12 de profundidad. Pero te estoy hablando de una cosa que tú sin duda habrás visto.

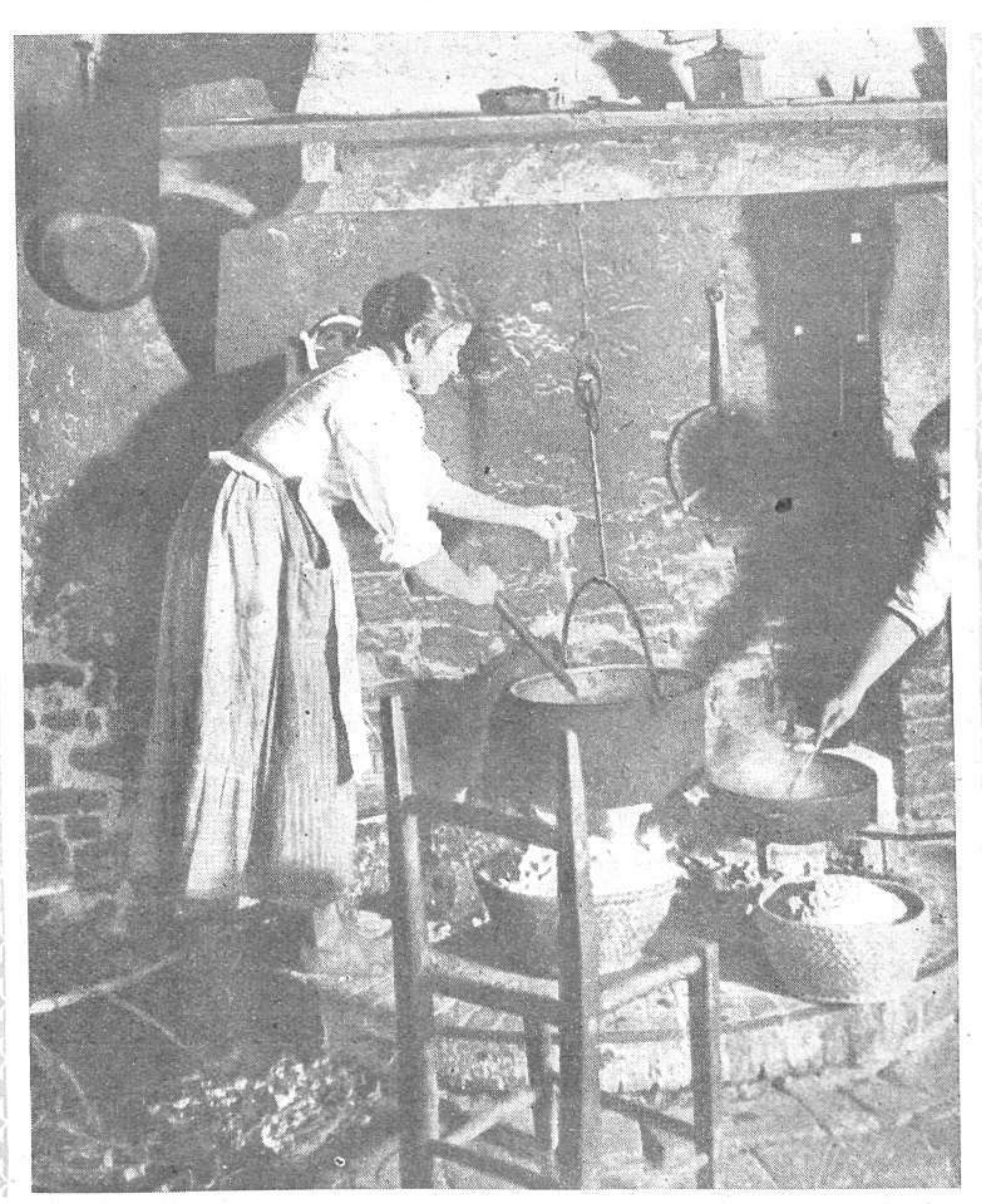
La paisanada dice que el hornero no *labura* los domingos; los hombres de ciencia desmienten esta tradición. Naumann, sabio que cree en el descanso dominical del hornero, lo explica asegurando que esto se debe a que el pájaro edifica con tanta rapidez que si principia en lunes o martes termina antes del domingo. Y ¿por qué no empieza en domingo? Otros afirman que lo vieron infringir la ley del descanso dominical. Un viejo criollo me responde dos cosas: que el hornero tarda más de una semana en hacer el nido, y que él (el criollo viejo) ha perdido una apuesta que hizo a un paisano partidario de la tradición. ¿Qué hay de verdad en esto?

Para terminar te diré que Joâo do barro y Alonsa García se quieren como los mejores esposos; que empollan los huevos por riguroso turno; que hacen la casa a medias orientándola con la entrada al norte, de donde viene el viento más caliente y a donde no combaten las lluvias de agosto. Dícese que si otro pájaro se instala en el nido, los horneros tapan la entrada emparedándolo. Lo demás se lo preguntas a tus maestros.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





«CARAS Y CARETAS» EN ITALIA

LA POLENTA

La polenta era el plato tradicional de los campesinos italianos, y digo que era, porque en la actualidad sus condiciones de vida han mejorado, y comen otras cosas, además de la polenta, que se come menos que antes, lo que no quiere decir que no se coma bastante. La polenta existe, pues, especialmente en las familias numerosas, y su preparación ofrece al observador escenas interesantísimas, características y pintorescas.

En la amplia cocina campestre, llena de humo, un gran fuego arde en la chimenea, y sobre el fuego cuelga una voluminosa olla de cobre, llena de agua.

La campesina más robusta de la casa empieza, antes de que el agua hierva y con meticuloso cuidado, la acostumbrada operación, sencilla en apariencia, pero que requiere habilidad y fuerza muscular. Se trata de poner en el caldo, lentamente, harina de maíz, pasada ya por el cedazo, y de mezclarla, cucharón en mano, de modo que no se formen pelotas de harina, que revelarían inmediatamente la impericia de la cocinera. A medida que la harina cae en el agua la mezcla se hace más difícil, y cuando el caldo está *gordo* es necesario una fuerza discreta para el batido, hasta el punto de que algunas campesinas llegan a manejar el cucharón a dos manos o piden auxilio al sexo fuerte.

Cuando la polenta está bien cocida se la echa en una vasija o se la extiende en una mesa especial bien lavada que nunca falta en las cocinas de campo, y se le pone el condimento necesario, variado y abundante: carne de buey o de puerco, pescado, tomates, pollo, verdura, conejos, pajaritos. La polenta con pajaritos es, sobre todo, un plato muy apetecido.

Antes las familias más pobres preparaban la polenta con unas cuantas cucharadas de aceite y nada más; ahora nadie comería un plato tan miserable. Al sentarse a la mesa, el jefe de la familia, llamado «Vergaro» (de Verga, signo de autoridad) daba la señal del ataque, después de rezar una breve plegaria.

Y la polenta, sencilla, primitiva, recuerda los buenos



Se lleva la polenta, lista para comerla de la cocina a la mesa.



tiempos antiguos, cuando la paz doméstica no era un deseo sino una realidad. Hoy la polenta ha pasado a segundo término; el campesino vive mejor que antes y, además, el abuso de la polenta produce la *pelagra*, enfermedad un tiempo muy difundida.

Quizás la polenta desaparecerá algún día, y con ella los aires patriarcales de la familia campesina italiana.

Nuestros campesinos evolucionan: concluirán por tomar te y mate, y la polenta no se comerá sino por nostálgico capricho, para recordar las viejas tradiciones campestres, tan resistentes, después de todo, a los ataques de la invasora ciivilizacón.

Rafael Símboli.

Roma, marzo de 1921.

Extendiendo la polenta para condimentarla.



El asalto a la polenta.



SILUETAS FEMENINAS

SEÑORA MARTA ALDAO DE DEL CARRIL

FOTO DE FRANZ VAN RIEL

PARA EL ALBUM

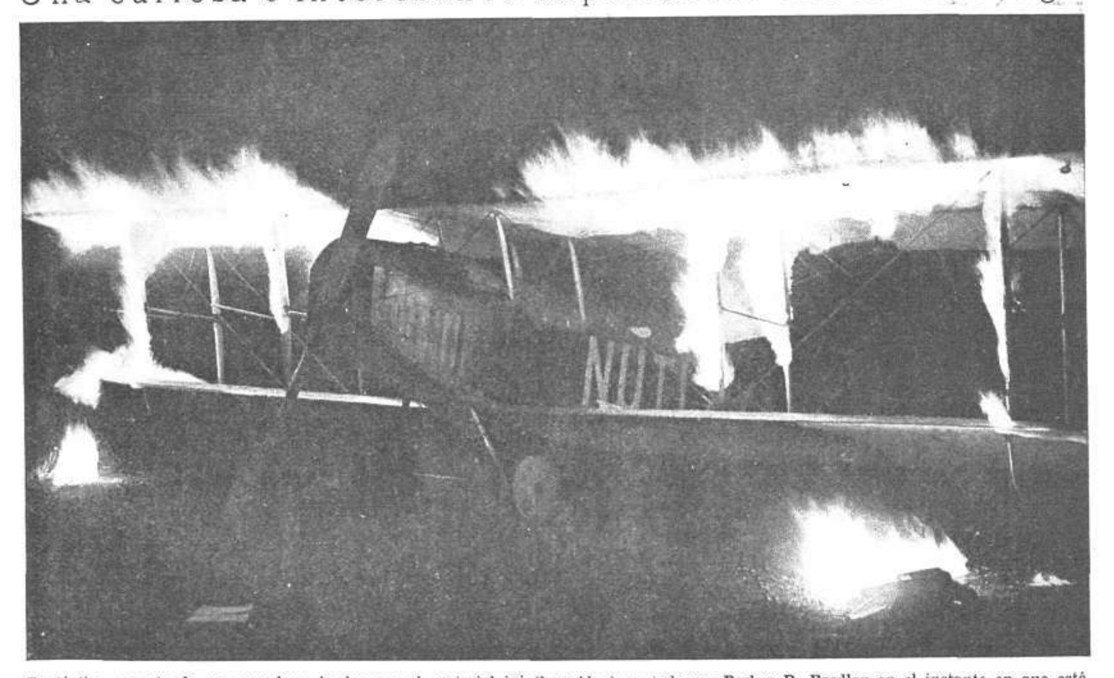
MUJERES DE ALONSO



"LA DISCRETA ENAMORADA"

"CARAS Y CARETAS" EN NUEVA YORK

Una curiosa e interesante experiencia contra el fuego



Fantástico aspecto de un aeroplano hecho con el material ininflamable inventado por Parker R. Bradley, en el instante en que está incendiándose.

El interés despertado en Norte América por la invención del material resistente al fuego, lo demuestran las pruebas hechas expresamente a pedido del gobierno en el aeródromo de Hazelbursth, L. I. Tanto el traje del aviador Collins, rociado con gasolina, al que se le prendió fuego, como el aparato aéreo con el que se hizo el mismo experimento, fueron hallados, al apagarse las llamas, en el más perfecto estado, sin el menor signo de haberse quemado.

Material resistente al calor, refirió el aviador Collins que no experitó la más mínima molestia mientras duró el fuego. El aparato estuvo incendiado por el término de 7 minutos.

El aviador Paúl Collins, con el traje ininflamable, en la prueba efectuada en el campo de aviación de Hazelhurst, L. I.

CUARTA SEMANA DEL NENE



El Intendente Municipal con la señora Ernestina López de Nelson, presidenta del Club de Madres, y parte de la concurrencia que asistió a la inauguración oficial de la exposición de Puericultura organizada por esa prestigiosa y humanitaria institución.

DEMOSTRACION



Médicos, estudiantes y compañeros de tareas del doctor José Lozito que fueron comensales en el banquete que en celebración de haber terminado sus estudios universitarios fué servido en el Aues Keller.

EN HONOR DEL SEÑOR MIGUEL ABRINES



La Asociación de repórters gráficos, festejando su reorganización, ofreció a su primer presidente, nuestro querido compañero, un elocuente homenaje que coincidía al mismo tiempo con el 20.° aniversario de su labor consecutiva en «Caras y Caretas». El veterano Abrines con los miembros de la asociación y un núcleo de amigos al terminar la comida efectuada en el Círculo de la Prensa. Hubo sinceridad en el afecto, emoción en las palabras dichas y amable camaradería.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.



— Mi hija está en tercer grado,
y me tiene asombrado
porque es muy estudiosa
y lleva esto a la escuela, poca cosa.

1 — Libro de lectura

El libro de lectura es necesario,
aunque en él no figura «El Relicario».

2 — Mapa de la República Argentina (hoja suelta)

¿Cómo, si no, sabrá a qué poblaciones
van las intervenciones?

3 — Cuadernos para deberes

Cuadernos, en plural. Es conveniente
que se gaste papel pródigamente.

4 — Block de papel barrilete para dibujo

Puede darse ese lujo;
ora hace un barrilete, ora un dibujo.
Lo que, por otra parte
va a demostrarnos su afición al arte.

5 — Lápiz de dibujo y goma

¿No le parece bien que lleve goma?
— ¡Mientras no se la coma!

6 — Doble decímetro y escuadra

— Bien; por ese camino
quizás sea un Velázquez femenino.

7 — Compás suelto

— ¿Suelto?
— Sí.
— ¿En otras clases
llevarán por docenas los compases?

8 — Caja de pinturas

De ese modo, la chica, me figuro
que aprenderá a pintarse.
— De seguro.

9 — Pizarra y lápiz o cuaderno que la reemplace

— O pizarra o cuaderno.
— En realidad,
la dejan en entera libertad.
— Es que el libre albedrío
se debe respetar, amigo mío.

10 — Lapicera, pluma y secante

Nadie aprende a escribir, por más que quiera,
si no hay secante, pluma y lapicera.

11 — Jarrito

— ¿No andaría mejor
el senado, pidiendo don Benito
que cada senador
llevase su jarrito?
Ganaría le higiene.
— Sí, señor.

12 — Agujas de coser números 8 y 9

— Al casarse ¡espectáculo grandioso!
le coserá las medias a su esposo.

13 — Nansouk blanco

Nansouk blanco ¡magnífica ocurrencia!
Eligen el color de la inocencia.

14 — Canevá blanco

— ¡Y van catorce artículos,
útiles y adminículos!

15 — Dedal

— ¿Qué muchacha formal
se va a chupar el dedo con dedal?

16 — Hilo de coser blanco

— ¿De qué número?
— El número lo ignoro.
— Pues, vea, lo deploro,
porque a la lotería,
si el número supiese, jugaría.

17 — Hilo de coser rojo

— ¡Rojo!
— ¿De qué se asusta?
— Es color socialista. No me gusta.

18 — Algodón de bordar número 6 (marca M. C. D, blanco y rojo)

— ¡Y van diez y ocho cosas! Es bastante.
— Espérese un instante.

19 — Cinta de hilera de un centímetro de ancho

— La utilidad se explica
de cuanto lleva, pero ¡pobre chica!

20 — Puntilla de hilo tejida a máquina de 2 centímetros de ancho

La puntilla ha de ser imprescindible.
— ¿Quién vive sin puntilla? Es imposible.

21 — Botones de nácar chicos

— ¿Chicos?
— ¿Y qué hay con eso?
— Que podría, sin duda, haber razones
para que le exigiesen los botones
del tamaño de un queso.

22 — Cinta métrica

No es una cosa fútil.
Para medir los versos es muy útil.

23 — Tijera

— No hay más «útiles»
— Pues,
no es mucho lo que piden. Veintitrés.

POR TIERRAS MARROQUIES

Moros preparando parsimoniosamente el aromático te.

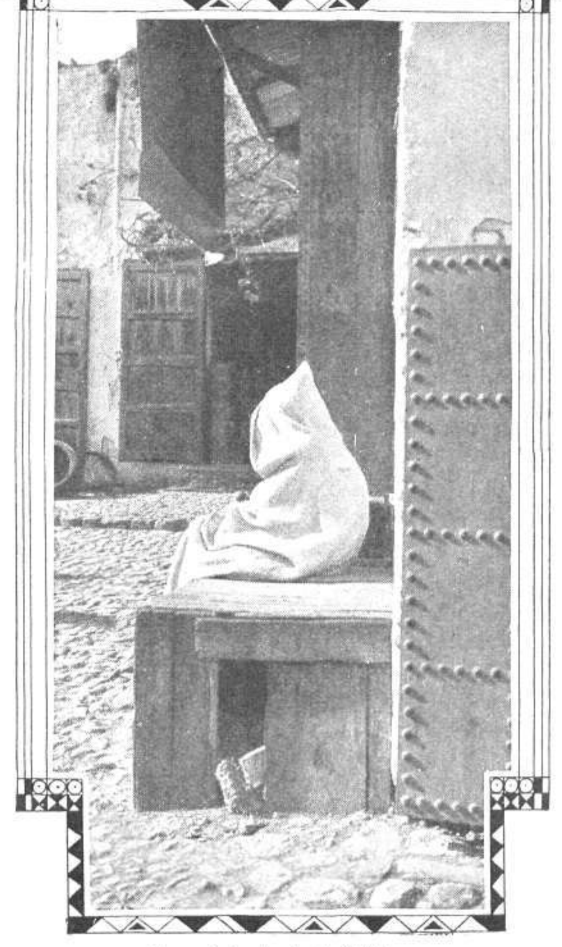
Mientras el mundo exista los cielos serán azules, y el sol repetirá anualmente el milagro florido de mayo, y el invierno cubrirá de nieve las altas montañas, y los ríos, inexorablemente, irán al mar. Y a esta predestinación de la materia responde la fe — al par consoladora y enervante — en «lo escrito», que, semejante a un aroma soñoliento, vahean las páginas koránicas. El árabe razona:

— Es inútil apetecer, buscar, agitarse: lo que ha de suceder llegará, aunque yo me oponga; y, en cambio, lo que no ha de ser no será nunca...

Después de cumplir, al galope de sus caballos desbridados, una misión histórica fulminante y abrasadora como un rayo, los siervos del Islam se han cruzado de brazos. Lo que fué en ellos ansia de conquistas y rabiosa sed de horizontes, hoy es silencio y calma. Ya nada quieren; acabaron; hecha pedazos su voluntad se ahogó en las lágrimas que, al despedirse de Granada, derramó Boabdil.

«Si quieres vengarte de tu enemigo siéntate a su puerta — dice el viejo Oriente».

Y los mahometanos, fieles a esta voz cansada, no apetecen ni odian, sino que esperan... esperan... interminablemente, a que la Vida pase ante sus ojos; lo hacen sin melancolía, sin impaciencias, sumidos en una ecuanimidad honda y dulce, plena de quietud física y de silencio. Nadie sabe callar como ellos; es una virtud de raza, una perfección que, de siglo en siglo, la herencia ha ido depurando. Dicen su recogimiento sus semblantes impasibles y graves, las fachadas, sin balcones, de sus casas, sus cementerios sin epitafios. Pasa esos hombres que parecen haber hecho del Desdén un rito, la vida no es menos hermética que la muerte.



En un bello rincón de Tetuán.

El moro es de elevada estatura, cenceño, huesudo, sobrio y bravo. La costumbre de ir descalzó le dotó de pies poderosos. Son estatuarios, de actitudes sacerdotales y decorativas, y ademanes amplios. Un moro nunca es «cursi»; le salva de este horrible peligro su amor al reposo. Todo en ellos es grande y recio; la cabeza, el frontal, la mandíbula, las arrugas del rostro; tienen la tez obscura, las mejillas enjutas, los labios finos; y su manera de andar, a pasos fatigados y largos, su barba puntiaguda y la curvatura melancólica de su nariz, les da un perfil camellón que evoca la leyenda de aquel príncipe Abdallah, cuya juventud una adivinadora tasó en cien camellos.

Al comercio, completamente rudimentario, de los barrios marroquíes de Tetuán, Larache y Alcázarquivir, le basta unas tiendas minúsculas, llamadas «bacalitos».

Son, en su mayoría, a guisa de alacenas o armarios abiertos, unos a continuación de otros, en la fachada de las casas, o al amparo de los soportales que rodean el Zoco, y su suelo de madera, colocado a medio metro, aproximadamente, sobre el nivel de la calle, sirve a su dueño a la vez de asiento y de mostrador. En estos «bacalitos», circundados de armarios, se venden tapices, armas de escaso valor, «jeitis», gorros tunecinos, «suljames», «chilabas», babuchas...

Por las mañanas el mercader moro abre su tiendecilla, sube a ella, se descalza y se

sienta: las piernas cruzadas, los codos en las rodillas, la mirada en alto, fija, impasible... y su semblante, bronceado, contrasta enérgicamente con la blancura de su chilaba. La estrechez del sitio apenas le permite moverse. ¡Bien es cierto que él no piensa en moverse!...

Transcurre el tiempo y aquel hombre no se rebulle. A veces se frota las manos suavemente, como acariciándoselas —las manos finas y largas de esta raza ociosa tienen una suprema distinción — y en seguida recobra su quietud inaccesible a la tediosa monotonía de las horas. A estos espíritus contemplativos nada les interesa; oyen volar un aeroplano, y no levantan la cabeza; pasan las mujeres de Europa, tan llamativas, tan alegres, con sus faldas cortas y sus gargantas desnudas, y no las miran; y si las ven, ni una contracción en su rostro, ni un temblor de deseo o de sorpresa en el asfalto de los ojos.

— ¿A qué codiciarlas — parecen decirse — si no son para mí?...

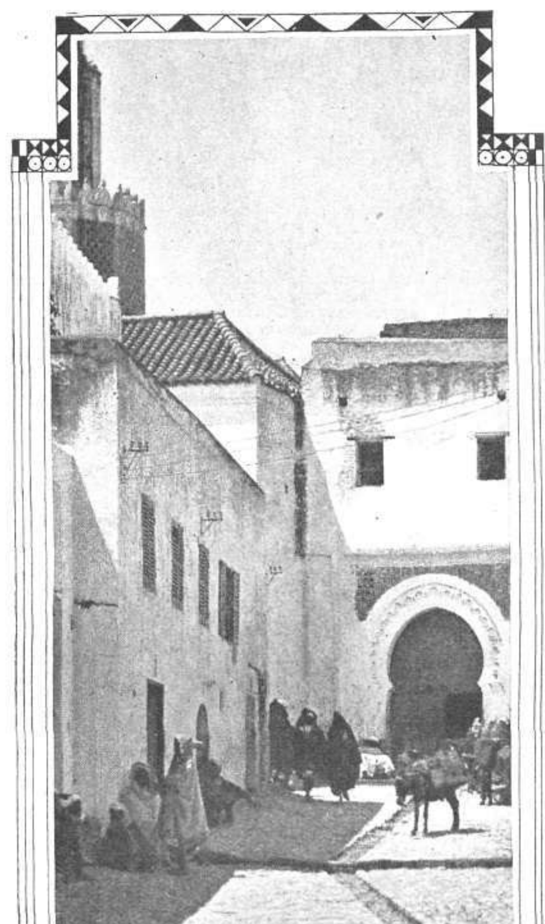
Los vendedores judíos llaman al transeunte forastero, le ofrecen mercancías, charlan, regatean... El moro no; él no discute, ni ruega, ni conoce la inferioridad de las palabras inútiles.

Quisimos comprar un «fez».

— ¿Cuándo vale? — preguntamos.

El vendedor, que permanece sentado, que no nos ha sonreído ni tuvo para nosotros ningún gesto amable, responde:

—En moneda española, ocho pesetas.



Tánger. La alcazaba y la casa del gobernador.

Al europeo, cuando está fuera de su país, le gusta regatear.

— Te doy cinco pesetas.

El nos mira de un modo indefinible:

— No — dice.

Ha hablado sin cólera, sin zozobra, sin prisa. ¡Bien se advierte en su acento que no le importa vender!

— ¿Quieres seis?...

Nuestro interlocutor nos muestra la palma de su mano derecha, después de frotársela rápidamente contra el pecho; una mano cuyos dedos tienen la delgadez elegante de los minaretes, y murmura:

— «Jali».

Que significa: «basta»; o, «no hablemos más»...

Y luego nos despide con estas palabras sedantes y hondas, como el desierto:

— «La paz sea contigo»...

Nada, ni la pena, ni la alegría, turbará el reposo de tumba de esas almas para quienes parece no existir lo Imprevisto.

¿De dónde nace su inmenso desdén? ¿Es de su misma ignorancia, o del convencimiento amargo de que sólo es eterno el Olvido?...

Imposible contestar.

Esas almas inmóviles que envejecen sin miedo, porque no desean, y no desear es sustraerse al Tiempo, y para las cuales tampoco existe el Espacio, porque no se mueven, son almas admirables que, como el océano, forman horizonte. Moro debió de ser quien obligado a elegir entre la Vida y la Muerte, no supo optar, porque... ¡le parecían lo mismo!...

EDUARDO ZAMACOIS.

Alcázarquivir, Marruecos, 1921



Tetuán. Mercado de sederías.

LOS SUCESOS SANGRIENTOS DE GUALEGUAYCHÚ

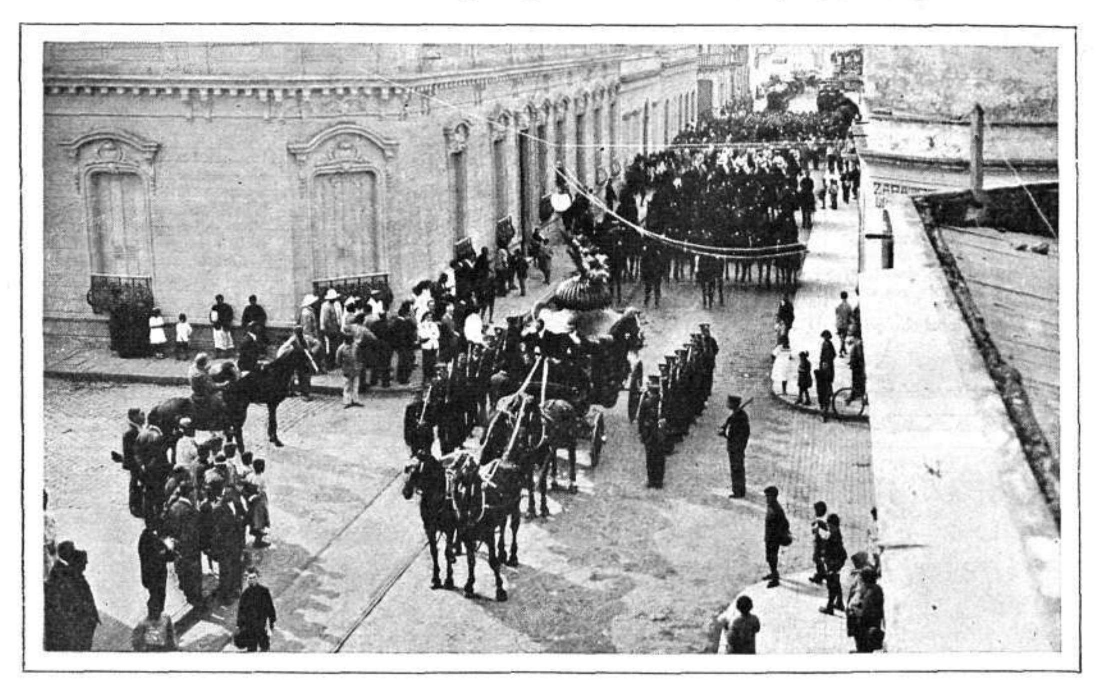
La coincidencia de celebrarse cerca una de la otra, las manifestaciones organizadas por la Liga Patriótica Argentina y la Federación de Asociaciones Obreras, hizo que desgraciadamente se produjera un choque sangriento al tratarse de que esta última dejara de enarbolar la bandera roja a su frente. La exaltación de los ánimos influyó poderosamente en este lamentado incidente que costó la vida a tres personas, siendo heridas un número mayor.

El prestigio de los dirigentes evitó que se registraran nuevos hechos de sangre entre los núcleos que habían sido protagonistas en el choque sangriento.

El doctor Manuel Carlés, presidente del comit ejecutivo de la Liga Patriótica Argentina, pronunciando su oración en el Hipódromo.



Señor Sixto Vela, presidente de la Liga Patriótica de Gualeguaychú, leyendo su discurso momentos antes de producirse el choque con los obreros.



Cortejo fúnebre del agente de policía Fernando Urriste, caído en el cumplimiento del deber, en el trágico suceso acaecido el 1.° de Mayo, mientras se realizaba la manifestación de la Liga Patriótica Argentina y la de los obreros.



Familias de los obreros muertos en la refriega acompañando los cadáveres hasta el cementerio local.

ACTUALIDADES DE ROSARIO



Toma de posesión del cargo de intendente interino por el presidente del Concejo Deliberante doctor Fernando Schleinsiger. El nuevo funcionario con los miembros del partido Demócrata Progresista que asistieron al acto.



Distinguidas familias de la colectividad italiana en la interesante fiesta dada en los salones del prestigioso Círculo Italiano, por la comisión directiva de ésta, en honor de sus asociados.



La manifestación socialista organizada por la Federación Obrera Comunista, para festejar el 1.º de Mayo, desfilando por la calle Maipú en dirección a la Plaza López.



Torneo de esgrima verificado en el Jockey Club en honor del profesor señor Lancia di Brolo. Socios de la institución, el vicegobernador y aficionados con el conocido esgrimista.



Partido de football jugado por los teams de los clubs Belgrano y Tiro Federal, por las 11 medallas de oro donadas por el Club San Jerónimo. El equipo de Tiro Federal ganador por 2 goals a 0.

"CARAS Y CARETAS" EN ESPAÑA

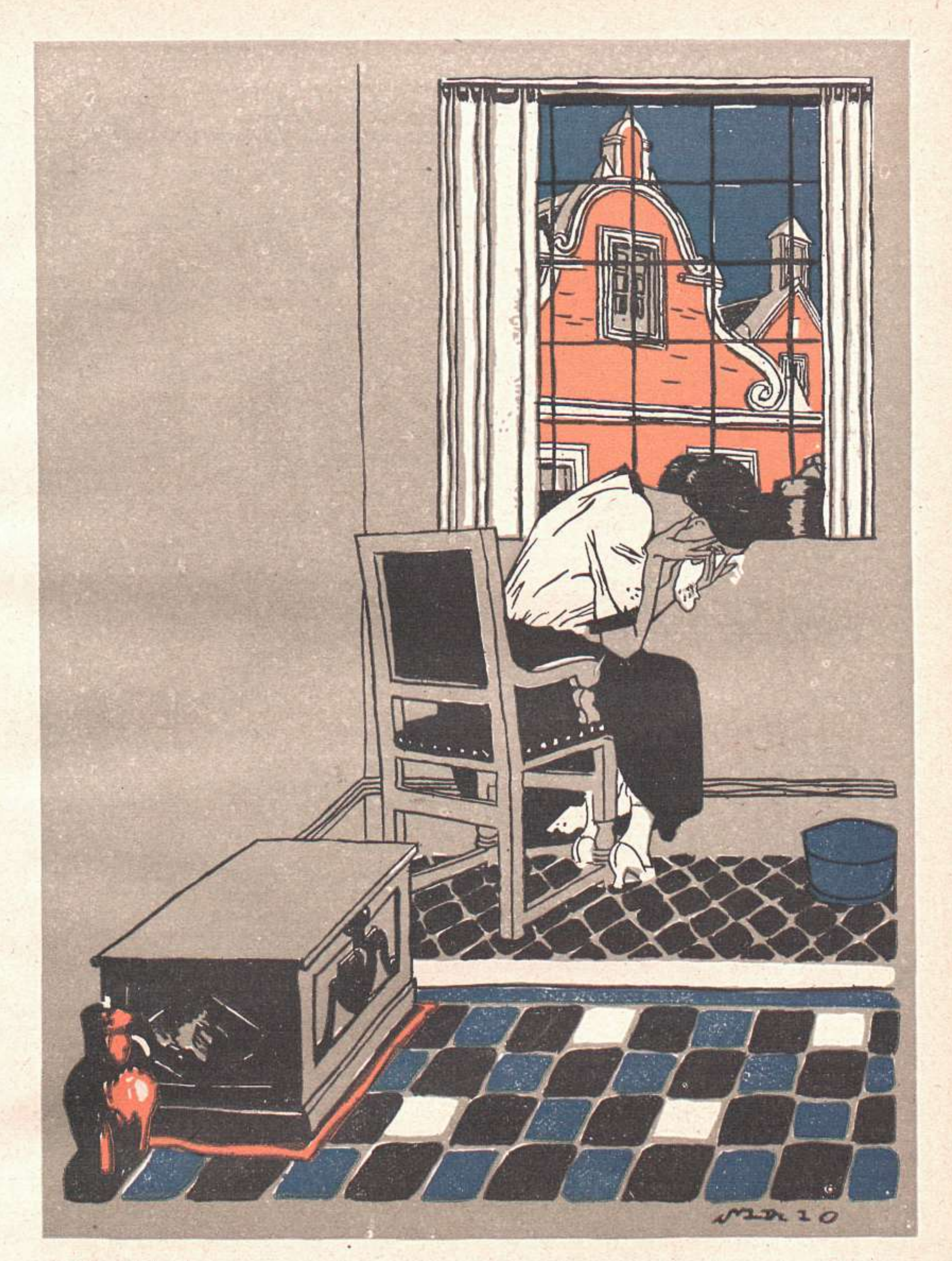
La representación del ejército y de la marina de Italia y sus abanderados desfilando ante el rey Alfonso, a su paso por Madrid en viaje hacia Lisboa, donde asistieron al homenaje que allí se tributó al soldado portugués desconocido muerto en la guerra.





El rey Alfonso visitando la interesante exposición del material de guerra utilizado por los alemanes en la última contienda mundial.

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL.



LA SIRVIENTA

POR HERMAN HEYERMANS

Había dejado de pensar en ello, absorbido por las disputas y las ocupaciones de la tarde. Al retornar ahora a su casa volvía a encontrarse aquella sensación desagradable, vagamente irritante, de un desacuerdo que, viejo ya de varios meses, hacíase decididamente crónico.

Reflexionó. ¿Quién había estado mal? ¿Ella o él? Ella. Quiso considerar el caso en sí, objetivamente; quiso saber si tenía que reprocharse la menor injusticia.

—Recapitulemos. Yo decía: "¡Qué hermosa liebre! ¡Qué animal gordo!" o algo por el estilo. Ella decía: "No hagas esperar más al hombre; paga ante todo". Eso decía, pero nada tiene que ver con nuestra disputa. Es menester reconstruir la conversación y no olvidar nada. Luego yo tomé el dinero de mi cartera y dije incidentalmente, Dios mío, sin ninguna mala intención... ¿Verdaderamente lo dije sin ninguna mala intención? Evidentemente. ¿Qué mala intención podía haber tenido? Ninguna ¿no

es verdad? Si la hubiera tenido, qué diablos, yo lo sabría. Es seguro. Tomé, pues, el dinero de mi cartera y dije: "¡Qué animal gordo! ¡Qué lástima que este hombre no tenga otro igual! A Suns también le gustan..." ¿Qué fué lo que ella dijo entonces? Contestó — es necesario recordar bien sus palabras, pues constituyen lo esencial: — "¡Oh! ¿No *quieres dárselo a Koos?" Sí, fué esto lo que me respondió* con cierto tono pendenciero. Y yo... ¿qué le contesté? Lo siguiente: "Yo no he dicho que habremos de negárselo a Koos". Luego ella, furiosa: "Envíaselo, pues, a Suns; no quiero mandárselo a Koos". Con eso me enojé. ¿Qué fué lo que contesté entonces? ¡Cuando se está enojado se dicen tantas cosas! Es curioso, cuando se está con rabia se halla placer en herir al otro, se encuentran tan fácilmente maldades que lastiman, y no se sabe uno dominar. Pero. consideremos el caso con calma. Compro la liebre para Koos; es cierto. Con ello le doy gusto a mi mujer, pues por mi propia cuenta yo jamás, jamás hubiera comprado una liebre para este cuñado que siempre se ríe y que cordialmente me revienta. Por ella he desembolsado una moneda de cien sueldos, y habitualmente yo no tiro estas monedas por la ventana. Y por azar digo que Suns también... ¿No es para volverse loco? Al decir eso yo no tenía ninguna mala intención. ¡Y qué mala se puso cuando rabió! ¡Qué reproches! ¡Qué quejas! Yo por mi parte no mezquinaba los insultos, pero nunca eran tan solapadamente hirientes como los de ella. Un hombre jamás obra así, se pelea francamente; pero una mujer en la vida cede; quiere siempre quedar con la última palabra de la disputa. ¡Qué descaro reprocharle su egoísmo a él! ¡El, un egoísta! ¿Acaso no hacía todo por ella? ¿En dos meses no le había dado una mantilla, un broche y una pulsera de plata vieja? ¿Y todas las veces que él traía frutas, flores?... ¿Alguna vez acaso compraba algo para él mismo? ¿Y qué hacía ella por él? Nada, absolutamente nada. ¿Y, en verdad, había pensado por un instante en comprar la liebre para Suns? Demasiado bien sabía que Tilly y Suns no se entendían en ninguna forma. ¡Pelearse a causa de una liebre! ¿Qué fué lo que él dijo mientras le pagaba al hombre?... Qué fué lo que dijo?... ¡Caramba!...

Se detuvo, golpeando con el pie, apretando los puños. De nuevo se había excitado absurdamente por esta futil querella. Era realmente tonto, pero estas disputas lo obcecaban y perpetuamente volvía a comenzar su análisis. ¿Quizás tuviera él la conciencia poco limpia? Sin embargo, era un hecho, él amaba a su mujer tiernamente, y ella también lo quería mucho. ¿No era para volverse loco? Primero se quedaban abrazándose, olvidando todo en el éxtasis de la felicidad, ¿y luego, cinco minutos después, allí estaban uno frente del otro, como dos enemigos llenos de odio? ¿Antes del asunto de la liebre, no estaban acaso como dos jóvenes enamorados, ella sentada sobre sus rodillas, acariciándolo, él abrazándola y dándole besos, llamándola con dulces nombres llenos de amor? Y un cuarto de hora más tarde, helos aquí en plena disputa, él tan furioso que arroja un plato por el suelo y sale haciendo sonar las puertas, llorando casi de despecho y maldiciéndola, sí, maldiciéndola de todo corazón. ¿Cómo había ocurrido eso? ¿Quién era el culpable? Y todos los días era algo distinto. En ocasiones, es verdad, se vivía en paz durante dos o tres días. ¡Y luego, a causa de una futileza, el enojo! Ciertamente que él tenía algunas culpas. Habiéndose hecho muy irritable, pronto montaba en cólera, y, por su parte, ella era muy nerviosa. Poca cosa bastaba para ponerla de mal humor. Y cuando ella se hallaba en ese estado, él estaba inquieto, no sabía trabajar, le irritaba la atmósfera de su casa.

Es eso; ella era demasiado nerviosa, él demasiado rabioso. Pero todavía había algo más: la pena que silenciosamente la trabajaba porque el niño tan deseado no llegaba; ella contaba las semanas, esperaba, y eso desde unos tres años ya.

Absorbido en sus pensamientos, casi melancólico, continuaba su camino. Habría preferido comer en el restaurant, en lugar de volver a su casa y encontrarse otra vez frente a su mujer que se callaría, *con los ojos enrojecidos por las lágrimas.* ¡Oh, la maldita liebre! Las liebres siempre traen desgracia. ¡Ah, qué odio tener que entrar en el comedor, y el silencio, aquel extraño silencio, deprimente, desesperante! ¡Y la sirvienta! ¡Aquella Jaus! La sirvienta le irritaba más que todo. Quizás era ella la causa de todas las disputas. Las sirvientas son una maldición, sobre todo cuando la casa es chica. La cocina sólo está separada del comedor por un tabique; se puede oir desde ella cada palabra que se pronuncia, cada palabra. Era una mortificación constante y que ya llegaba a la loca exasperación, cuando Tilly furiosa hablaba demasido fuerte o no quería ya bajar la voz. ¿Se debía enterar a la sirvienta de todas estas miserias conyugales? Sólo estaban solos cuando la muchacha había subido a su mansarda. ¡Era como para hacerse grosero! La eterna presencia de esta mucama los hacía comediantes, hipócritas. ¡En ocasiones se echaban miradas furibundas hablando con una voz muy tranquila! ¡A causa de la sirvienta! En un murmullo se decían inauditas maldades. ¿No hacía poco, no había él llamado a la mucama por un vaso de agua, cuando Tilly tuvo un ataque de nervios a consecuencia de una disputa silenciosa, y no se había visto obligado a decir lo más pulido, con toda gentileza: "Mi mujer se ha sentido mal repentinamente en la mesa"? ¿Acaso no lo sabía todo la sirvienta? ¿Acaso esa misma mañana no había oído cómo él tiraba por el suelo aquel hermoso plato y cerraba tras sí la puerta exterior con un golpazo formidable? Evidentemente había oído llorar a Tilly. ¡Ah! en verdad que era él un salvaje, un bruto, en hacer llorar a una mujer a quien amaba tan tiernamente; ¡un ángel cuando estaba de buen humor, tan buena, tan sacrificada, tan poco egoista! ¿Qué le daba la vida? ¡Nada! ¿No es verdad? Siempre se quedaba en la casa, trabajando, limpiando o remendando la ropa. Y ella habría podido hacer un matrimonio mucho más brillante. ¡Y qué lástima, el servicio de mesa que ahora quedaba descompleto! ¡Si hubiera sabido por lo menos donde procurarse aquellos platos floridos! ¡En el fondo era Tilly tan buena, tan gentil!...

* * *

Algo inquieto, no pudiendo calcular en qué estado la encontraría, subió la escalera, colocó ruidosamente su bastón en un rincón, sacóse el sobretodo, preguntándose todavía si debería o no quedar de mal humor para mostrar que era él el amo, que no daría siempre él el primer paso hacia la reconciliación, o bien si iría hacia ella con toda naturalidad y la besaría ; sí, la besaría, para sellar la paz familiar!

Pero Tilly no estaba en la pieza; la oyó hablar a la sirvienta, en la cocina — la sirvienta, ¡oh, la, la! — Se sentó, desesperado, encontrando insoportable el silencio. Por un buen impulso la llamó, esforzándose por estar alegre:

—¡Tilly, Tilly! ¿Dónde estás?

—Aquí — respondió ella.

Era grato oir el sonido de su voz. ¡Ya no estaba enojada! Se levantó y fué hacia la cocina.

—¡Buen día, Til!

—¡Buen día, Juan!

Se miraron, algo tímidos, volviendo a pensar en su disputa, teniendo ambos deseos de estar sin rencor. Pero no mostraban nada de su alegría, a causa de la sirvienta, y hablaban de esto y de aquello con un tono indiferente.

—¿Nadie ha preguntado por mí?
—¡No, nadie!
—¿Y no hay cartas?
—¡Nada!
Ella sonreía vagamente, mirándolo en los ojos.
—¿No ha habido un mensaje de parte de Moos?
—¡No, absolutamente nada!
—¿Y tú has salido?
—¡Yo, no!
—¿Qué blusa llevas?
—¡Pero, hombre, la que uso todos los días!
—¿Siempre?
—¡Naturalmente! ¿No la conoces?
—¡Te juro que no!
—¡Es gracioso! La tengo desde nuestro casamiento, ¿no es verdad, Jaus?
—La señora la lleva siempre, siempre.
—¡Pero, verdad, que nunca la he visto!
—¡Te engañas!
—Es posible.

Así se arrastraba la conversación. Pero él era feliz de que ella le hablase; ardía en ganas de abrazarla. ¿Pero la sirvienta? Buscando prolongar su estadía en la cocina, volvió a empezar:

—He encontrado a Dolf.
—¡Hola! ¿Has visto a Dolf?
—Sí, debo transmitirte sus saludos.
—¿Tenía algo que decirte?
—Sí, Miepie no se siente muy bien.
—¿Qué tiene la pobre?
—No sé. No me dijo nada. ¡Estaba tan apurado!
—¿Y cuándo viene a vernos?
—Quizás el domingo. Vive lejos de acá.
—Sí, es lejos.
—¿Y cuál es el *menú?*
—¡Delicado! ¡Quedarás contento!
—¡Tengo un apetito!
—¡Qué novedad eh, Jaus! ¡El señor tiene hambre!
—¿Cómo? — reía Jaus. — ¡El señor siempre tiene buen apetito!
—¿No encuentras que el señor adelgaza?
—¡Ciertamente! ¡Se está quedando tan flaco! — reía nuevamente Jaus.

Esta conversación a tres voces en la cocinita, donde todo brillaba con tanta limpieza, le dió un sentimiento agradable de intimidad.

—¿No vienes? — preguntó él.
—Ya voy... Toma primero tu aperitivo.

Canturreando volvió al comedor, alegre, contento, se sirvió un pequeño vaso de *schiedam* (1) y miró alrededor suyo. Todo tenía aire de felicidad desde que Tilly se hallaba de buen humor.

Pronto vino ella. Se besaron prudentemente a fin que la sirvienta no oyese los besos. Luego se hablaron suavemente:

—¿Ya está todo bien, Tilly?
—Completamente, querido.
—¿Todavía me quieres?
—¡Oh, mucho, mucho, mi maridito!
—¿Ya no piensas en nada?
—No, no.
—¿Todavía estás enamorada de mí?
—¡Sí, sí, querido!
—¿Un poquito solamente?
—No, querido, tú eres todo para mí.
—¿No soy malo en ocasiones?
—¡Pero no, eres un ángel!
—¿No tienes nada que reprocharme?
—¿Cómo voy a tener? Nada, absolutamente nada. Yo sí que soy mala contigo.
—No, mujercita mía; ¡yo soy un mal hombre!
—¡Oh! ¡Eres sólo algo colérico!
—¿Me quieres?
—¡Oh! ¡Mi Juan querido!

Como dos niños estaban abrazados, dándose pequeños besos, repitiéndose aquellas palabras suaves y absurdas, siempre nuevas. Luego bromearon, ella se defendió; él quiso besarle la oreja.

—Pero no, Juan; ¡déjame!
—¿Un solo beso?
—No, no...

Un gritito suave cuando el beso resonó en su diminuta oreja.

—Y ahora, bebe tranquilamente tu aperitivo ¿eh?

Ella misma se lo presentó; él lo colocó sobre la mesa, atrajo a Tilly a sus rodillas y la besó largamente, mirando sus ojos, dándose enteramente en aquel beso de amor.

—¡Y ahora, nada más! — Ella se deslizó fuera de sus brazos. — ¿Y no muchas copitas, eh? ¡Una sola basta!

Extendido en el sofá, escuchaba las voces de Tilly y de la sirvienta en la cocina. Qué diferente era ahora a aquel hombre que hacía un rato había vuelto lúgubre y ansioso, a causa de aquella absurda historia de la liebre. ¡La quería tanto! ¿Pero cómo era posible que la odiase cuando estaba rabiando? ¿Eran el amor y el odio tan cercanos el uno al otro?

Ella volvió de golpe, se sentó cerca de él.

—Unos cinco minutos más, Juan, y las papas están listas.
—Bien, muy bien.

Llena de gozo, ella tenía su mano entre las suyas, lo acariciaba. ¡El era tan bueno, tan gentil! Juan la miraba, apoyaba la cabeza contra su pecho y le daba pequeños besos en el cuello.

Feliz en medio de este hermoso silencio donde sus almas se tocaban, donde vivían los mejores momentos de su amor, que absorbía todos sus pensamientos él no hablaba más. El amor es una cosa hermosa, muy frágil y muy sutil; le hace falta un silencio semejante para alcanzar su mayor intensidad. El la amaba; ella lo amaba. Ambos se notaron gustando este momento de felicidad; se miraron en los ojos y se besaron... sin pasión.

* * *

Pero la sirvienta golpeó en el tabique. Las papas estaban cocidas. Tilly fué a la cocina; él, contento, anudó su servilleta alrededor del cuello, avanzó las sillas, satisfecho de la perspectiva de una tranquila velada de trabajo al lado de su mujer. Y luego vino Jaus a colocar los platos, los cubiertos; toda la mesa resplandecía, bajo la luz de una lámpara, con una blancura festival.

Ella estaba sentada a su lado, sus rodillas se tocaban. Más alegre aún con el aperitivo, miró la mesa adornada y puesta, con todas aquellas cosas conocidas.

—¡Tengo unas ganas formidables de lomo de ternera! dijo él, recordando que ella lo había pedido por la mañana.
—No — rió ella; — el lomo de ternera está pronto, pero todavía no te voy a dar. ¡Es algo mucho mejor lo que tengo para ofrecerte!
—¿Cómo? — exclamó él asombrado, sin alegría.

Ella levantó la tapa de la fuente, mirando a su marido.

—La... liebre... — dijo él severamente. Y se le ocurrió pensar: "No ha querido mandar la liebre a Koos... ¡Qué testaruda!... ¡Se está burlando de mí!... ¿La he comprado para Koos, sí o no? ¡Ya es bastante que sea tan testaruda"! — Sentía que la rabia le subía.

—Sí, la liebre — contestó ella, sonriente.

Dominándose todavía, él habló:

—¿Quieres provocarme a propósito?
—¿Cómo? ¿quién? ¿qué es lo que te provoca?
—¡Quien va a ser si no tú!
—¿Yo? ¿Pero por qué?
—¡Por mil demonios! ¿Acaso no he escrito un

(1) "Schiedam", aguardiente de granos, en Holanda y en Bélgica. (N. del T.).

mensaje para mandárselo a Koos como encomienda postal?

— Sí, es verdad... Pero yo he preferido dejarla para nosotros — respondióle ella.

— ¡No es cierto, no es cierto! ¡Mientes vergonzosamente! — dijo él, grosero, y arrojando violentamente el cuchillo sobre la mesa; y agregó que ella quería llevarlo hasta el último extremo. ¡A propósito lo provocaba!

— ¿Quién miente? — preguntó ella, herida.

— Tú, tú mientes! ¡Cuando yo he llenado el formulario para la encomienda postal, lo único que debías hacer era expedir la liebre a Koos! ¡Pero tú no lo querías, te burlas de mí!

— ¡No es verdad! Yo sólo deseaba darte una sorpresa.

— Mientes, Tilly — cuchicheó él, furioso; — se te había puesto no mandarla.

— ¿Y Koos qué iba a hacer con la liebre? — repuso ella. ¡Nosotros no comemos nunca liebre! Yo tenía muchos deseos de comerla.

— Eso lo dices ahora.

— Palabra de honor...

— Y no te creo.

— Pero, Juan, créeme...

— No, no te creo. Tú has pensado: "Le voy a mostrar a éste que yo también poseo una voluntad; no mandaré la liebre a Koos; y Suns tampoco la tendrá; la guardo para mí".

— No, no; no se me ha ocurrido pensar tal cosa.

— Sí, es como te lo digo.

Se echó contra el respaldo de su silla. ¡Este maldito empecinamiento de una mujer!

Ella algo temerosa, porque al fin y al cabo había hecho su voluntad, agitaba nerviosamente la pierna. ¿Realmente era tan grave lo que había hecho? No había tenido ganas de mandarla a Koos, a causa de la disputa. Sinceramente había pensado: "Regalaré a Juan con un buen plato; le gusta comer bien, le daré una sorpresa". Y toda la tarde se la había pasado en la cocina, vigilando el horno.

— Vamos, Juan, pidióle con voz zalamera; no te enojes; vamos, querido, no dejes enfriar la comida.

— No, yo no voy a comer liebre.

— Vamos, querido, me ha dado tanto trabajo; córtala, ahora. Está buena, te lo aseguro; la he asado yo misma para ti.

El se callaba. Se dominaría, no pelearía; pero ceder a estos caprichos ¡jamás!

— No como liebre — prosiguió él con mucha calma; — la he comprado para Koos, y no la quiero yo. Haz servir el lomo de ternera, y envía la liebre asada, tal cual está, a Koos.

— ¡No! — rehusó ella, nerviosa; — no pienso hacer eso. ¿Qué se le ocurriría a Koos? Se imaginaría con seguridad que el animal no era suficientemente bueno para nosotros. ¡No se puede mandar así una liebre asada!

— ¡Bueno, no la mandes!

— Vamos, querido, córtala. ¿Quieres que lo haga yo?

— ¡No! ¿No comprendes? ¡No-voy a co-mer!

— ¡Oh! ¡qué hombre! — se quejó ella. — ¡Y por él me he pasado toda la tarde en la cocina!

Un largo silencio. Con aire avinagrado, él jugaba con su tenedor; ella, nerviosa, pálida, apoyaba la cabeza sobre su mano. El reloj continuaba en su tic-tac, y en la cocina se oía a la sirvienta limpiando el calentador a petróleo.

El guardaba silencio, y aquel silencio, y aquella sirvienta, aquella muchacha en la cocina, a ambos tenía irritados.

Ella prosiguió, pronta a llorar:

— Vamos, querido; la comida se enfría.

— ¡Qué me importa!

— ¡Oh, eres malo!

— ¡Tú, tú eres mala! ¿Por qué no la has enviado a Koos?

— Se enfría la comida.

— No, no como.

— Come un pedazo siquiera.

— ¡No quiero, te digo!

Volvió a caer el silencio. Se hallaban sentados frente a frente, sin decirse una palabra. Todo su apetito había sido expulsado por la rabia y la nerviosidad.

Entretanto él pensaba en la sirvienta. Era ridículo. Esta muchacha tenía que comer. ¿Qué había que hacer? Ya hacía diez minutos que esperaba. ¡Eso no era posible! ¡Caramba! Ahora Tilly se ponía a llorar! Se levantó, caminó por la pieza, agitándose, diciéndose que él tenía razón, que era imposible vivir con una mujer así, que ella lo hacía desgraciado, que ella era la causa de todo. Ella sollozaba suavemente, irritada por el silencio. ¡Si por lo menos él dijese algo! Pero él se callaba obstinadamente. Caminaba como un loco, de aquí para allá, por la pieza. Y la comida se enfriaba: las papas, las arvejas, todo se echaba a perder. ¡Qué hombre malvado! Ella se había quedado en la cocina desde la una hasta las seis. Para nada. El la trataba como una criada, como una sirvienta. ¡Oh! ¡qué individuo!

Sollozaba:

— ¡Ah! ¡Si mi hermano supiera que yo soy tan desgraciada!

— *Tais-toi devant la servante* — dijo en alta voz, furioso.

— ¡Qué me importa, qué me importa que oiga! — lloró ella nerviosa.

¡Oh! aquella sirvienta, aquella muchacha en la cocina que oía todo, todo. ¡Eso lo ponía rabioso! ¿Por qué no respondía ella en francés?

— *Si tu dis encore un seul mot...* — amenazóla, blanco de rabia; y de pronto cuchicheó porque no encontraba las palabras francesas:

— ¡Cállate delante de la sirvienta! ¡Cállate! ¿Comprendes?

Súbitamente cesó de caminar; dijo en voz baja:

— Voy a llamar a la sirvienta. Esta muchacha tiene que comer. No llores más. Nos pones en ridículo.

Ella ensayó dominarse; se dió vuelta. El, con voz tranquila, llamó: "¡Jaus! ¡Jaus!"

La criada golpeó en la puerta, entró con aire azorado. Comprendió que había habido una disputa, pero fingió ignorarlo.

— ¿Me llama, señor?

— Jaus, la liebre no está buena, no está fresca. Debes servir el lomo de ternera.

— Bien, señor.

Salió. Tilly, furiosa, gritó:

— Si supiese un medio de librarme de ti!

— *Tais-toi devant la servante!*

— ¡Oh! ¡Judas! ¡Malvado!

— *Veux-tu te taire, oui ou non?*

— ¡Verdugo! ¡Verdugo! ¡Todo mi trabajo para nada!

— ¡Dilo aún, si te atreves!

— ¡Eres un verdugo, un verdugo! No quiero ser tu ama de llaves, tu sirvienta... ¡Gracias!

Furibundo él avanzó hacia ella. Pero en ese momento la puerta se abrió, y ronco, pálido de exitación, dijo:

— *Tais-toi devant la servante!*

Jaus colocó el plato en medio de la mesa; quiso irse, sintiéndose de más.

— Espera, Jaus... Llévate el otro plato... ¿Tienes papas?

— Sí, señor.

— ¿Y legumbres?
— No, señor.
El, apresurado, torpe, cortó algunas rajas del lomo de ternera, puso un poco de legumbres, un poco de salsa en el plato. Y luego, ensayando bromear para esconder la riña, dijo sonriendo:
— ¿No te morirás de hambre, eh, Jaus?
— Ya lo creo — rió la sirvienta, que prefería ser servida por el señor.
Había tenido miedo de ser olvidada a causa de la disputa. Casi todos los días había pelea. El era un bruto, un déspota. ¡Qué individuo! Ella, Jaus, no lo habría soportado tan pacientemente como la señora. ¡Ah, no! ¡Ya haría rato que ella le habría plantado las uñas en la cara! ¡Qué mentira decir que la liebre no estaba buena! Ella comprendía todo, aunque él hablase francés.
— ¿Tienes salsa, Jaus?
— Gracias, señor.
La criada había salido. El volvió a comenzar su marcha a través del comedor, de la ventana hacia la mesa y viceversa, sintiendo, a pesar de todo, cierto pesar a la vista de las lágrimas de su mujer. ¡Qué vida! ¿Por qué no había hecho servir ella el lomo de ternera? No habría pasado nada. El no *quería* liebre. Pero le daba pena ella; había estado toda la tarde en la cocina delante del horno. Y él debía trabajar esa noche. ¡No podía llevarse sus papeles al café! ¡A decir verdad, la pobre no era tan mala!
— Vamos, Til — dijo con tono conciliador. — Vamos, no estés más enojada...
Pero ella, sobreexitada por aquel largo silencio y por sus palabras, por la comida fría y perdida, retrocedió su silla rechazándolo.
— ¡Déjame, malvado Judas!
El casi perdió el equilibrio; eso lo puso de nuevo furioso.
— ¿No quieres? Está bien. ¡Dos mío, si no me retuviese por la sirvienta!
Volvió a caer el silencio, pesado. El se había sentado en un sillón, cerca de la ventana; ella al lado de la mesa, bajo la luz de la lámpara. Y ambos rumiaban pensamientos de odio.
Pasó tiempo. Eran casi las siete. Ella se puso otra vez a llorar, desesperada del silencio.
— Pero, Juan — dijo por fin; — ven a comer, ven a comer.
El nada respondió, rabioso, sintiendo con gran certeza que tenía él razón, que ya no la quería, que nunca la había querido.
— Vamos, Juan — aun suplicó ella. — Come lo que quieras... Pero no guardes silencio. Di una palabra, cualquiera que sea.
El estaba resuelto a no hablar. Le dolía la cabeza, de hambre y de rabia.
Su silencio la excitaba.
— ¿No me oyes?
No, él no quería responder, ya estaba harto. No se le importaba nada.
— Si no me respondes... Si no me respondes... — prosiguió ella sacudiendo nerviosamente la cabeza. — Si no me respondes... ¡Oh! ¡Me haces volver loca, loca!
Y de pronto, en un paroxismo de cólera, ella se puso a golpearse la cabeza contra la mesa. El saltó. ¡El escándalo ante la sirvienta! La tomó por el brazo:
— *Es-tu folle? Veux-tu finir? Veux-tu m'écouter?*

TEXTO D
HERMAN
HEYERMANS.
TRADUCCION D A. ALVAREZ
ILUSTRACIONES D SIRIO

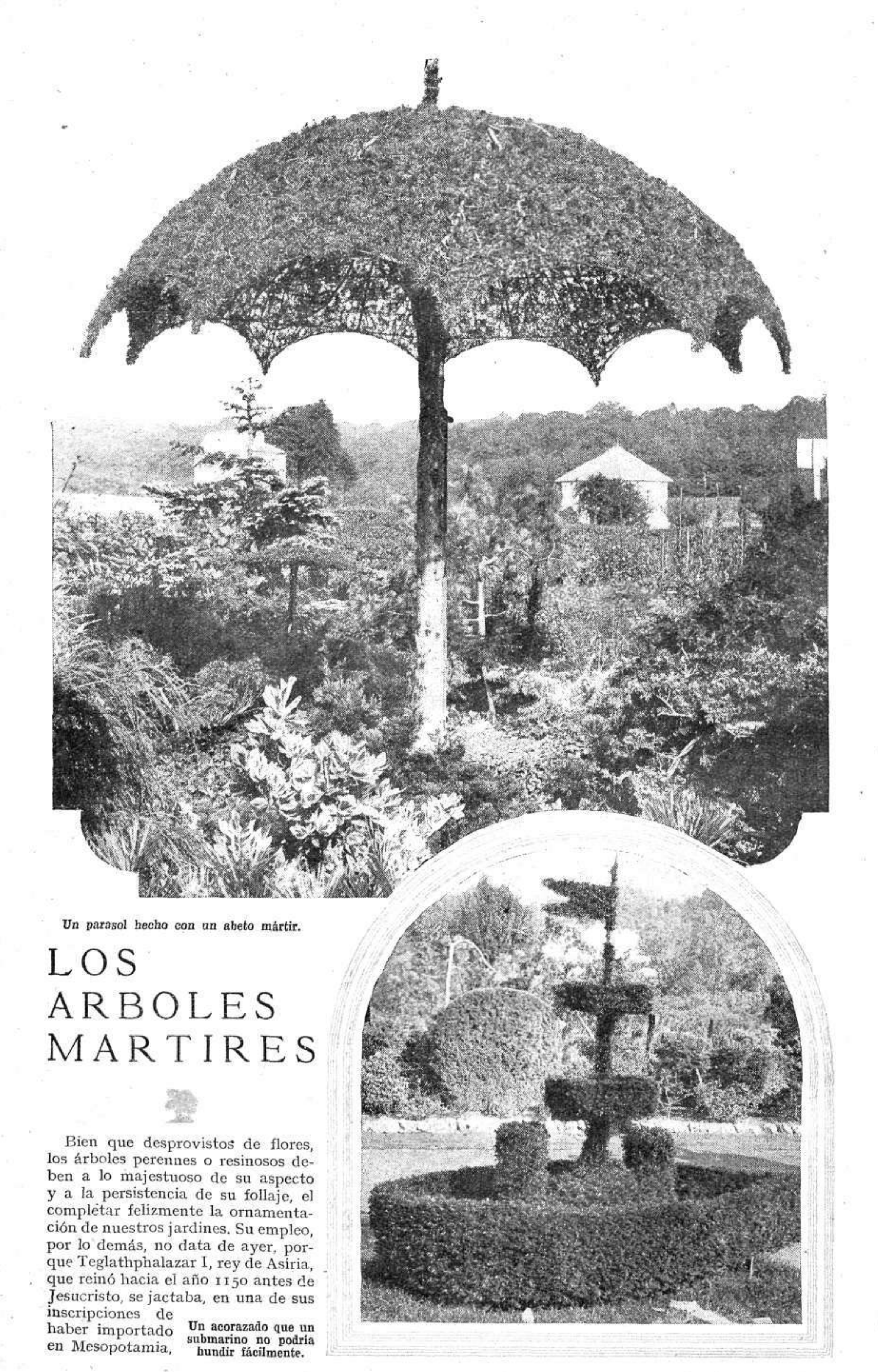
Ella estaba enceguecida por la sobreexcitación; se levantó, apretando las manos, corriendo como una loca a través de la pieza, quejándose con una voz que pronto fué grito:
— ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué miserable! ¡Qué matrimonio! ¡Qué matrimonio! ¡Oh! ¡Qué miserable! ¡Te odio, te odio, te odio, y todo el mundo puede saberlo!
De súbito un silencio. El se había arrojado sobre ella, la había golpeado en la mejilla dos veces. Ella nada dijo, no lloró más, mirándolo con aire asombrado, no pudiendo creer en tal violencia. El se había vuelto a sentar, agotado, en su sillón; ella se sentó, sin lágrimas, sin queja, como aturdida, en el sofá.
Pero Juan no quedó mucho tiempo allí; sentía necesidad de caminar, de moverse al aire libre, de gritar su rabia, su dolor, sin ser espiado por aquella sirvienta, aquella muchacha, que estaba ahí, detrás del delgado tabique, al lado de ellos. Salió de la pieza, tomó su sombrero, su bastón, bajó la escalera de cuatro en cuatro, y se encontró en la calle.

* * *

Cuando hubo él salido, Tilly se levantó, sin pensar en su desgracia, ni en la humillación de la bofetada. Suavemente tomó el lomo de ternera, abrió el aparador, y lo colocó sobre la tabla más alta. Luego llamó al perro, dulcemente, le dió papas y arvejas del plato de Juan y del suyo; y además un trozo de la torta de arroz. Miró comer al perro, algo fatigada, con la mejilla enrojecida por el golpe.
Luego llamó.
Jaus entró.
— ¿Qué deseaba la señora?
Muy tímida, pero tomando un aire tranquilo e indiferente, colocó un poco de torta en un plato y dijo:
— Te había olvidado completamente, Jaus... El señor estaba tan apurado... No era famoso el lomo de ternera.
— ¿No era famoso? ¡Los gustos son diferentes!
— ¿Tienes suficiente torta?
— Gracias, señora.
— Y en cuanto a la liebre, la comeremos mañana. Ahora puedes levantar la mesa.
Tilly, entretanto, se sentó tranquilamente en el sofá. Pronto trajo Jaus la vajilla lavada para ponerla en el aparador.
— ¿Has limpiado bien todo?
— Sí, señora.
— ¿Con un trapo limpio?
— Por supuesto.
— Esta mañana encontré una mancha de yema de huevo en un plato.
— ¡No es posible!
— Sí, sí. Es necesario tener cuidado. ¿Has terminado?
— Sí, señora.
— Entonces puedes salir por algunas horas.
— Gracias, señora.

* * *

Tilly estaba sola. Sentada en el sillón, cerca de la ventana, miró alrededor suyo, largamente; luego de pronto echóse a llorar, a sollozar convulsivamente, gritando su desgracia, su dolor, en medio del gran silencio de las habitaciones y de la cocina desiertas.

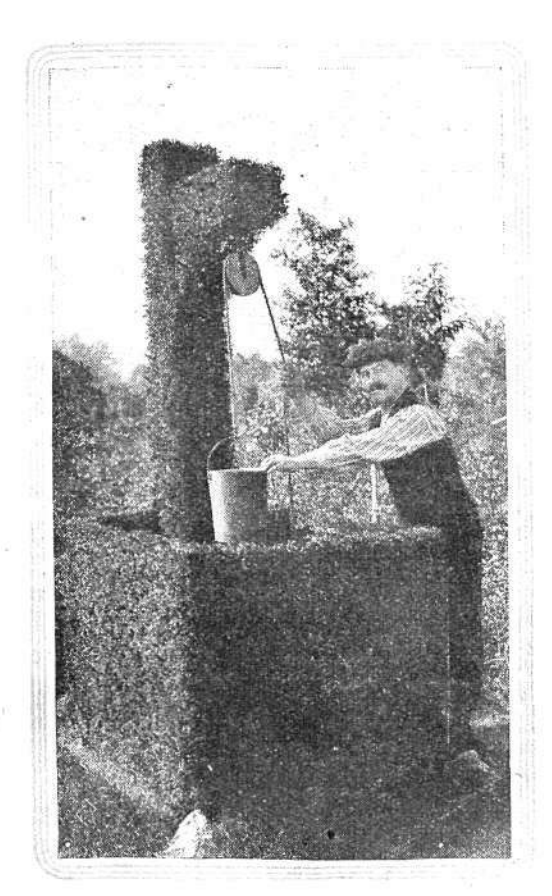


Un parasol hecho con un abeto mártir.

LOS ARBOLES MARTIRES

Bien que desprovistos de flores, los árboles perennes o resinosos deben a lo majestuoso de su aspecto y a la persistencia de su follaje, el completar felizmente la ornamentación de nuestros jardines. Su empleo, por lo demás, no data de ayer, porque Teglathphalazar I, rey de Asiria, que reinó hacia el año 1150 antes de Jesucristo, se jactaba, en una de sus inscripciones de haber importado en Mesopotamia,

Un acorazado que un submarino no podría hundir fácilmente.



El brocal de un pozo, cubierto de verdura.

cedros y pinos de las provincias conquistadas; y desde la época de Zoroastro el «Ciprés piramidal» decoraba los alrededores de las casas persas. Su forma graciosa, esbelta, que tiene cierto parecido con una llamarada, fué causa de que se lo adoptase para formar los cercos en torno de los altares de fuego. En Oriente y en Europa, desde tiempo inmemorial se plantan cipreses cerca de las tumbas.

Esos árboles sagrados, llevados primero a la isla de Creta, se difundieron después en Grecia e Italia. Posteriormente se introdujo en Francia el *Ciprés fúnebre*, que se fué a buscar hasta en los cementerios de la Tartaria china, junto con el *Ciprés elegante* y el *Ciprés de Lawsar*.

Pero desde el Renacimiento el abeto es indudablemente el más estimado entre los árboles perennes para adorno de los parques y jardines franceses. Soporta los fríos y las heladas, y se presta a la fantasía de los jardineros que lo recortan dándole las más variadas formas, algunas de ellas extravagantes, como lo demuestran las fotografías que ilustran estas líneas.

Ahora, como se ve, se le falta mucho el respeto al abeto, lo que antes no ocurría. Una poética leyenda cuenta, en efecto, que el cayado de San Martín, plantado en la abadía de Vertus, en la Champaña, se convirtió en un magnífico abeto, a cuya sombra las gentes piadosas oraban antes de entrar a la iglesia. Nadie se atrevía a tocar una rama, ni siquiera una hoja. Pero cuando los ingleses, hace ya tantos siglos, conquistaron esa región, se mostraron menos escrupulosos, y dos de ellos no vacilaron en treparse al árbol sagrado, a fin de cortar algunas ramas para hacerse arcos. El cielo, por lo demás, no tardó en castigarlos: ambos se cayeron del árbol, se rompieron la espina dorsal y murieron a los pocos instantes.

Todavía se ven en Normandía abetos seculares, el más curioso de los cuales es, sin duda, el de la Haye-de-Routot, que tiene en su seno una capilla. En su libro sobre «Los árboles viejos de Normandía», Gadean de Kervilla da algunos datos sobre ese venerable testigo de los tiempos idos. A un metro del suelo, su tronco, casi completamente hueco, mide 9,45 metros de circunferencia, y su altura es de 17,50 metros. A la izquierda de la puerta de la capilla se leen algunos versos grabados en una placa de hierro, y en una alcancía que hay al lado depositan los peregrinos sus limosnas.

Bien protejido contra los ataques del tiempo y contra los atentados de los hombres, ese árbol famoso tiene en su seno, como ya dijimos, una pequeña capilla, en la cual se ve un altarcito adornado con un grupo esculpido en madera que representa a Santa Ana y la Virgen.

Por lo demás, el abeto no es el único árbol martirizado por los jardineros modernos. En una de las últimas exposiciones hortícolas de París figuraban tres perales cuyas ramas, sostenidas artificialmente, simulaban una bicicleta!

En cuanto a los japoneses, como se sabe, son maestros en el cruel arte de los árboles enanos, cuyo desarrollo impiden mediante procedimientos especiales.

En Francia se cortan los árboles para darles las más diversas formas. Los *artistas* gastan mucho ingenio, tiempo y paciencia para obtener las más extrañas figuras, martirizando a los pobres árboles. Por una extraña aberración del gusto, son muchas las gentes que prefieren esas... obras de arte, al buen árbol natural, de aspecto rústico, amigo de los hombres.

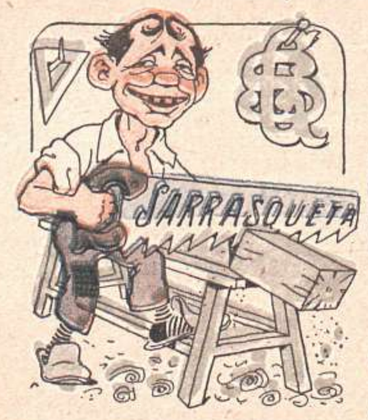
JACQUES BOYER.

París, 1921.



Un jardín con un fuerte, cabañas y pájaros, de árboles recortados.

SARRASQUETA BUSCA UN SEUDONIMO



Sarrasqueta ve que su apellido es antipático y que al pronunciarse suena como el rascar de un serrucho. Con tal nombre jamás será célebre, por lo que anda buscando un seudónimo que le dé notoriedad.



Ningún doctor puede ser célebre y tener buena clientela llamándose Verdugo y Mata Ligero, si no cambia sus apellidos por los de Bueno y Grosso.



Un honrado prestamista no podrá nunca ennoblecer su profesión llamándose Dimas Ladrón y Más, si no cambia su nombre por el de Cándido Rico y Generoso.



Este arquitei se moría de hambre por llamarse Canuto Torrevieja del Arroyo, y se enriqueció refacionando su nombre con el de Armando Torres de Palacios.



Este pintor futurista, al presente, está muy pasado de moda y atrasado de plata por no convencer su nombre de Ruperto Orbaneja, por lo que firma Augusto Fidias y Praxiteles.



Este dulce e inspirado poeta ha llegado a las alturas sin ascensor, sólo por cambiarse el nombre de Pantaleón Barranco del Cerro, por el de Narciso del Campo Florido.



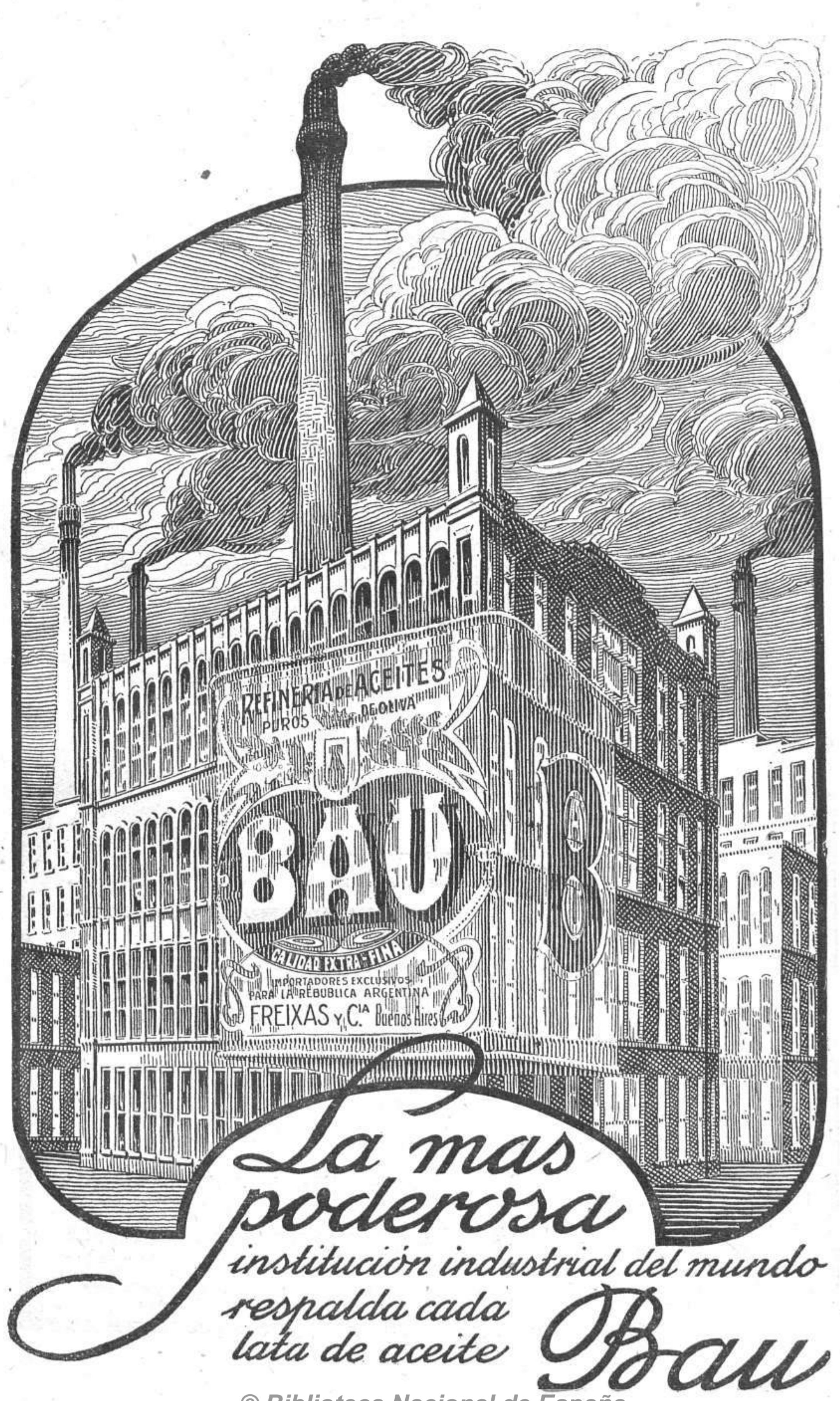
Este músico y maestro compositor no ha podido componer su precaria situación, pues llamándose Nicanor sólo se puede lograr tocar muy mal el tambor.



El conscripto que sueña con ascender hasta general, llamándose Plácido Cordero y Manso, no lo conseguirá mientras no se firme León Bravo y Guerrero.

Por estas razones abro un concurso sin premios entre mis escasos lectores para que me inventen un seudónimo que rechine menos y me dé más celebridad.

Dibujos de Redondo.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cía Buenos Aires
La mas poderosa
institución industrial del mundo
respalda cada
lata de aceite
Bau

EL PEQUEÑO DEFENSOR

Buenos Aires recibía nuevamente la visita de tropas y cañones enemigos! Criollos y españoles se preparaban a impedir el paso de los que, por segunda vez, se atrevían a invadir la ciudad.

La joven señora de Zelaya, que residía en una casa de la calle Defensa, antes de llegar a Moreno, apoyada contra la reja del balcón, de estilo morisco, experimentaba una indefinible sensación de angustia y dirigía sus miradas hacia el sitio en que se imaginaba podían hallarse los combatientes. Junto a ella se veía a un niño como de diez años de edad, quien murmuraba una imploración a los santos para que su papá, que había sido de los primeros en alistarse en la "Legión de Patricios", retornase con vida.

Durante las horas de aquel día muchas veces se vió a la señora y al niño en el balcón, hasta que llegó la noche. Con ésta el alma de la dama se serenó. Una paz solemne descendía del cielo como una bendición sobre todas las cosas creadas, en aquella fría noche de julio. La luna brillaba en el cielo de un azul purísimo, y difundiendo el satélite una claridad de perla, envolvía a la ciudad en un sutil velo de plata.

Aquella noche, que se llamó "noche triste", las fuerzas derrotadas durante los combates del día se organizaron de nuevo, y con ayuda de los habitantes se aprestaron para resistir fieramente a los invasores.

Y al día siguiente, cuando los ingleses atacaron por diversas partes, soldados y civiles, mujeres y niños se defendieron heroicamente, y ya sabemos cuánto nos dice la historia de su valor e intrepidez.

La señora de Zelaya y su hijo también tomaron parte en la defensa. El niño demostró un valor y una entereza poco común. Iba y venía de un balcón a otro, animaba a la servidumbre para que preparase gran número de vasijas con aceite y agua caliente, acarreaba piedras y cuanto objeto encontraba que pudiera dañar al enemigo. Sonreía alegremente a su mamá y le decía:

— Ya verás, mamita, ya verás cómo nos defenderemos, y a los ingleses no le quedarán ganas de volver.

— ¡Hijito mío! — respondíale la madre, — ¡parece que no te das cuenta del grave peligro que corremos!

— Sí, mamá; pero todo irá bien.

Y llenos de patriótico ardor, madre e hijo se arriesgaron a salir a los balcones, en tanto que los proyectiles enemigos llovían por todas partes. Mientras arrojaban sobre los invasores todos sus elementos de exterminio, una joven criolla deslizaba sus dedos sobre el clavicordio. Entre aquellos ruidos ensordecedores, suaves melodías se dejaron oir, y con voz límpida y serena cantó la niña una plegaria a la Virgen.

No había terminado aún la dulce canción, cuando se oyó un grito estridente, un grito arrancado a la desesperación y al dolor: era un grito de madre que veía caer herido de muerte al hijo de su corazón...

El niño, al inclinarse para echar sobre el enemigo su última vasija de agua caliente, había recibido una bala en la frente... Así pagó su tributo a la ciudad en que había nacido y a quien sus padres le enseñaran a amar!

....

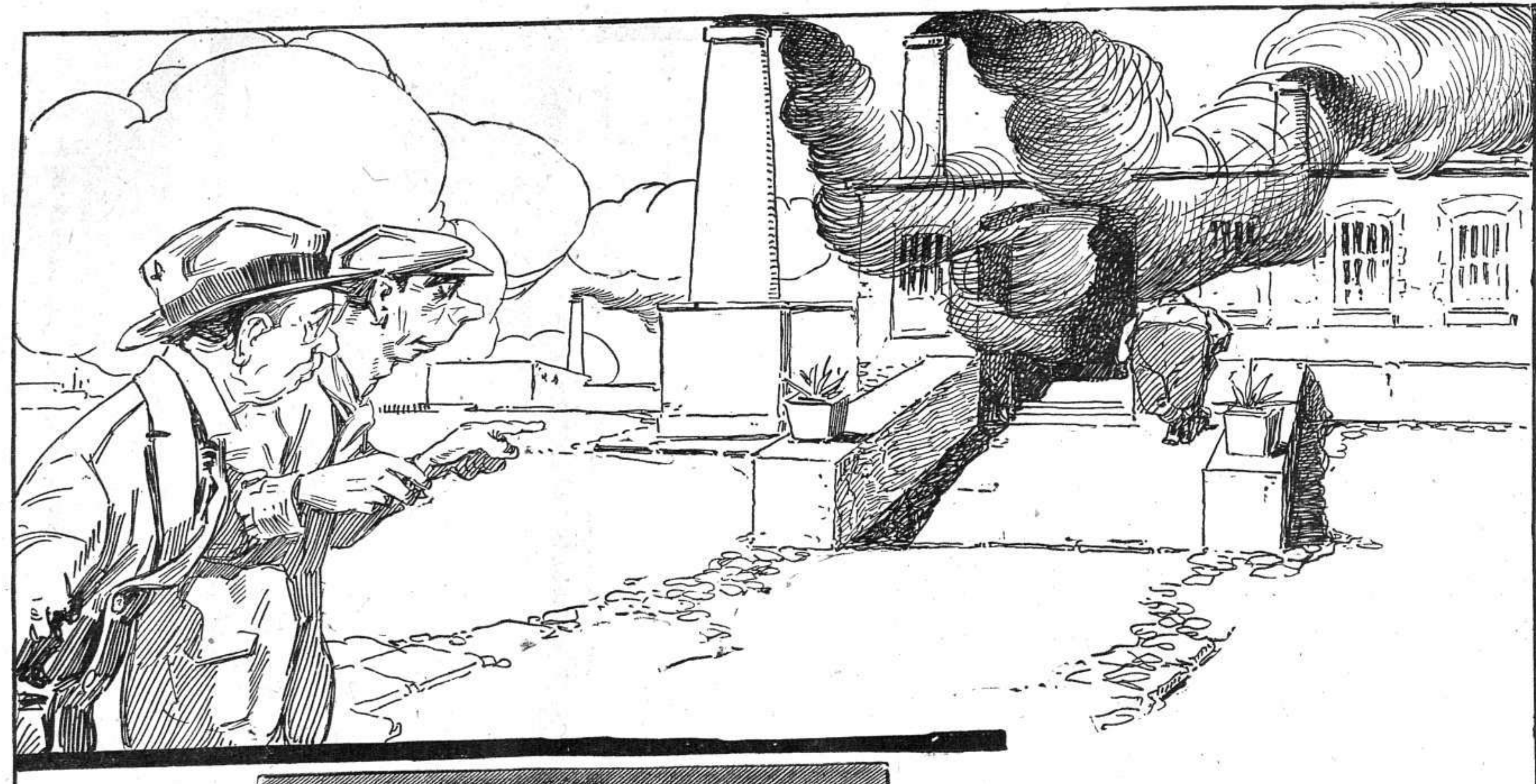
En tanto que el repique de las campanas y las salvas de artillería anunciaban la victoria definitiva, después de haberse firmado la capitulación, y en Buenos Aires, todo era alegría, en un magnífico salón del palacio de los Zelaya se velaba el cadáver del primogénito de la familia. La vasta sala se hallaba sumergida en una penumbra mística. Los cirios, unidos a la luz tenue de los veladores de bronce, alumbraban escasamente la capilla mortuoria. Anochecía, cuando entró a dicha capilla una pobre mujer del pueblo llevando de la mano a un niño de la misma edad del que yacía para siempre. Al hallarse junto al pequeño héroe, la mujer y el niño prorrumpieron en llanto. El niño, sobre todo, no apartaba los ojos del muertecito, contemplándole cariñosamente. Y cuando hubo llegado el momento de partir, sacó de debajo de su blusa un objeto que llevaba oculto, y depositándolo sobre el cuerpo del niño Zelaya, díjole entre sollozos:

— Te devuelvo el fusil que me regalaste y que conservaba como una reliquia... ¡Yo no tengo otra cosa que ofrecerte, valiente Eduardito!...

Al día siguiente, al cerrarse el ataúd que guardaba los restos del pequeño héroe, se dejó al fusil entre sus manos. Y cubierto de flores, él una flor también, fué llevado al camposanto.

Entre las honras que le fueron tributadas figuró la placa de mármol que el gobierno de don Santiago Liniers hiciera colocar en su tumba, y que decía: "Honor al pequeño defensor de Buenos Aires, caído en la jornada del 5 de julio!"

Adelia Di Carlo.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—Allí está el señor Roque y le voy a pedir trabajo.

—No vayas, porque desde que tiene la fábrica se le ha subido el humo a la cabeza.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:
Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 69

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Si usted, señora, trata de embellecer su cutis y de conservarlo con los envidiables atractivos de la edad juvenil, sepa que ningún producto de belleza facial podrá ofrecerle la acción eficaz que posee el

Polvo Graseoso

LEICHNER

para conseguir aquel propósito.

El uso diario de este acreditado artículo de tocador asegura la posesión de un cutis fresco y delicado, con suavidades de seda y albura de nieve, y exquisitamente impregnado en los más sutiles y deliciosos perfumes naturales.



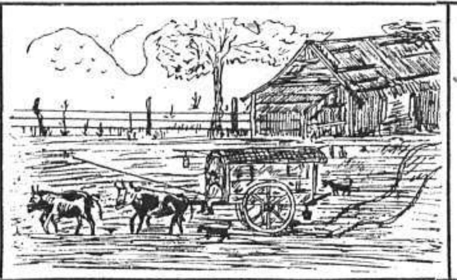
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



817 — Un vendedor de cigarrillos y fósforos.
JOSÉ MASANA.



818 — La carreta tucumana.
MARÍA TERESA CÓRDOBA.



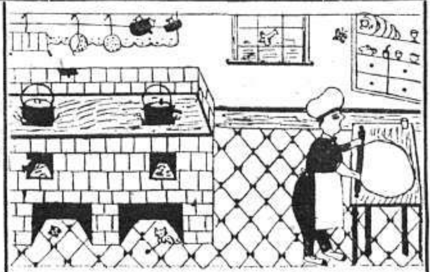
819 — El muchacho travieso.
RAÚL RODRÍGUEZ.
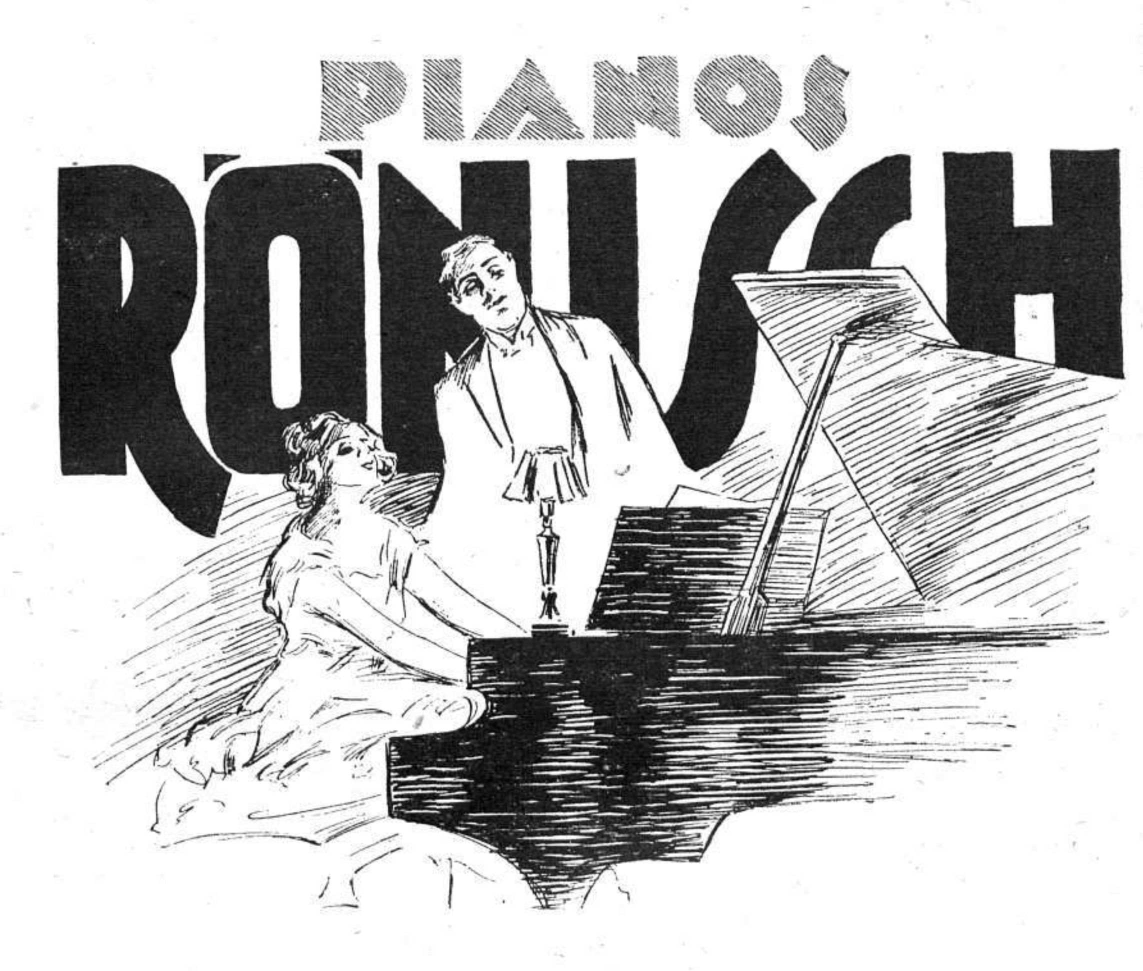


820 — Cómo se divierten el día domingo los niños del señor Pérez.
AMALIA OLIVEIRA.



821 — Felipa mi vecina.
SANTOS CARDARELLI.



822 — Un cocinero elegante.
ISABELITA BEAUCHE.



UNA MARCA ANTIGUA
UN NOMBRE ACREDITADO
UN PIANO GARANTIDO

Todas Estas Cualidades las Reune el Piano "Rönisch"

Los nuevos modelos recibidos son de una perfección absoluta.

Sírvase Vd. visitarnos o solicitar nuestro Catálogo ilustrado y las condiciones liberales de esta casa para las ventas por mensualidades.

BREYER
FLORIDA 414 - Bs. AIRES

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1758. — ¿Cómo se hace una estereotipia?

CURIOSO. — Capital.

Todos cuantos hayan sido iniciados en el importante ramo de la industria debida al descubrimiento de Gutenberg saben la importancia que tiene la "estereotipia", si bien muchos ignoran el procedimiento más en boga, es decir, casi único que hoy se usa, o sea la "estereotipia sobre papel", la que ha dado vida a la "máquina rotativa", gracias a la cual en pocos minutos se imprimen millares de periódicos.

Las operaciones necesarias para obtener un buen clisé por medio de la estereotipia son:

1.ª El "cierre" de la "forma", que debe hacerse dentro de una rama de la "altura de la letra", rodeando antes la forma de unas "imposiciones" de la altura del tipo de unos veinticuatro puntos de ancho.

2.ª Unas vez "cerrada" y colocada encima de un "mármol" de hierro o una piedra litográfica, se le da una ligerísima capa de aceite de oliva con un cepillito algo recio y luego se le aplica encima la primera parte de la "matriz" o "flan", la cual se compone de cuatro hojas de papel de seda, una hoja de papel secante delgado, dos hojas más de papel de seda y una hoja de papel cualquiera (de periódico, por ejemplo), cuyas hojas se han pegado de antemano entre sí con una pasta compuesta de engrudo de buen almidón mezclada con un tercio de su volumen de kaolín o blanco de España finamente pulverizado y un 10 % de bórax (biborato de sosa) en polvo, cuya pasta se extiende sobre cada hoja con un pincel de los llamados "cola de pescado". La matriz se coloca semihúmeda sobre la forma por la cara del papel de seda, y con un cepillo de pelo de jabalí corto y muy espeso se golpea perpendicularmente sobre la forma, de modo que se haga penetrar perfectamente en el "ojo" de la letra, y cuando se considere suficientemente "picado" (que ha de ser por un igual), se le añaden, una tras otra y preparadas con la misma pasta, dos hojas más de papel de seda y una de papel secante, procediéndose de nuevo a un segundo picado. Cuando por las huellas que se notan en el reverso se comprende que la operación ha terminado, se colocan en los "blancos" que pasen de catorce puntos unas tiritas de cartón delgado, cubriendo el todo inmediatamente con una hoja de papel de periódico preparado también con su correspondiente capa de pasta.

3.ª Cuando el todo se halla en el estado que acabamos de referir, se coloca encima un paño blando o "muletón" y unos pliegos de papel secante colocándose enseguida en la prensa, la cual es de hierro y está calentada a una temperatura suficientemente elevada para poder secar con rapidez, sin que se altere el metal de que se componen los tipos. Una vez seca la "matriz", se saca de la prensa y se desprende con cuidado de la forma, recortando los excesos de papel y a las orillas péguese una hoja de papel cualquiera pero algo recio, que recibe el nombre de "lengua".

4.ª Tómese la matriz y luego con un cepillo fino se le pasa talco sutilmente pulverizado para facilitar más tarde el desprendimiento de la placa-clisé. Hecho esto, se coloca la matriz sobre la platina del molde de fundir, procurando que la "lengua" sobresalga lo bastante; se aplica enseguida sobre los bordes libres la doble escuadra que sirve para dar el grueso deseado al clisé, se cierra el molde, se levanta y por una abertura lateral se echa el metal fundido, procurando que entre mayor cantidad del necesario, puesto que el peso del mismo hará que el clisé salga con mayor finura.

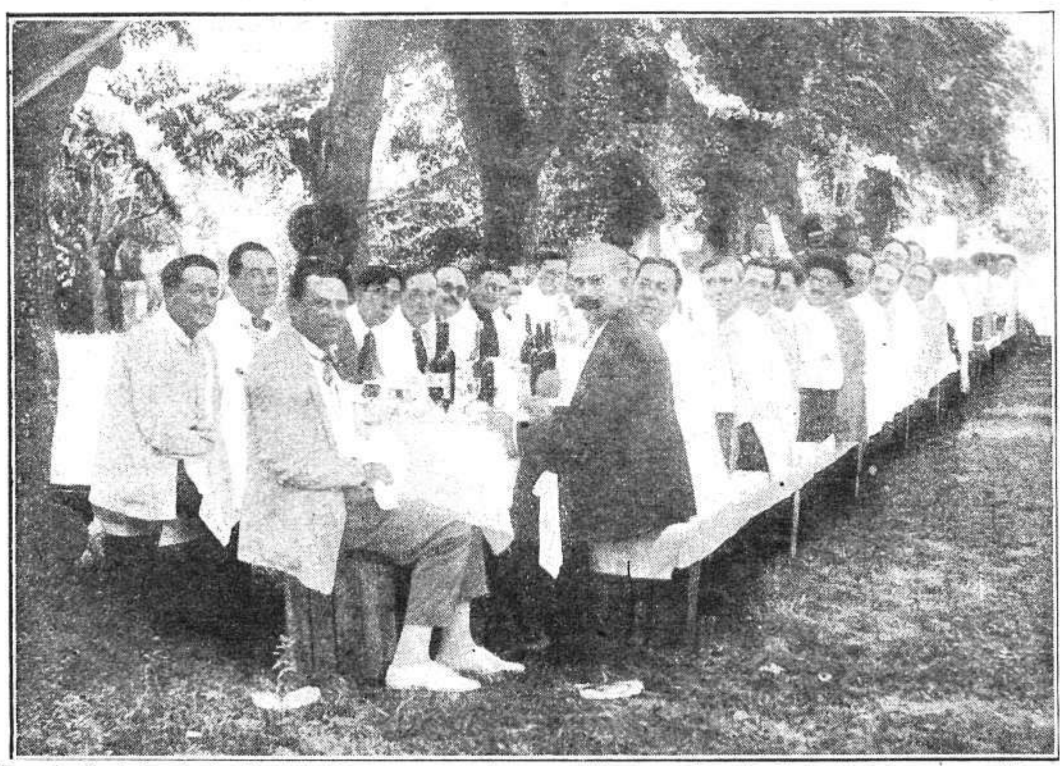
5.ª Cuando se considera que el metal está suficientemente frío, se vuelve el molde a su posición horizontal, se abre y se separa la matriz; luego con una sierra se cortan los excesos de metal, se cepillan los bordes y se clava el clisé sobre una madera, procurando que el todo tenga lo más exactamente posible la altura de la letra de imprenta, pecando si acaso por un poco más bajo.

Muchas veces los clisés se biselan para ir montados sobre "blocks" de hierro que llevan unas "grapas" especiales para sujetar el clisé.

El metal que comúmente se usa en estereotipia se compone de una aleación de: plomo, 80; estaño, 5; régulo de antimonio, 15.

Para conocer que el grado de fusión del metal está "en su punto", se introduce en él una tira de papel blanco y seco, el cual, si la temperatura es conveniente, toma el color de chocolate.


Amilal
Del imân la propiedad
Tiene la untura Amilal,
Pronto atrae y saca el mal.
Que causa la enfermedad.
Amilal
Le sacará su dolor
sin dejarle mal olor.
Amilal es una untura antirreumática con la que basta friccionarse una vez la parte dolorida para sentir un:
INMEDIATO ALIVIO
Alivio que para hacerlo duradero basta con seguir las instrucciones que trae el frasco.
Precio del frasco $ 1.80
EN LAS FARMACIAS.
FRICCIONES
AMILAL
ANALGESICAS
AMILAL
PRONTO Y SEGURO ALIVIO DE
REUMATISMO
CIÁTICA — NEURALGIAS — LUMBAGO - DOLORES MUSCULARES
Laboratorio Farmacéutico Argentino
-Buenos Aires-



Demostración hecha al señor Eleuterio Pomares por sus amigos, en ocasión de ausentarse de esta localidad, la que se verificó en la quinta del señor Barrera.



CARLOS RASETTI

SARMIENTO
esquina MAIPÚ
Buenos Aires

CASA IMPORTADORA
DE ARMAS, MUNICIONES
Y CUCHILLERIA

LA CASA
MÁS ANTIGUA
EN EL PAÍS

FUNDADA EN 1857

Revolver SMITH Wesson Militar
Calibre 38, de 6 tiros, caño de 4 y 5 pulgadas.
$ 90 y $ 91

PISTOLA MAUSER
Ultimo modelo, de bolsillo, repetición automática de 8 tiros
Calibre 7.65 . . . **$ 45**



ESCOPETAS

El mejor surtido en modelos y calibres lo encontrará en esta casa.

Precios Excepcionales

Estamos en condiciones de vender todos los artículos a precios sin competencia

Visiten el nuevo local

Picnic que, organizado por la Sociedad de Cigarreros Minoristas, se celebró en esta localidad, y al que concurrieron gran número de familias.


Baratti y Cía.
Muebles
Corrientes 1145
Gratis catálogo 17
POR QUÉ
nuestra casa es la preferida?
PORQUE desde casi un siglo (3 generaciones) vendemos honestamente.
No especulamos, porque la venta y no la especulación es nuestra única base de vida.
Fundada
AÑO
1853
ESTANCIEROS:
Sus abuelos han sido nuestros clientes.
N.º 19000/8 G. B. — LUJOSISIMO JUEGO de SALA dorado Luis XVI, Estilo Richelieu, asiento y respaldo en esterilla dorada, sobre nogal de Italia macizo. Cojines suaves en seda violeta, respaldo en seda. 1 Sofá, 2 Sillones y 4 Sillas.............. $ 925
Lámparas de pie, $ 180 Mesa oval con mármol, $ 75
N.º 1981 D. — JUEGOS SALA PROPAGANDA. 7 piezas. Luis XVI, $ 135
No vendemos muebles baratos
vendemos muebles solidos.

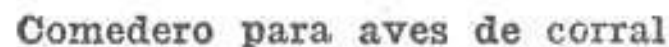
Inventos, recetas y procedimientos útiles

EL HIELO PARA ENCENDER LA LUMBRE. — Hace pocos años se quedaron bastante asombrados unos patinadores al ver a cierto profesor inglés hacer lentes con hielo del Támesis para encender la pipa.

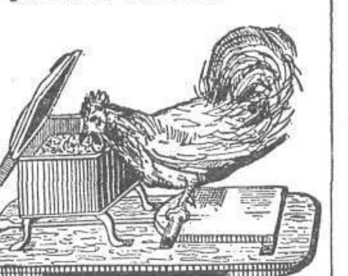
Pero no es nuevo tan curioso experimento. El célebre doctor Scoresby ya había hecho una cosa semejante en las regiones polares, donde dejó atónitos a sus compañeros, los cuales no podían comprender cómo no se enfriaban los rayos del sol al atravesar el hielo.

Siendo catedrático del Royal Institute, el profesor Tyndall prendió fuego varias veces a montoncitos de pólvora con los rayos de un arco eléctrico concentrados con lentes de hielo, y explicaba el fenómeno en esta forma:

"Aunque el hielo absorbe rayos de ciertas ondas de luz y, por lo tanto, se derrite gradualmente, hay otras especies de ondas que no son absorbidas y que producen calor en el foco de la raya de luz que pasa a través del hielo. En una palabra, todo es cuestión de los movimientos relativos de las moléculas del agua helada y de los de las ondas de los rayos de luz más penetrantes."



Comedero para aves de corral



Está constituído por una caja de plancha metálica, cuya tapa, provista de un vidrio, se halla articulada con un mecanismo de báscula montado sobre una plataforma de madera.

Las gallinas que a través del cristal ven el maíz depositado en el comedero suben instintivamente a la tablilla emplazada en la parte anterior del mismo, en cuyo momento su propio peso hace bascular la tapa. Esta se cierra automáticamente tan pronto como el animal abandona la tablilla.

Dícese que un solo ensayo es suficiente para que las aves de corral se familiaricen con este sistema, que tiene la ventaja de preservar el grano de los efectos de la humedad y de la rapiña de los roedores y otras aves que pululan alrededor de los corrales.

PARA QUÉ NO SE PUDRAN LAS PATATAS guardadas en cuevas y pozos se echa sobre el suelo donde vayan a amontonarse una delgada capa de cal viva finamente pulverizada. Sobre ella se pone otra capa de patatas de unos quince centímetros de espesor, luego se echa otra capa de cal, después otra de patatas y se sigue alternando las capas hasta la altura que se desee.

Dispuestos los tubérculos de este modo no se echan a perder y se contiene la putrefacción si ya ha comenzado.

MANCHAS DE CERVEZA EN TELAS DE LANA. — Se quitan untándolas con glicerina, lavándolas después con agua tibia y planchándolas luego por el revés.

PARA BLANQUEAR BIEN LA ROPA DEL LAVADO QUE SE PONE A HERVIR se usará, en vez del cloro que tanto destruye la ropa, algunas cáscaras de huevos crudos bien pisadas; se dice que este método tan fácil da muy buen resultado.

LABIOS QUEBRADOS. — Se obtiene una pomada eficaz mezclando cantidades iguales de aceite de almendras dulces y manteca de cacao. Este preparado se recomienda para la piel en general.



La CREMA HIGIENICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.

por su esmerada preparación y sus componentes purísimos son el *non plus* de la distinción.

Con el uso constante de la CREMA HIGIENICA y POLVO GRASOSO, de perfume fresco, que por sus cualidades de adherencia e invisibilidad, da al rostro un tono que con ningún otro producto podrá alcanzar.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:

L. AUBERT y Cía.

JORGE NEWBERY, 3443/55
Unión Telefónica, 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N.º 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.



$ 1.40 la caja $ 2.00 el tarro

Necrología



Señora Cándida R. de B. Durand. — Lobería.

Señorita Genoveva Martínez. — Lanús.



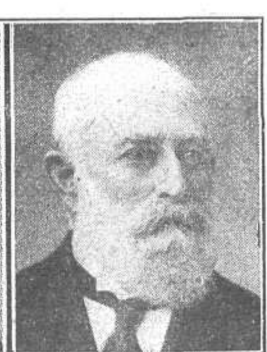
Señorita María Rosario Silvestri. — Capital.



Señorita María Sosa de Everle. — Navarro.



Señora Jerónima Lauría de Fontanella. — Escobar.



Señor Adolfo J. Gómez. — Bolívar.



Señor Dionisio Brihuega. — Rosario.



Señor Pedro A. Baizone. — Rosario.

El delicioso

TE BAGLEY

es económico, porque, debido a su pureza, con muy poca cantidad de te puede prepararse una infusión fuerte y sumamente aromática.

Probarlo es adoptarlo.

Tómelo con las ricas y nutritivas

GALLETITAS

BAGLEY



De Henderson (F. C. M.)



Concurrentes al picnic que se llevó a cabo en el establecimiento del señor Lorenzo Jaurena, por la comisión de las romerías españolas, en honor de las damas y señoritas que prestaron en ellas su concurso como vendedoras.

OBREROS DEL FUTURO

La ciencia es en espíritu y acción esencialmente democrática y su clientela incluye a todos los pueblos del mundo. Pero los obreros de la investigación son escasos todavía, aunque su número es mucho, muchísimo mayor que antes era; y si existe miseria en el mundo es porque hay muy pocos aún que estudien las fuerzas naturales y descubran las leyes que la rigen, para subyugarlas y hacerlas trabajar sin descanso contra los enemigos de la humanidad: la miseria y la ignorancia.

Eduardo Benot.

LEYENDO A SPINOZA

En general los filósofos que se consideran como profundos son los que dan a la filosofía un aspecto más parecido al de las matemáticas, es decir: los menos profundos de todos (pues son los que prescinden de más elementos de la realidad, para llegar a ese simplismo extremo).

Carlos Vaz Ferreira.

LEYENDO A AUGUSTO COMTE

Atreviéndose a hacer el paralelo se pregunta el lector: ¿Quién está más encerrado: un humilde preso en una celda estrecha pero con vistas al campo, al cielo, a los horizontes ilimitados, o el Papa en su palacio vasto, rico, pero que acaba en un muro?

Por lo menos, es indudable que esta última situación favorece la tendencia a creerse infalible.

Carlos Vaz Ferreira.





¿Por qué es la Victrola el instrumento que mejor se adapta a su hogar?

Existe, naturalmente, una razón para que los más grandes artistas del mundo impresionen discos exclusivamente para la Victrola.

Esta razón es la propia Victrola—la fidelidad absoluta con que este instrumento lleva al hogar las manifestaciones más sublimes del arte musical.

Por consiguiente, la Victrola es el instrumento que satisfará todos sus gustos musicales, el instrumento que le proporcionará muchos ratos de solaz y de esparcimiento y que hará las delicias de Vd., de su familia y de sus amistades.

En la Victrola puede oir las mejores romanzas de ópera, piezas de banda y orquesta, composiciones tocadas por los más famosos concertistas, números alegres, piezas religiosas, recitaciones, etc.; en una palabra, la Victrola es un verdadero manantial de música donde todos pueden hallar la felicidad y el goce inefable que siente el espíritu ante las manifestaciones del divino arte.

Tenemos Victors y Victrolas cuyos precios están al alcance de todos los bolsillos. Cualquier revendedor de la Victor se complacerá en enseñarle estos instrumentos y en tocarle los Discos Victor.

Escríbanos solicitando los primorosos catálogos de la Victor, la Victrola y los Discos Victor.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CÍA.
Sarmiento, 626-636 Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia 733, Montevideo

De Rosario

La aviadora señora Gossling y el capitán Casells, que realizaron un raid nocturno entre Buenos Aires y Rosario, con excelente éxito a pesar del viento y la escasez de nafta.

Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES

Esta marca de fábrica es el sello de garantía de todo equipo eléctrico verdaderamente digno de confianza.



LUZ

La luz influye tan intensamente en la salud y felicidad humanas, juega tan importante papel en todas las cosas del mundo, que siempre ha sido objetivo principal del hombre el crear un sistema de alumbrado bello, saludable y económico.

Desde la bombilla más pequeña de una casa de familia hasta los postes ornamentales del alumbrado público, han tenido que ver con los ingenieros de la WESTINGHOUSE, quienes dedican toda su inteligencia y todas sus energías a la penosa labor de satisfacer las menores necesidades de la industria y del hogar. Con los equipos de la WESTINGHOUSE ELECTRIC se elimina por completo la menor causa de error en una instalación, y tenga usted la seguridad de que sus problemas de alumbrado se resolverán en seguida mediante la acertada aplicación de los más avanzados principios de ingeniería.

La WESTINGHOUSE es una autoridad en cuestiones de alumbrado, desde los primeros rudimentos que requiere una fábrica hasta la última palabra en materia de consumo.

WESTINGHOUSE LAMP COMPANY U.S.A.

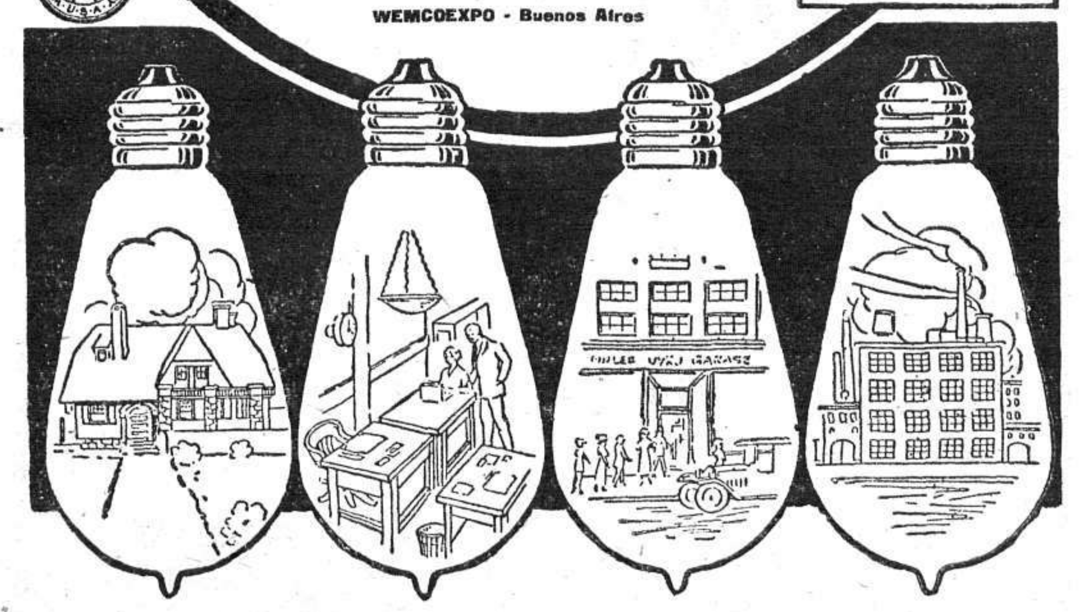
Compañía Westinghouse Electric Internacional

MAIPU, 73, Buenos Aires — Unión Telef., Rivadavia N.° 5

Dirección Telegráfica:

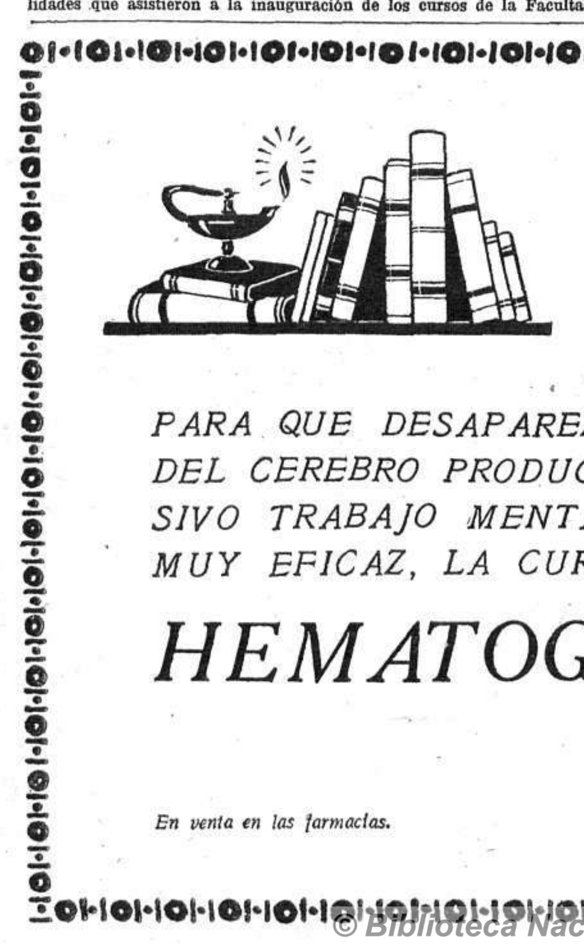
WEMCOEXPO - Buenos Aires

Este espacio esta destinado a mostrar periódicamente un nuevo aspecto de una de las grandes instituciones eléctricas del mundo.



El delegado del Poder Ejecutivo, doctor Antonio Agude Avila, doctor J. Llambías, doctor Gallo, doctor Sánchez y otras personalidades que asistieron a la inauguración de los cursos de la Facultad de Medicina, durante su excursión al puerto de esta ciudad.







— Si se va usted a bañar
este jabón, cual ninguno,
la ofrece a usted el dios Neptuno,
que es rey del fondo del mar.

— ¡Es de REUTER,
— Si señora,
Es el que usan las ondinas
que nunca tan nacarinas
estuvieron como ahora.

— Y ¿cómo hasta allí llegó?
— Supo que iba un cargamento,
Neptuno, y en un momento
el buque de carga hundió.

— Compra barato tu rey
— Cuanto sobre el mar se encuentra
en su jurisdicción entra
y es suya, según su ley,

— Así es que igual que al jabón
REUTER me puede pasar
si yo me meto en el mar?...
—¡Claro!... ¡La jurisdicción!...



Demostración realizada en el Club Alemán en honor del ingeniero señor Albino Schneider, entregándosele un artístico pergamino con motivo de su retiro del consulado alemán, donde prestó varios años de servicio.

LA PESADILLA

A Zanahoria no le gustan los amigos de la casa. Le molestan, le quitan su cama y le obligan a dormir con su madre. Y ocurre que si de día no hay defecto que le falte, por la noche tiene principalmente el de roncar. Ronca a propósito, sin duda.

La alcoba grande, la glacial aún en enero, contiene dos camas. Una, la del señor Lepic; en la otra va a descansar Zanahoria, al lado de su madre, junto a la pared.

Antes de dormirse carraspea debajo del embozo para despejarse la garganta. Pero ¿será de la nariz su ronquido? Se suena con cuidado para asegurarse de que no está obstruída, y se ejercita en no respirar demasiado fuerte. Pero en cuanto se queda dormido, ronca. Es como una pasión. En seguida la señora de Lepic le mete dos uñas, hasta hacerle sangre, en la molla de la nalga. Es el medio que ha escogido.

El grito de Zanahoria despierta bruscamente al señor Lepic, que pregunta: ¿Qué te pasa?

—Tiene la pesadilla —dice la señora de Lepic.

Y canturrea, como un ama de cría, una tonada de acunar que parece india.

Con la frente, con las rodillas muy apretadas a la pared, como si quisiera echarla abajo, puestas las manos en las nalgas para parar el pellizco que ha de acudir al primer llamamiento de las vibraciones sonoras, Zanahoria vuelve a dormirse en la cama grande, donde reposa al lado de su madre, junto a la pared.

Julio Renard.

Una delicia
— *los Dulces de Quilmes*

Con el mismo cuidado personal que se hace el dulce casero se preparan los riquísimos DULCES de QUILMES, marca Golondrina, de G. A. Brougham.

Cuando la fruta está madura, cuando ya ha adquirido todo su jugo delicioso, entonces se recoge del árbol para llevarla a los peroles, se cuece mezclándola con azúcar de la más refinada, se envasa y se esteriliza.

Los exquisitos DULCES de QUILMES se elaboran en el mismo monte, junto a los árboles que dan la fruta. CALIDAD y PUREZA es el lema de la fábrica, que se observa rigurosamente. Por esto los DULCES de QUILMES son riquísimos y delicados.

En venta en todos los buenos Almacenes

UNICOS DISTRIBUIDORES PARA LA VENTA:

J. F. MACADAM & Cía.

BALCARCE, 302 BUENOS AIRES

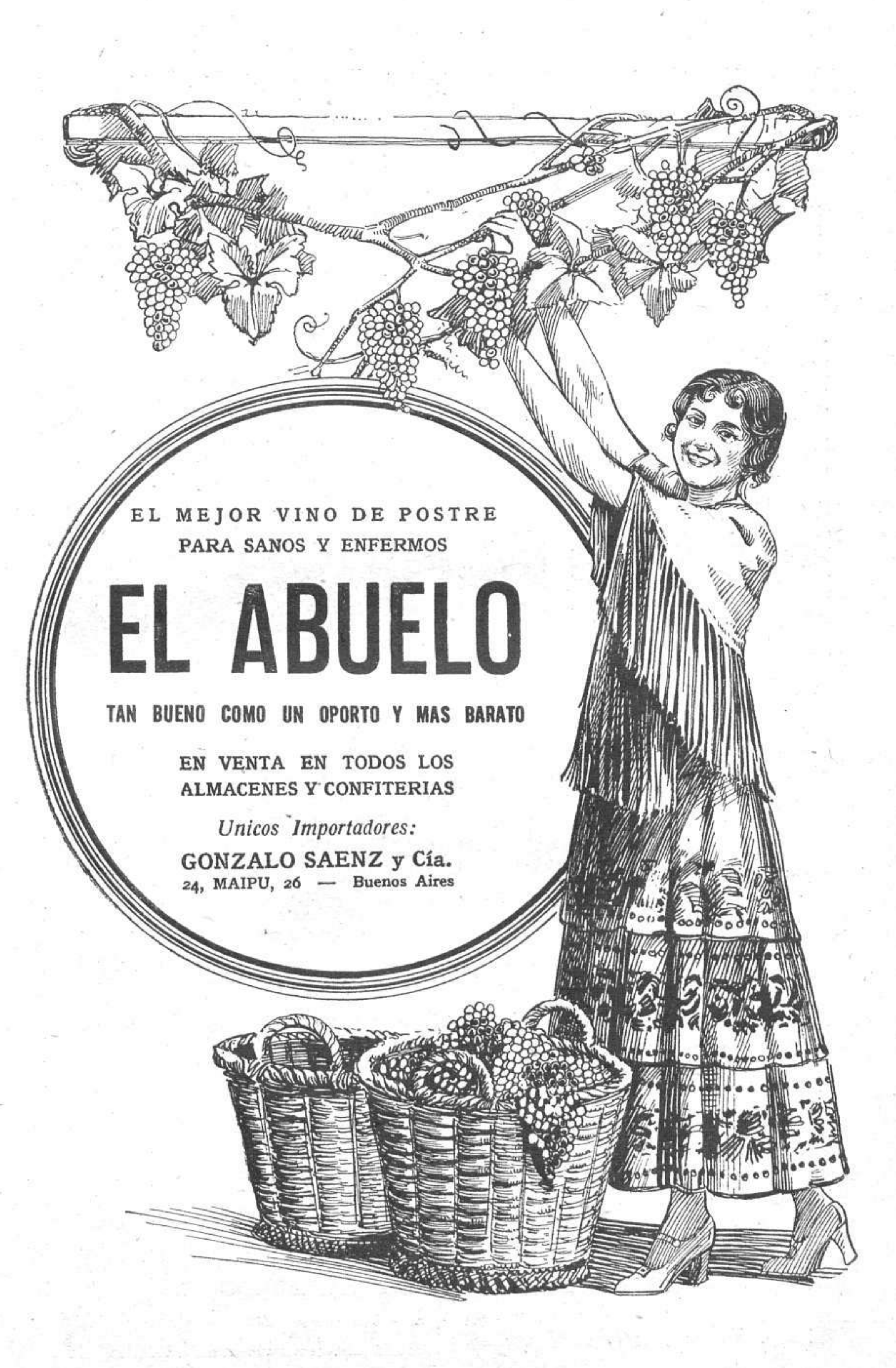
FINEST DESSERT PEACHES

PEACH
DULCE DE DURAZNO
PESO NETO 908

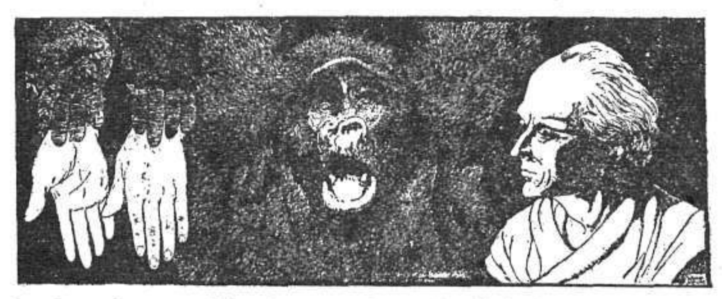




COLONIA ALEJANDRA. — El señor Félix Morgan, fundador de la colonia, rodeado de sus hijos y nietos, después de la fiesta que celebraron en ocasión del día de su cumpleaños.


EL MEJOR VINO DE POSTRE
PARA SANOS Y ENFERMOS
EL ABUELO
TAN BUENO COMO UN OPORTO Y MAS BARATO
EN VENTA EN TODOS LOS
ALMACENES Y CONFITERIAS
Unicos Importadores:
GONZALO SAENZ y Cía.
24, MAIPU, 26 — Buenos Aires

En busca del origen del hombre



La cabeza y las manos del gorila, comparadas con las del hombre, representan los extremos de dos líneas divergentes, encaminadas a fines distintos.

El Museo Americano de Historia Natural de Nueva York ha organizado una expedición que se propone recorrer el Asia central, donde los sabios creen debió tener su cuna el género humano, como la tuvieron la mayor parte de los mamíferos que hoy se hallan extendidos por Europa y América.

Dirigirá la expedición Mr. Roy Chapman Andrews, quién ya por dos veces ha escudriñado aquellas misteriosas regiones recogiendo valiosísimas colecciones zoológicas. El costo total de la expedición se elevará a medio millón de pesos de nuestra moneda. Esta suma que podrá parecer fantástica, exagerada, se debe a la generosidad de particulares y entusiastas de la ciencia que consideran no se debe reparar en gastos tratándose de tan importante cuestión.

La misión de los sabios expedicionarios es la de hallar datos que permitan dilucidar las relaciones filogénicas entre el hombre y el antropomorfo, como los trabajos de la Estación Alemana de estudios sobre los monos, instalada en Tenerife, está permitiendo descubrir sus relaciones psíquicas. Y ello no debe escandalizar a los espíritus timoratos; el parentesco entre el hombre y el mono, contra el cual claman todavía algunos pensadores, está ya admitido por todos los grandes naturalistas.

El hombre, físicamente, no es sino un primate, y esto no quiere decir que descienda del mono sino que el hombre y el mono tuvieron un antecesor común, viniendo a ser los dos extremos de una línea divergente desde un punto de origen. Cada una de estas ramas se ha especializado en un sentido distinto: los monos en el sentido bestial; los humanos en el sentido intelectual. Entre los hombres primitivos prehistóricos y los grandes antropomorfos hay menos diferencia que entre ellos y nosotros. Para la ciencia moderna el problema del origen del hombre ha cambiado de aspecto. Ya no trata de saber cual fué este origen, sino cómo fué, es decir, donde empezó a separarse el hombre de los otros primates, y qué causas promovieron tal diferenciación.





Gibón. Orangután. Chimpancé. Gorila.

Los cuatro tipos de monos antropomorfos.


Diego Gibson
Unicamente en el supuesto caso que usted
ignorara la existencia de nuestras farmacias, lo que conceptuamos imposible, nos explicaríamos que no ensayara el hacernos sus pedidos por carta o teléfono desde su misma casa, como cientos y cientos de nuestros clientes lo hacen. Cierto es que usted puede argüir que le queda cómodo llegarse hasta nosotros o que le place hacerlo personalmente. Pero nada más;
porque si supone que así
será mejor atendido está en un error. A los pedidos que nos llegan por carta o teléfono les prestamos exactamente la misma atención que a los que se efectúan directamente en el mostrador. Llevan los mismos productos de pureza garantida y les cobramos los mismos precios.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168 - DEFENSA - 192
Sucursal: Florida, 159
(Pasaje Güemes)
U. T., del 5921 al 5925, Avda.

Bandera de 50 métros de largo regalada por el interventor nacional, doctor Necetti, la que fué llevada por los alunos de las escuelas fiscales en el desfile que se realizó el día de la inauguración del año escolar y el homenaje a los próceres.

$3000 Gratis

¡Apresúrese Vd!

Sólo faltan tres días para la clausura del

GRAN CONCURSO

de los PRODUCTOS



Los propietarios de estos productos tan afamados por su excelente calidad, con el propósito de demostrar al público su apreciación, se han decidido repartir la suma de $ 3.000 en un **GRAN CONCURSO**, acordando los siguientes premios:

1	Gran premio de	$	500.—
1	Segundo premio de	$	200.—
2	Terceros premios de $ 100.— c/u.	$	200.—
4	Cuartos premios de $ 50.— c/u.	$	200.—
10	Quintos premios de $ 25.— c/u.	$	250.—
50	Sextos premios de $ 10.— c/u.	$	500.—
400	Séptimos premios de 1/4 litro de Agua Colonia SUPREMA de $ 1.50 c/u..	$	600.—
500	Octavos premios de una caja de Polvos Grasosos SUPREMA de $ 1.10 c/caja	$	550.—
968	Premios	$	3.000.—

Para optar a los premios de este concurso hay que ajustarse a las condiciones siguientes:

Remitir un **LEMA** de cuatro palabras o menos — más no — que haga alusión a los famosos Productos **SUPREMA**, el que debe venir escrito en castellano y bien claramente.

Cada **LEMA** debe venir acompañado con la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en los Productos **SUPREMA.** Ver indicación gráfica al pie de este anuncio para mayor entendimiento.

NO SERA TOMADO EN CUENTA NINGUN LEMA QUE NO SE AJUSTE A ESTAS CONDICIONES.

El primer premio de **$ 500** será otorgado al mejor **LEMA**, y en orden de mérito los demás premios.

No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de Caras y Caretas, «Atlántida» y «Fray Mocho», cuyo fallo será inapelable. Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a **GRAN CONCURSO PRODUCTOS SUPREMA, a/c. «Caras y Caretas», Chacabuco, 151, Buenos Aires.** Los **LEMAS** que se remitan serán propiedad exclusiva de la casa **P. BURS & Compañía,** quienes se reservan el derecho de emplear como marca registrada el **LEMA** que obtenga el primer premio. **Clausura:** el **14 de mayo de 1921, indefectiblemente, a las 18.**

PRECIO $1.10 DEL FRASCO

PRECIO DE LA CAJA $2.20

Envíe su lema hoy mismo.

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"

P. Burs & Cía.

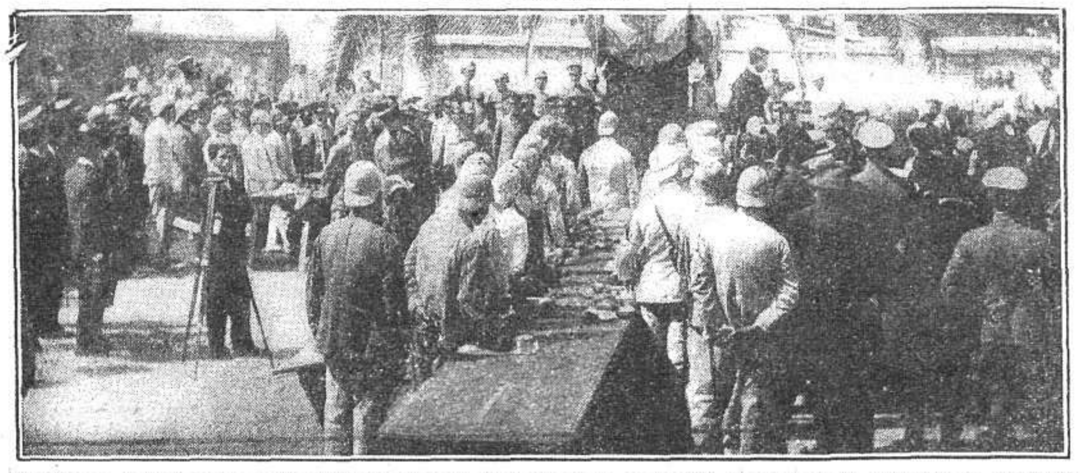
BOLIVAR, 1725 BUENOS AIRES

"CARAS Y CARETAS" garantiza el pago inmediato de todos los premios.





IMPORTANTE
No será tomado en cuenta ningún LEMA que no venga acompañado de la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en cada Producto «SUPREMA».



Festival que se llevó a cabo en el cuartel del cuerpo de bomberos, donde se obsequió al regimiento de guarnición en esta ciudad y escuadrón de seguridad, por su actuación durante la última huelga.

GREGUERÍAS

Poniendo un sombrero a las monas, se verá que hacen el mismo gesto que las jovencitas al llevarse la mano a sus pamelas de vez en cuando.

Bajo las lluvias tempestuosas, a media tarde, la ciudad se vuelve un patio interior, angosto, sombrío, como se ponen los patios los días en que en los pisos de arriba tienden las largas sábanas que eclipsan la luz.

¡Qué idiotas y qué irresistibles esos monigotes que se pintan, en los ocios, al margen de los libros!... ¡Qué detractores y qué fisgones! Hay que borrarlos... Nos persiguen mientras se les ve, nos equivocan, nos burlan, nos horripilan con su amaneramiento y su faldad... Hay que borrarlos urgentemente...

Se naufraga en el mar y se naufraga en el cielo... Mirando el cielo se siente el mismo vértigo que mirando al mar.

El vals trae su pareja emparejada a la música, nos la cede, y sentado cómodamente y divagando, bailamos con ella hasta que acaba la música... Mal que nos pese, además de humanos somos mundanos.

Todos hemos intentado el envenenamiento por el tabaco en los días aciagos y finales, fumando, fumando hasta el punto y el límite en que se muere. Pero nada. Nos salvamos.

Ramón Gómez de la Serna.



AVISO

si **toséis,** tomad las

Pastillas Valda

y si no toséis, tomad también las

Pastillas Valda

pues es más fácil prevenir las enfermedades que curarlas,

pero exigid siempre

las **Pastillas Valda** legítimas, que se venden únicamente en cajas, que llevan el nombre de **Valda** y la **estampilla del impuesto interno** con el nombre de su fabricante: **H. Canonne - Paris.**

Venta en todas las farmacias.





De Salta



El ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, durante su visita a la escuela normal de Rosario de la Frontera, donde fué recibido por los más destacados vecinos y autoridades escolares.


BENGURIA



VILLAGUAY. — La banda municipal recientemente formada y organizada a iniciativa del intendente, señor Felipe García, costeada por subscripción pública y subvenciones del gobierno provincial y concejo deliberante local.

CON SOLO $ 25 AL CONTADO

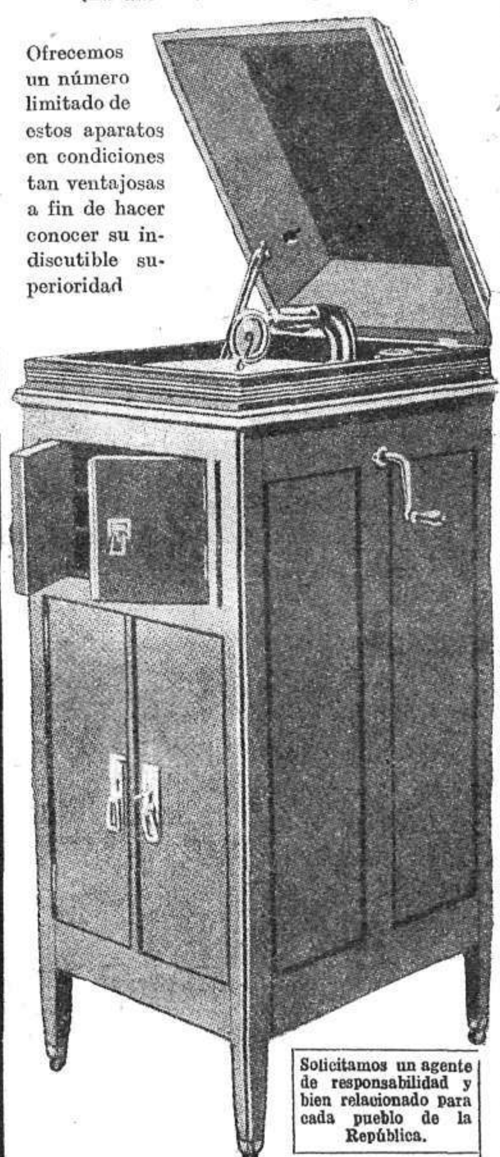
y 10 mensualidades de $ 25 c/u.

ENTREGAMOS ESTA

CONCERTOLA N.º 5

(La última palabra en grafófonos)

Ofrecemos un número limitado de estos aparatos en condiciones tan ventajosas a fin de hacer conocer su indiscutible superioridad



Solicitamos un agente de responsabilidad y bien relacionado para cada pueblo de la República.

Este instrumento toca todos los discos, con o sin púas, de los más célebres artistas del mundo; canzonetas, couplets, tangos y bailables de moda; además es insustituible en el uso del famoso método CORTINA para el aprendizaje de idiomas en su propia casa, sin necesidad de maestro.

Pidan prospectos y condiciones de compra.

CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

AVENIDA DE MAYO, 917/979 - BUENOS AIRES



REGALO

a todos nuestros compradores una medalla, artísticamente cincelada, de oro reforzado, representando la audaz Fortuna que, además de su positivo valor, es un amuleto que da suerte a todos los que la poseen.



N.º 341. — Oro ref. con un zafiro o rubí, a $ 2.90

N.º 317. — Aros de azabache facetados, a. $ 3.—

N.º 331. — Oro ref., forma cinturón y brillantitos, a......... $ 3.50

N.º 6. — Gran moda, plata platinada y brillantes Brasil $ 12.—

NOVIOS OCASION



$ 30 $ 30

GARANTIA ABSOLUTA — ECONOMIA POSITIVA

UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:

Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

Dos de oro 18 kil., sell., garantido, color verde, forma ½ caña, macizos, para compromiso con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio un anillo cintillo, de oro ref. y 5 brillantes símili.

Modelo del anillo cintillo con 5 brill. símili que regalamos



N.º 140. — Oro ref., cincelado, con monograma, a pesos...... $ 4.50

Alfiler corbata de oro 18 ... ux, a pesos 5.90

N.º 306. — Plata 900, liso, rombo, iniciales en esmalte, a.. $ 6.—

N.º 151. — Gemelos, plata 900, iniciales en esmalte, el par, pesos........ 5.—

N.º 342. — Bonito prendedor ench. fino, a.... $ 2.—

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"

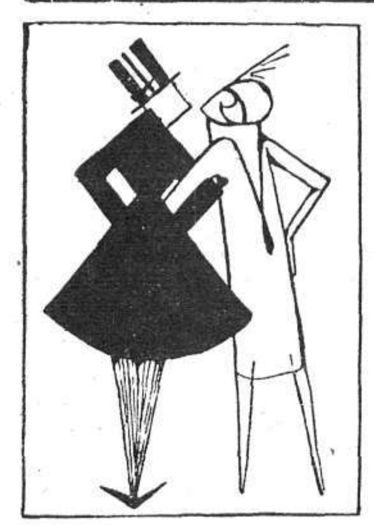
P. SEITLER

BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES

De Jujuy

Banquete ofrecido por el comercio de Jujuy, en el Club Social, en honor del ministro de Instrucción Pública, doctor Salinas, durante la visita que hizo a esta ciudad.

APUNTES Y RECORTES



Ella. — Las mujeres soportamos el dolor mejor que los hombres.
El. — ¿Quién te lo ha dicho? ¿Tu médico?
Ella. — No. Mi zapatero.

El nombre de radiotelegrafía, con que se designa a la telegrafía sin hilos, fué adoptado oficialmente por la convención que se realizó el 10 de noviembre de 1906. Tomaron parte en dicha conferencia Alemania, Estados Unidos, Argentina, Austria-Hungría, Bélgica, Chile, Dinamarca, España, Francia, Inglaterra, Grecia, Italia, Japón, Méjico, Mónaco, Noruega, Países Bajos, Persia, Portugal, Rumania, Rusia, Suecia, Turquía y Uruguay.

Los Estados Unidos es el país que produce y consume más rieles de todo el mundo. Sus líneas férreas se extienden incesantemente y la producción aumenta todos los años en varios miles de toneladas.

En Africa se practican las siguientes religiones: Católica y protestante (en las respectivas colonias), gnóstica y monofisita, (Abisinia) mulsumana (Egipto, Berbería, Sahara, Senegambia, Sudán, Adals, Ajan, Somalia y Zanguévar), judía (Berbería, Egipto, Abisinia y el Cabo), animista Sudán, Ecuador, Gunie, Senegambia, Cabo y Madagascar).
Las más extendidas son la mulsumana y la animista, que se llama también fetiquista.

Antes de introducirse el alcohol en los Estados Unidos, los norteamericanos eran los mayores bebedores de agua del mundo.

Los mulsumanes, lo mismo que los persas, anteriormente, se servían de las arvejas negras, que cultivaban con gran profusión, para alimentar sus vacas y cabras. Parece que la arveja tiene grandes propiedades para estimular la producción de leche.

Los hombres y los animales mueren más pronto privados de agua que privados de alimentos.



Ella. — ¿Y por qué no le das de comer a este pobre perro?
El chico. — Porque quiero transformarle en un galgo.

El agua representa poco menos de las tres cuartas partes en el peso del cuerpo humano.

El naranjo se cultiva en España con bastante intensidad, particularmente en ciertas regiones. Es una de las fuentes de riqueza de Valencia, Murcia y Almería.

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



Fabricantes
PHILIPS LTD. EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
VILA y MARZONI
Buenos Aires

NO MAS CABELLOS BLANCOS

AGUA SALLES

Progresiva o Instantánea

50 años de éxito aseguran su eficacia.



El agua SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. — La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El agua SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General, Paraná, 182. En Montevideo: Sarandí, 429.

De venta en Tiendas, Perfumerías y Farmacias

SALLES PERF.
QUÍMICO
73, Rue Turbigo
París.

Enlaces



Señorita Carolina Garibaldi con el señor Carlos Rafaelli. — Capital.



Señorita Asunta Monachi con el señor Adriano Delprato. — Ramallo.



Señorita Rosa Ventura con el señor Simón Abuat. — Las Rosas (F. C. C. A.).



Señorita Celestina Cassullo con el señor Gino [illegible] — Vieytes.



PASO DE LOS LIBRES. — Homenaje al general Joaquín Madariaga, donde pronunció un brillante discurso el señor Honorio G. Villar, vicecónsul uruguayo.

LA FAUNA DE LOS MARES

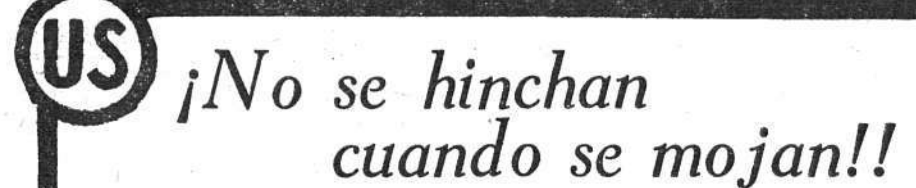
Los seres que viven en el fondo de los mares experimentan una presión que puede exceder de 600 atmósferas, acción terrible para nosotros pero que ellos soportan sencillamente; en ella viven muy bien, con regímenes singulares, como podrá cualquiera convencerse de ello.

Entre estos seres, unos están fijos al fondo, otros pueden moverse. Pero los hay en mucho mayor número que viven siempre flotando, ya en la superficie, ya a muchos miles de metros de profundidad. Unos son grandes como los cetáceos o los peces, otros pequeños, a menudo microscópicos, y constituyen lo que se llama el plancton; su masa total, distribuída por los mares, es enorme y está constituída principalmente de vegetales microscópicos; es una pradera flotante, inmenso polvo viviente, en la que pacen innumerables pequeños animales herbívoros, que vienen a ser después la presa de seres carnívoros más grandes: las sardinas, por ejemplo.

Los cambios de lugar de este pescado coinciden con los de los bancos de plancton, cuyo conocimiento es del mayor interés para la pesca.

Los jóvenes son como las plantas: por los primeros frutos se ve lo que podemos esperar para el porvenir.

Demócrates.



Ponga Vd. un CARTUCHO NEGRO (US) en un vaso de agua durante media hora. Sáquelo después e introdúzcalo en el cañon de la escopeta. Verá usted que entra y sale fácilmente y tira como si nunca se hubiera mojado. Esta es la mejor prueba de la impermeabilidad de los famosos

Cartuchos Negros 

Estos son los Cartuchos que usan todos los cazadores expertos. Su gran poder de *penetración, su uniformidad y seguridad* con proverbiales

Pídalos a su armero.

NATIONAL LEAD Co.
SECCION ARMERIA
25 de Mayo, 158 — Buenos Aires
Representantes de la U.S. CARTRIDGE Co.



Las Hemorroides

LAS ALMORRANAS

Son un sufrimiento para los que no conocen la

Pomada adreno-estíptica MIDY

Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones, y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

Para evitar estas funestas consecuencias la **Pomada-adreno-estíptica Midy y los supositorios-adreno-estípticos Midy** le procurarán un alivio inmediato de su dolencia y su cura en breve tiempo. Los Laboratorios **MIDY**, 9, Commandant Rivière, Paris, son ventajosamente conocidos por el mundo medical por sus valiosas preparaciones.

Hoy sufre de almorranas el que quiere.

De venta en todas las droguerías y farmacias.

Representantes en la Argentina y Uruguay:

CAILLON & HAMONET
Casilla de correo,
543, Buenos Aires

POMADA ADRENO ESTIPTICA MIDY



Es el primer síntoma de que el organismo necesita expeler toxinas y es peligroso evitar este esfuerzo de la naturaleza con calmantes que contienen **Opio, Morfina, Codeina**, etc.

Las personas que sufren cualcualquier afección a los pulmones deben tomar

Jarabe — **Pastillas**

Bronquialina Ruxell

REGENERADOR DE LOS PULMONES

cuya acción es decisiva en todos los casos. Su composición es inofensiva bastando un corto tratamiento para curarse.

Se vende en todas partes, rechazándose el envase que no lleve la firma de

BENDINGER & Cía.
E. Unidos, 608-Bs. Aires

En Montevideo: Rondeau, 1440/42 — En Mendoza: Rioja, 1383





COLONIA BERON (Pampa). — Alumnos de la escuela N.º 13 reunidos para presenciar el voto profesional de el personal docente de la misma, acto que fué presidido por las autoridades escolares.





NO MAS RATAS

"RATOL" es el más eficaz y económico exterminador de ratas. "RATOL" es el único RATONICIDA completamente inofensivo para los animales domésticos. Presérvese usted de las enfermedades TERRIBLES QUE TRANSMITEN ESTOS ROEDORES.

PIDA "RATOL" EN TODAS LAS FERRETERIAS Y DROGUERIAS

Se expende en envases de 50, 100, 250 y 750 gramos.

DEPOSITARIOS GENERALES:

BUFFUM Y BROWN

Av. DE MAYO, 1158 - U. T., 7472, Lib. - BUENOS AIRES

REGALAMOS

a todo comprador MANNEKEN-PIS, reproducción en miniatura de la célebre fuente de Bruselas.

PULSERA - RELOJ de níquel platinado, radio luminoso, gamuza ancha.................... $ **12.—**

¡SUERTE! Anillos enchapados con piedra del mes, liquidamos, cada uno a......... $ **2.—**

Enero — Granate.
Febrero — Amatista.
Marzo — Coral.
Abril — Zafiro claro.
Mayo — Esmeralda.
Junio — Turmalina.
Julio — Rubí.
Agosto — Sardonia.
Septiembre — Zafiro.
Octubre — Opalo.
Noviembre — Topacio.
Diciembre — Turquesa.

Cualquiera de estas alhajas $ 2.— o 100 cartoncitos cigarrillos 43

Aros oro sobre plata.

Alfiler calavera ojos movibles, enchapado.

Aros azabache y plata variedad de modelos.

Anillo platinado perlas y brillantitos.

Aros a tornillo, turquesa, coral, perla o de luto.

Aceptamos en pago cartoncitos 43 ó dos centavos

Medallones relicarios, enchapados o de plata.

PULSERAS ESCLAVAS, para señora, señorita y niña

Los pedidos con importe a = **G. A. MATUCCI**

Santiago del Estero, 653 - Buenos Aires

FÁBULA RUSA

De cuando en cuando no huelga una muestra de ilustración en idiomas.

Un verso o dos en francés, aunque sea elemental, como aquello:

"Deux noms encore fameux,
Brunequilde, Fredegonde,
ont marqué cett'époque
en forfaits si feconde."

O algo en italiano anterior, contemporáneo o posterior al Dante y aun mejor del propio señor Alighieri, como:

"Lasciate ogni speranza..."

O en inglés, aunnque no sea más que

"Steeple-chase, sleeping-cart."

Teniendo en cuenta lo que adorna el conocimiento, aun cuando sea de vista, de varios idiomas, he dado en cultivar el ruso, porque le considero como el idioma del porvenir.

En un periódico ruso de medicina he leído en francés, gimnasia que revela mi facilidad en francoruso, una fábula interesante.

Las moscas, insectos utilísimos, según los higienistas, son las primeras víctimas de las falsificaciones.

Estas eran cuatro moscas honradas que no tenían que comer.

No digamos que esto sea consecuencia de aquello, pero coinciden a las veces ambas circunstancias.

Eran cuatro moscas honradas que pensaban en comer.

Había llegado la hora, y carecían de medios para satisfacer su apetito.

— Los calvos — opinaba una — han venido a menos, es decir, han venido a más; pero no son tan substanciosos como los calvos de nuestras mayores: aquellos calvos reverendos eran más substanciosos que los pelones nuestros contemporáneos.

— Las cuatro juntas no podremos penetrar en restaurant alguno, porque nos expulsarían.

— Los hay en los cuales nada encontraríamos, porque lo habrán devorado nuestras compañeras: sinnúmero de ellas comen todos los días en varios puntos.

— Propongo que entremos en una taberna.

— ¿Para vernos atraídas por algún plato asqueroso de bacalao en salsa?

— Mejor es caer en una confitería sobre alguna bandeja con merengues — propuso otra.

— Nunca, — replica otra, — que, cuando menos se piensa, entra un chiquillo goloso, y no repara en moscas ni en moscardones... ¡Ah! Verse sepulta en un panteón de movimiento será horrible. ¡Bullir dentro de una salchichería en vivo!

Las cuatro moscas enmudecieron.

— Así son los hombres, — zumbó una después de algunos segundos de silencio. — Cada cual tiene sus ideas y sus planes y sus aficiones.

— Así nacen los partidos políticos.

— No podemos continuar juntas.

El humo, que como nube producía un tabaco de perro grande, cuya combustión mantenían dos labios absorbentes de tahonero asturiano, terminó la sesión.

Las cuatro moscas huyeron despavoridas, y se separaron unas de otras sin despedirse.

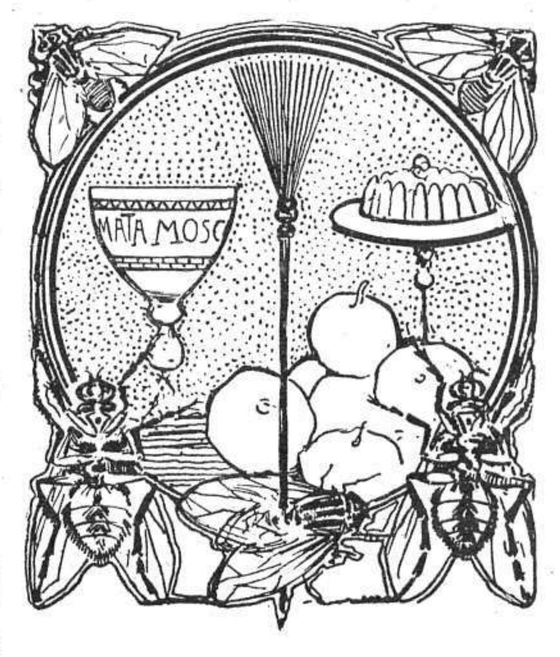
Una de ellas se detuvo en la puerta de una confitería.

La puerta estaba entornada y el interior del establecimiento a media luz.

No saludó al entrar por modestia.

Se dirigió al escaparate, y aprovechando un descuido, penetró.

— ¿A que no hay una de coco? — se decía revoloteando entre las yemas y tropezando con algunas compañeras.



Por fin dió con una ciruela escarchada y allí se detuvo.

Pero la ciruela era falsificada y la mosca murió de cólico de *Il Trovatore*, sufriendo horribles angustias.

Otra de las cuatro moscas entró en un café, y volando volando se detuvo en una mesa donde tomaba café un caballero que parecía una momia egipcia, con la nariz como una esponja y dos orejas de gala colgantes de largas, los ojos como dos lagunas de asfalto y un bigote largo en forma de guindilla.

Ver a la mosca y sacudir un palo en el velador, fué obra de un momento.

— ¡Que animal! — murmuró la mosca al oído del caballero, escapando de sus garras.

Después se posó en un lago de café con leche que había derramado en la mesa un parroquiano.

Pero el café y la leche eran falsificados, y la infeliz murió en pocos segundos.

Entretanto, otra de las moscas halló golosina y muerte en un restaurant.

Pasó a cierta distancia sobre un plato de pescado que habían servido a unos caballeros, y cayó como herida por un rayo al aspirar solamente aquellas emanaciones.

No hay que decir si el pescado sería o no falsificado.

La cuarta mosca era la más animal, y fué, por consiguiente, la más afortunada.

En un establecimiento de ultramarinos penetró y vió en un escaparate, entre quesos en varios idiomas, pastas, orejones y demás *manufacturas*, una copa llena de un líquido para matar moscas, según anunciaba el inventor.

Con cierta timidez asomó al borde de aquél, para ella estanque sin fin, y resbalando, resbalando, llegó a la superficie del líquido.

Aspiró nuevamente y notó que era un licor muy gustoso.

Repitió la absorción y tornó a repetir, y a cada sorbo hallaba más agradable sabor en el líquido.

Un muchacho recién declarado comerciante, o, mejor dicho, aspirante a dependiente, observaba en su ocio a la inocente mosca, que se embriagaba en aquel néctar mortífero.

— Tú morirás — murmuraba el chico.

Y la mosca le miró como si hubiera comprendido las palabras del chico, y replicó frotándose las manos y acariciándose las orejas:

— Ya quisieras tú poseer mi entendimiento, gaznápiro.

Cuando se hartó, elevó el vuelo y abandonó aquella mar deleitosa, proponiéndose volver después u otro día.

Aquel líquido era una falsificación del verdadero matamoscas.



Los Que Visitan a Nueva York

hallarán en el establecimiento de B. Altman & Co. todo lo necesario para el más completo aprovisionamiento de sus guardarropas.

Ropa Hecha a la Moda

para caballeros, señoras, niños y niñas.

El Departamento de Compras por Correo

pone a la disposición de aquellos clientes que residen en puntos lejanos el más alto grado de eficiencia moderna para efectuar sus compras por correo.

Envianse muestras, cotizaciones e ilustraciones de cualquier prenda del tocado del día, asi como también informes y publicaciones relacionados con las mercancias que pueden proveerse.

B. Altman & Co.

QUINTA AVENIDA
Calle Treinta y Cuatro

AVENIDA MADISON
Calle Treinta y Cinco

NUEVA YORK



Talleres Gráficos de Caras y Caretas